El Hogar



PINTADA PARA "EL HOGAR"

"La tierra prometida: Buenos Aires"

por Alejandro Sirio

Swift's Premium

Este es el Jamón que le conviene comprar entero

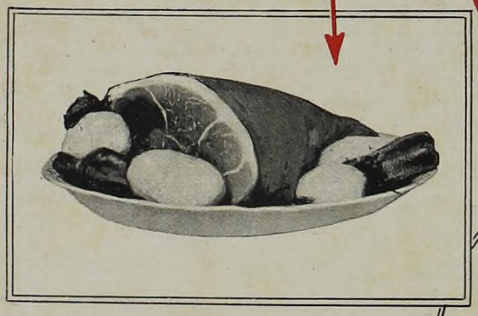


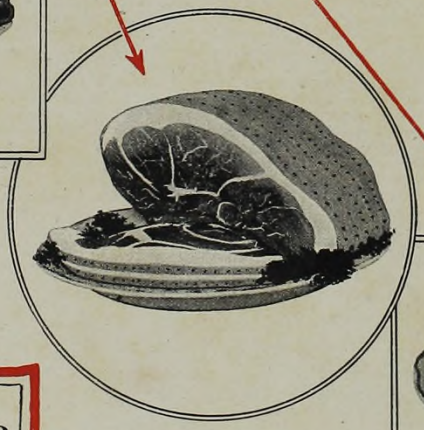
Adquiriendo el **Jamón Swift's Premium** entero, no sólo conseguirá Vd. sus diversas exquisitas partes, a un precio menor que el corriente, sino que le resultará también mucho más económico por su notable rendimiento.

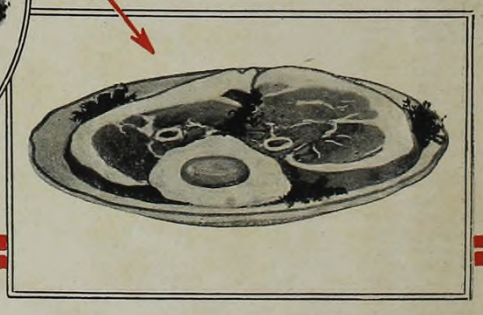
Todo en él es aprovechable para preparar platos deliciosos, sanos y muy nutritivos. Con la parte gruesa se hacen ricos asados, con la parte media suculentos manjares fritos y con la parte huesosa sabrosos pucheros; y siempre notará Vd. el riquísimo sabor del **Premium**.

El Jamón Swift's Premium está todo cubierto con una envoltura especial de pergamino. En esta forma conserva siempre su delicioso sabor inimitable.

Pídalo en todos los buenos almacenes.







Compañía
Swift de La Plata
Argentina

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre..... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración RIO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 824, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX — *Buenos Aires, 18 de julio de 1924* — Núm. 770

Notas y Comentarios de Actualidad

EL GOBIERNO DE LOS MÁS DIGNOS

He aquí, según nos dice Wells en "La Nación", cómo se quiso implantar en Inglaterra el célebre gobierno de los más dignos.

En primer lugar, el parlamento sería sólo lo indispensablemente numeroso, porque de otro modo se correría el peligro de tener que inventar o improvisar hombres dignos de llenarlo.

En segundo lugar, todo el país formaría un solo distrito electoral, y cada ciudadano votaría por un solo candidato. Se correría el peligro de que el voto resultase demasiado fraccionado, o al contrario, demasiado acumulado, pero hay maneras de subsanarlo.

El hecho es que, siendo el país un solo distrito electoral, y votándose por un solo candidato, los partidos políticos ya no pueden imponer listas, y el voto independiente deja de ser estéril. Hay, pues, las mayores probabilidades de que resulten electos los más dignos.

Pero ese sistema anula por acción directa (eliminando las listas de comité) e indirecta (abriendo paso a los más dignos), a los que Wells llama políticos profesionales o mercenarios de la política.

Por lo tanto..., no prosperó. Últimamente se propuso al parlamento, bajo el nombre de representación proporcional, un sistema intermedio entre ése y el sistema en vigor. El parlamento se apresuró a rechazarlo. ¡Sí lo aprueba, muchos de los que se sientan en él desde largos años, no volverían más! ¡Serían suplantados por las celebridades nacionales, por los hombres que son orgullo de la nación!

No es fácil dar en pocas palabras una idea del sistema en toda su pureza. Baste saber que si hay que elegir tres candidatos y el sufragio resulta de cien votos, puede fijarse en veinticinco el número de votos necesarios para ser elegido. Esto permite al ciudadano votar por un candidato principal y dar a un candidato complementario un voto condicional del valor de un cuarto. Y debe tenerse presente que el candidato complementario de una boleta puede ser principal en otra. Además, cuando un candidato tenga veinticinco votos principales, o exceso de votos condicionales para alcanzar los veinticinco, el total o el exceso de sus votos condicionales, según el caso, debe computarse en favor de los candidatos complementarios de sus boletas, distribuyéndolos proporcionalmente a los votos con que figure en ellas cada uno. El resultado es una elección complementaria hecha de antemano, y una representación proporcional de la opinión pública; de la opinión pública, y no de los comités de profesionales.

AMETRALLADORAS TOMADAS POR ASALTO

El diario "A Platea", de Santos (Estados Unidos del Brasil), hace notar que en la lucha entablada ante el Palacio de los Campos Elíseos, residencia del presidente del estado de São Paulo, dos ametralladoras fueron tomadas por asalto.

"Después de quince minutos de lucha — dice "A Platea", — las tropas sediciosas, atacadas con decisión por las leales, se dieron a la fuga en completo desbande. Dos ametralladoras fueron tomadas por asalto: una por Avelino Pedro da Silva, ayudante de "chauffeur" del presidente, y la otra por el soldado José Marondes Junior."

Pero este episodio en manera alguna da idea de la magnitud de la lucha sostenida en el estado de São Paulo y del volumen y calidad de los elementos que entraron en acción. Decía un comunicado oficial del gobierno federal, hablando del ataque a las posiciones revolucionarias:

"El bombardeo es dirigido con gran vigor, y produjo desde luego efectos fulminantes, desbaratando las posiciones de la vanguardia enemiga. La artillería pesada del ejército federal batía al mismo tiempo las posiciones que el adversario mantenía todavía en su poder en Santa Ana. Es evidente el decaimiento de ánimo de la tropa rebelde, cuyo pánico va en aumento desde que los primeros aviones volaron sobre la ciudad. El ejército prosigue sus operaciones con la mayor calma. Sigue todos los preceptos de la táctica y avanza siempre. Los generales que dirigen las operaciones están contentísimos de los resultados obtenidos. Fué destacada ya una compañía de tanques de asalto."

Experimentemos en cabeza ajena. Los episodios romancescos de ametralladoras tomadas por asalto son muy lindos. Pero con los modernos elementos bélicos: artillería pesada, aviones, tanques de asalto, las revoluciones no pueden menos de ser demasiado luctuosas.

LA CIUDAD DE LOS 3.000 VAGOS SOLAMENTE

Según un informe oficial, en Buenos Aires no hay más que 3.000 vagos. Nosotros creíamos que eran 300.000. ¿Qué se entiende por un vago? Antiguamente, un vago era un joven desocupado. Buenos Aires era más pobre que hoy, pero era más fácil llenar las más apremiantes necesidades de la vida, y los muchachos haraganes preferían dedicarse a la vagancia. Se los veía venir por la calle, rasando la pared, con las manos en los bolsillos y silbando. Lo del silbido era tan característico, que de ahí salió el título de un libro: "Silbidos de un vago". Ahora vago es un concepto policial. El vago es un delincuente o un presunto delincuente, sin que esto impida incluir en la cuenta a los que en otros países llaman vagabundos y a los que aquí llamamos atorrantes. Por eso es muy consolador saber que en Buenos Aires no hay más que 3.000 vagos. Ahora retiramos la indicación, hecha alguna vez en esta página, de que en vista de la impotencia de la policía con los "vagos", el Estado licencie a la policía, y con los millones que economice jubile, por vía de soborno, a los vagos. Si no son más que 3.000 vagos, una policía cuyo personal no es inferior a 7.000 individuos, bien puede poner un vigilante detrás de cada vago — con lo cual tendríamos otro título para un libro: "El vago y su sombra"; — pues con los otros cuatro mil tendría de sobra para vigilar la conducta de la gente que no da que hacer a la policía.

LOS ARGENTINOS Y EL "POLO"

Ha quedado nuevamente demostrada la aptitud de los argentinos para el juego del "polo". Todavía se va a descubrir que somos los inventores del "polo". ¿No se ha descubierto ya que el "golf" lo inventaron los araucanos? Cuando don Pedro de Valdivia llegó a Chile en el siglo XVI, lo primero que vió fué un grupo de indios jugando al "golf". Sólo que, como los indios le llamaban a eso la chueca, jamás podían figurarse los ingleses que nadie en el mundo hubiese inventado el "golf" antes que ellos. Así, pues, no perdemos la esperanza de haber inventado nosotros el "polo". Pero aunque no lo hubiésemos inventado, ¿tendría acaso el "polo" menores títulos que el "foot-ball" para ser un deporte nacional? En un país célebre por sus jinetes, y, en fin, también por sus caballos, casi se diría que el "polo" debiera ir delante del "foot-ball". ¿Por qué los muchachos y los paisanos de nuestras campiñas, así como — al menos en cuanto a los primeros — se hacen "footballistas", no se hacen también "polistas"? Mucho hemos oído ponderar los beneficios de la equitación. Nosotros, con nuestra costumbre de las carreras — y aquí nos referimos más a las que se organizan en el campo con la complicidad del comisario, que a las que tienen por teatro los hipódromos legales, — hemos convertido esos beneficios en perjuicios. Si en lugar de carreras tuviésemos "polo", nuestros paisanos se lucirían más, y a buen seguro que no volverían tantas veces a su casa sin un peso en el bolsillo, sin pilchas... y hasta sin caballo.

Tirada del número anterior de EL HOGAR:

117.240 ejemplares

¡BUENA ES ÉSA, SR. FORESTIER!

El tema de la tristeza de Buenos Aires se renueva cada cierto tiempo. El otro día, en un reportaje publicado por "Crítica", nos hablaba de ella el ex director de paseos señor Carrasco. ¿Por qué es triste Buenos Aires? Cuestión compleja. El señor Carrasco nos hace notar que hay una tristeza de alma coincidente con una tristeza edilicia. Es la misma observación que Sarmiento nos hace en el "Facundo", al hablar del alma del gaucho y la fisonomía de la campaña. Pues bien: el señor Carrasco nos revela que el señor Forestier ha venido a entristecernos más. ¿Quién puede negar que la vista de las flores alegra el espíritu? "De un tiempo a esta parte — dice el señor Carrasco — hemos visto desaparecer de nuestras plazas y parques el adorno de las flores." Habla de la prohibición municipal de tener macetas en los balcones. Por nuestra parte, haremos notar, no sabemos si con alegría o con aprensión, que esa ordenanza no se cumple rigurosamente. Pero, dejémosle hablar: "Dicha prohibición nos restaba uno de los motivos que alegran la vista. Por suerte, nos quedaba el recurso de concurrir a algún parque. Allí había flores. Pues bien: por consejo de M. Forestier, han sacado las flores que adornaban a algunos parques. Mal hecho, sin duda. Cuando las flores impiden retozar a los niños, no somos partidarios de las flores de los parques. Pero, fuera de eso, y cualesquiera que sean nuestras dudas respecto a las macetas de los balcones, debemos estar por las flores de los parques."

LA POLICÍA QUIERE CRIAR GRASA

En el concepto vulgar, por mucho trigo nunca fué mal año. Pero los médicos nos enseñan que la cuestión dosis es de la mayor importancia. Una oficina pública, por ejemplo, no puede funcionar bien sin el personal suficiente. Pero, de aquí no se sigue que cuanto más personal tanto mejor. Y conste que nos referimos al funcionamiento de la oficina, y no a lo que cueste el personal. ¿Funciona mejor una oficina con demasiado personal que con el verdaderamente necesario? "No, no — nos decía hace poco un colega, removiendo el fecundo tema de la empleomanía; — el exceso de personal tiene los mismos inconvenientes que la obesidad: agregar un individuo al personal exactamente necesario, es criar grasa."

Y el colega daba en el blanco.

Comentando el artículo, nos dijo un empleado público en un arranque de sinceridad:

— Tiene razón el diario; en la oficina somos tantos, que nos lo pasamos haciendo "sebo".

Pero el ideal de las reparticiones públicas es criar grasa. Esto explica muy bien el interesante fenómeno de que funcionen cada vez peor. El funcionamiento de la policía de la Capital nunca fué tan malo como después del último y considerable aumento de personal que se le hizo.

— ¿Cómo remediar eso? — le preguntó el ministro del Interior al jefe de policía.

— Aquí no hay más que un remedio — le respondió el interpelado: — auménteme usted mil vigilantes.

El jefe de policía no consiguió todo lo que pedía, pero le prometieron quinientos. Y, además, diez comisarios.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS RECIBIDOS:

"EL MIRTO QUEBRADO", por *Héctor M. Irusta*. 128 páginas. Buenos Aires, 1924.

"EL ALMA DEL QUIJOTE", por *Rosa Bazán de Cámara*, prólogo de *Adolfo Bonilla y San Martín*. 154 páginas. Ed. Casa Jacobo Peuser, Buenos Aires, 1924.

"EL JUDÍO INTERNACIONAL", por *Henry Ford*, traducido al español por *Bruno Wenzel*. 376 páginas. Ed. Hammer Verlag, Leipzig, 1924.

"TRONOS VACANTES", por *Pedro César Dominici*. 256 páginas. Ed. Librería "La Facultad", Buenos Aires, 1924.

"HOJAS SUELTAS", versos, por *Enrique G. Ruiz*. 142 páginas y un apéndice. Ed. Agencia General de Librería y Publicaciones, Buenos Aires, 1924.

"¡QUIMERA!...", versos, por *Paulina Simoniello*. 88 páginas. Ed. Atilio Moro, Buenos Aires, 1924.

"EL CRISTIANISMO PRECRISTIANO, por *Alberto Gerchunoff*. Un opúsculo, 32 páginas. Ed. Asociación Hebraica, Buenos Aires, 1924.

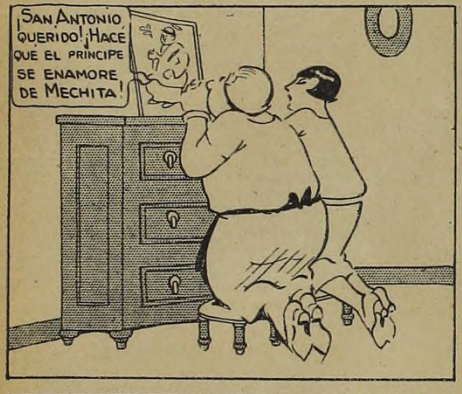


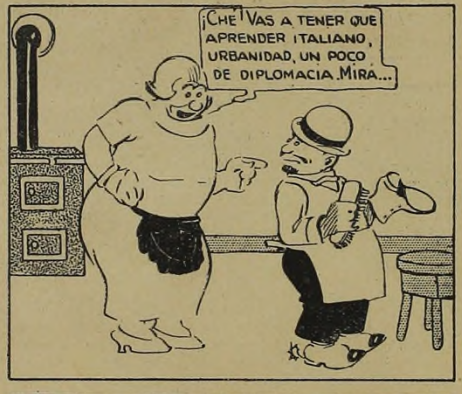
Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI













La recepción del Príncipe

Como lo tenía previsto "La Razón" el señor Pancho Talero, uno de los más honorables vecinos de Curapaligüe y Cuchacucha, ha sido designado por unanimidad presidente del Comité

Otra primicia de "La Nación"

La primera noticia sobre el nombramiento de Don Pancho Talero

Esta vez reconocerá la "United" que ayer a las 19 45 ☭,

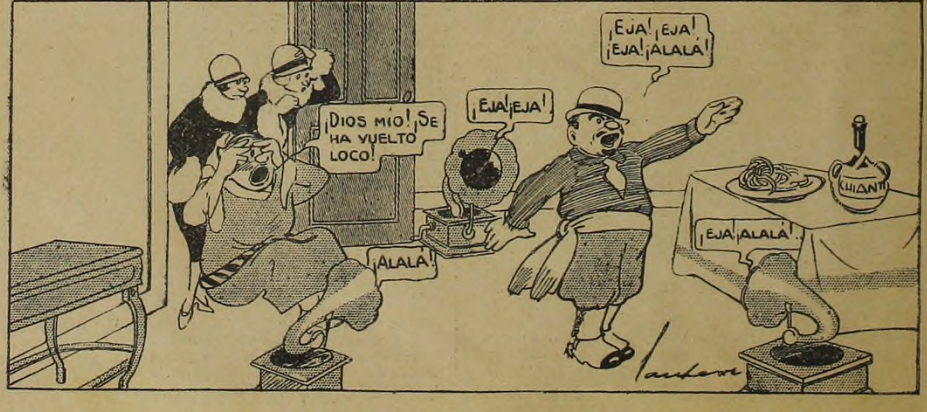
NOTAS SOCIALES

CONFERENCIAS











"Jack me ha llamado aparte y me ha dicho:..."

En grave peligro

Por

JORGE DE PEYREBRUNE

Ilustración de F. Vinant

MATILDE, hermana mía! ¡Creo que estamos perdidos!

A la hora en que te escribo, como para hacerte mi última confesión, los periódicos habrán consignado el retraso del buque que debió haber entrado ayer en el puerto de Nueva York.

Hace tres días que el transatlántico corre un horrible temporal.

Hay momentos en que creemos que ha llegado nuestro último instante; se ha roto uno de los palos; sobre cubierta chocamos los pasajeros unos contra otros, y el barco, sin dirección alguna, vuela hacia lo desconocido, azotado por la tormenta, por la nieve y el ímpetu ciego de las olas.

Desde hace tres días lava el mar con gran estrépido nuestro negro ataúd, que se sumerge, se levanta, vuelve a sumergirse y flota todavía.

Y yo estoy tranquila, Matilde, muy tranquila, salvo cuando pienso en ti.

Recordarás que al embarcarme hace doce días tenía yo mucho miedo. Entonces amaba la vida. ¡Pero hoy!...

Acerca tu corazón al mío para revelarte un secreto íntimo. En estos momentos me sería grata la muerte. Porque, si me salvara del peligro que corro, la vida me sería imposible.

Amo, Matilde, y el hombre a quien quiero no es el prometido esposo que me espera en Nueva York.

También es americano, como el otro, y casi de la misma edad. Es un hombre elegante, distinguido y muy bien educado, y se llama Jack Smithson.

Desde el primer día del embarque se ocupó de mí de manera discretísima. Al verme sola y atemorizada, me envolvió en el manto de su protección, que me ponía a cubierto de las osadías de la gente joven del pasaje.

Se lo agradecí en el alma. Ya sabes con cuánta facilidad se intima a bordo. Así es que hablamos largamente, y tuve ocasión de apreciar en todo su valor su respetuosa actitud.

Sin embargo, sentíame ceder poco a poco bajo el imperio que sobre mí ejercía, y adivinaba el invencible atractivo que sin cesar le conducía a mi lado.

Empezaba a apoderarse de mi ser una especie de angustia.

Para que ésta cesara, resolví confesarle francamente mi situación.

Le hablé de ti, Matilde, de nuestros padres, que murieron dejándonos en la miseria sin más recursos que nuestros diplomas de institutrices, y de la extraña aventura que me ocurrió dos meses antes de salir de París.

— Uno de mis parientes — le dije — escribió a su corresponsal de Nueva York, suplicándole que buscara allí una colocación en casa de una familia honrada. Al cabo de algún tiempo — añadí, — la carta fué contestada en estos términos: "¿Se trata acaso de la señorita María Luisa, a quien conocí en Francia hace algunos años? Si es ella, puedo ofrecerle una cosa mejor que una colocación. Me gustó la muchacha cuando la conocí; pero entonces no era rico. Hoy poseo una gran fortuna y puedo casarme a mi gusto. Si se acuerda de mí, y mi proposición a la americana no le escandaliza demasiado, que se embarque inmediatamente. Será recibida por mi madre y en breve será mi esposa."

Éramos pobres y no teníamos esperanza de casarnos nunca. Aquello era una fortuna para nosotras. Consentí y acepté el sacrificio de ir sola en busca de un hombre a quien no conocía, puesto que no le recordaba, y que podía repugnarme y serme antipático. Mas como no podía yo vacilar, me comprometí irrevocablemente por escrito y emprendí el viaje.

— Tal vez yo lo conozca — me dijo Jack Smithson. — ¿Cómo se llama?

— John Morse.

— Ya sé quién es: un electricista muy reputado y bastante rico.

— Lo que es ahora, me es igual repuse yo.

¡Qué imprudencia Matilde, qué imprudencia! Desde ese instante era aquel hombre dueño de mi secreto y tuve que soportar su apasionada declaración y el asalto de sus cariñosas palabras.

Mientras más le suplicaba que me dejase en paz, más insistía en su amoroso empeño, condenándome a un suplicio indescriptible.

Pero te juro que no dejé de luchar y de defenderme, pensando en el desconocido a quien había consagrado mi fe.

Y el buque, en tanto, sigue en inminente peligro, arrastrado por el huracán y como disponiéndose a entrar en el eterno puerto.

Jack se muestra regocijado y me dice al oído:

— Ojalá perezcamos todos, porque de este modo no pertenecería usted a nadie más que a mí. Si nos sepultamos en el mar iremos juntos hacia el abismo, unidos como dos esposos, en nupcial abrazo.

Yo, por mi parte, deseo que llegue cuanto antes la catástrofe final.

.....

¡Matilde! ¡Matilde mía! La muerte nos ha rechazado. Ayer mientras te escribía, ha calmado el viento y ha cesado la nieve. Vemos en el horizonte un buque que se acerca; nos tienden un cable y nos llevan a remolque hacia el puerto.

.....

Jack me ha llamado aparte y me ha dicho:

— Supongo que no volveremos a vernos, y lo deploro, porque he llegado a sospechar que usted me ama.

— ¡Sí, le amo a usted!

— ¿Quiere usted ser mía? ¿Quiere usted que al saltar en tierra emprendamos la fuga? Después volverá usted al poder de John Morse. Le juro a usted el más absoluto secreto.

— ¡Miserable! — exclamé, desprendiéndome de los brazos de Jack, a quien lancé una mirada de desprecio.

El buque entraba en el puerto, y el muelle inmediato hallábase inundado de gente. ¡Me siento morir!

Allí debe estar John Morse, el cual tiene mi fotografía en traje de viaje, y me busca en estos momentos. Me parece que voy al suplicio. Jack está a mi lado, sin decirme una palabra, y yo no me atrevo a mirarle. Colócanse las escaleras, y entra la multitud en busca de los pasajeros conocidos. Preséntase de pronto un negro, el cual se acerca a Jack y le dice, respetuoso:

— Buenos días, señor Morse.

Y Jack me quita de las manos mi saco de viaje y se lo entrega al criado para que lo una a su propio equipaje. Después me ofreció galantemente el brazo para bajar la escalera.

Yo estaba absorta, anonadada; pero loca también de emoción y de alegría.

Todo lo había comprendido desde luego, y me estremecía ante la idea de que si hubiese cedido a las instancias de Jack, John no se habría casado conmigo.

Felicita por ello a tu venturosa hermana María Luisa.

Desde la platea

"La lanza rota", en el Nacional

Por

NICOLAS CORONADO

CUANDO cayó el telón sobre el segundo y último acto de "La lanza rota", abandoné mi asiento con el firme propósito de enderezarle un artículo despiadado y feroz. Pensaba venirme inmediatamente a mi domicilio, ordenar las cuartillas y volcar en ellas toda mi indignación contra los señores Yamandú Rodríguez y Martínez Payva, autores de la obra, y contra el público que los había ovacionado. No sé por qué resolví aplazar esa noche la realización de mi proyecto. Pero a la mañana siguiente, no bien abrí los párpados, surgió en mi espíritu el recuerdo de "La lanza rota", y se me ocurrió entonces averiguar qué opinión le había merecido al crítico de "La Nación" aquella impresionante pieza literaria. Tomé el periódico, y en la sección respectiva me encontré con que se le dedicaban unos adjetivos laudatorios, muy sinceros, muy apasionados y ardientes. "Flota en este romance — decía el cronista — todo el dolor de la raza vencida, toda la imponente majestad de aquella estirpe que se alzó al avance de los conquistadores o prefirió refugiar su derrota, cuando tuvo la evidencia de su fin, en la maraña inaccesible." Y en otra parte: "La honda dramaticidad de sus pasajes y las bellas expresiones del diálogo, hacen que con "La lanza rota" se incorpore a nuestra literatura teatral un trabajo de verdaderos quilates artísticos."

Después de leer y releer el artículo de "La Nación", entré en deseos de conocer el juicio que traería "La Prensa" sobre el mismo asunto. Buscaba, naturalmente, una opinión concordante con la mía; pero "La Prensa", pero el señor crítico de "La Prensa", no decía una sola palabra. Abrí otros periódicos matutinos, y en todos ellos se formulaban elogios muy semejantes a los de "La Nación". Y así fué cómo resolví esperar, antes de escribir mi artículo, a que me llegaran los diarios de la tarde, para ver si en alguno de ellos aparecía un comentario más o menos similar al que yo pensaba dedicarle a "La lanza rota".

Por desgracia, los diarios de la tarde coincidían con los de la mañana. De aquellos papeles públicos se desprendía un cántico de admiración hacia los autores de la obra. Grandes ramos de laurel parecían agitarse, desde el fondo de las columnas impresas, en loor de los afortunados dramaturgos...

Ante la unanimidad de los juicios, me pareció que debía abandonar mi proyecto. No era sensato colocarme contra la corriente. ¿Para qué me iba a estropear la garganta, a objeto de qué iba a sostener con grande alboroto: "esto es un mamarracho", cuando todos los críticos de la ciudad convenían en que era una montaña de emoción y de arte?

Soy un hombre tímido y modesto. Para tener la convicción de que mis reflexiones son acertadas, necesito que alguien las apoye; si esto no sucede, la Duda se apodera de mi corazón y empiezo a vivir unos días angustiosos y terribles. Y aunque, como en el caso de "La lanza rota", esté absolutamente seguro de la exactitud de mis ideas, preciso siempre, para poder expresarlas por escrito, que otra persona se me haya adelantado a escribir o a opinar en el mismo sentido.

A nadie extrañará, pues, aquella mi resolución de no redactar, a propósito de "La lanza rota", el feroz artículo que tenía meditado.

Pero he ahí que pasa el sábado y que llega el domingo, y que con el domingo se me aparece un ejemplar de "La Prensa", y que en ese ejemplar descubro un suelto dedicado al bodrio de los señores Yamandú Rodríguez y Martínez Payva. ¡Y ese suelto es, ciudadanos, el que me ha hecho volver sobre mis pasos, el que me trae ante el tribunal de la opinión pública, ante el clásico tribunal de la opinión pública, para manifestarle que me adhiero entusiásticamente a los conceptos vertidos por el talentoso redactor de "La Prensa".

¡Ya dispongo de la "ayuda moral" que mi espíritu reclamaba! ¡Ya puedo internarme en los campos de la Sociología, de la Historia y del Sentido Común y demostrar que "La lanza rota", "romance indígena", no merece, ni mucho menos, los elogios que se le han tributado!

Pues habrá de saberse que el cronista de "La Prensa", oponiéndose valientemente al de "La Nación", asegura que los señores Rodríguez y Martínez Payva "mueven los personajes de su obra mediante una retórica alambicada y frondosa, que no conmueve ni convence"; con lo cual queda entablado — aunque sin solución posible — un nuevo pleito entre los muchos que dividen al coloso de los Paz y al coloso de los Mitre: ¡Montescos y Capuletos del periodismo argentino!...

EL argumento que se desarrolla en "La lanza rota" puede ser resumido en pocas palabras. La tribu del cacique indio Guacurarí es asaltada y vencida por las huestes del cacique blanco Vedoya. El cacique Vedoya le hace saber a su colega Guacurarí que hará degollar a los niños indígenas que tiene en su poder si antes de la puesta del sol no le envía a la "cacica" Marambaria (los autores escriben "cacica"), de la cual está perdidamente enamorado. Los jefes de la tribu derrotada se reúnen, convocados por Guacurarí, para deliberar acerca de las proposiciones del adversario. Unos dicen que sí y otros que no. Son cinco: dos votan por la afirmativa y dos por la negativa. A Guacurarí le corresponde desempatar. Como adora a Marambaria, se libra en su corazón una lucha formidable entre el amor y el deber. Se resuelve, al fin, por el sacrificio de Marambaria; y la "cacica" parte inmediatamente. Nueva Judit, se va pensando en que sus lindos ojos aplacarán las iras del Holofernes más o menos adulterado que la espera en su tienda. Pero llega tarde. El sol ha caído en el horizonte, y un sonar de trompetas anuncia que Vedoya acaba de proceder a la "degollación de los inocentes"...

En el segundo acto, nos enteramos de que los indios, enceguecidos por la muerte de las criaturas y por el inútil heroísmo de Marambaria, se han arrojado contra los parciales de Vedoya y los han destrozado en toda la línea. Se efectúa aquí el fenómeno de los vasos comunicantes. Así como en el primer acto los guerreros de Guacurarí fueron trasegados al campamento de Vedoya, en este segundo acto los guerreros de Vedoya son trasegados al campamento de Guacurarí.

El jefe indio dispónese a consumar su venganza. En presencia de sus prisioneros y del mismo Vedoya ordenará una nueva degollación de inocentes. Los niños blancos van a ser pasados a cuchillo. Pero en este punto se le presenta Marambaria, y Guacurarí aplaca sus enojos, perdona a los caídos y resuelve alejarse con los suyos, internándose en la "maraña inaccesible", en esa misma "maraña inaccesible" a que se refiere con tanta elocuencia el señor cronista de "La Nación".

Terminada la tarea preliminar de exponer el asunto contenido en "La lanza rota", es llegado el momento de informar a mis lectores que el crítico de "La Prensa", menos enmarañado e inaccesible que el de "La Nación", plantea en su artículo un interesante problema "topográfico". ¿Dónde se desenvuelve la acción de "La lanza rota"? Nadie lo sabe, nadie lo sabrá nunca.

A juzgar por ciertos detalles y por los programas del espectáculo, los sucesos contenidos en la obra deberían tener por escenario el país de los incas o el aduar de alguna de sus tribus internadas en nuestro país por el oeste o por el norte. Y digo esto, porque los tales programas anunciaban que durante la representación se ejecutarían, como aconteció luego, varios trozos de música incaica, originales del maestro Manuel J. Benavente, titulados "Danza al sol" y "Marcha del inca", amén de un "Yaraví" y de una cosa llamada "El Huayñú", que serían cantados por la señorita Dora M. González.

Mas, a juzgar por los personajes de la pieza, y muy especialmente por Vedoya y sus amigos, tengo para mí que los señores Yamandú Rodríguez y Martínez Payva han querido ubicar los acontecimientos de su producción en el Chaco argentino. Esta hipótesis adquiere un mayor grado de certidumbre cuando se piensa que el señor Rodríguez es uruguayo y el señor Martínez Payva entrerriano, y que, siendo así, es muy natural que hayan ido a buscar los personajes "blancos" de su obra en el litoral de nuestro país o en ciertas regiones de la República Oriental del Uruguay; pues ese Vedoya, de "pera" y bombacha, abunda tanto en la patria de uno de los autores como en la del otro.

De cualquier manera, tenemos en "La lanza rota" unos indios que pretenden ser incas, una música incaica, unas decoraciones bastante incaicas también, y un señor Vedoya del litoral, del Chaco o de Formosa; surgiendo de ahí el problema planteado por el cronista de "La Prensa", y cuya solución considero imposible.

Con muy buen acuerdo, mi colega de "La Prensa" alude después a la retórica alambicada y frondosa de "La lanza rota". Y si bien el de "La Nación admite que en el segundo acto se nota "cierta ampulosidad verbal", no cabe desconocer que al referirse a "las bellas expresiones del diálogo" defiende un concepto diametralmente distinto al de su cofrade.

En verdad que el de "La Prensa" se lleva la palma del vencedor. Porque el estilo del "romance" es indiscutiblemente alambicado y frondoso.

En el primer acto:

— No ensuciaré en el barro mis plumas de águila — exclama Guacurarí.

Y en otra parte, dice más o menos:

— La noche deja caer sobre los pastos una lágrima de rocío.

Y en otra, el indio Cruzao le previene a su jefe:

— No lastimés la verdad.

Y si mal no recuerdo es el mencionado Cruzao quien comunica al público que Marambaria aleccionó al cacique con "leche de consejo", y que el pecho de Guacurarí "va hacia adelante, abriendo Pampa pa nosotros".

En el segundo acto, Marambaria y el Cruzao mantienen una conferencia. Y el Cruzao declara:

— Quisiera hacerme trébol, hermana india, para perfumarte cuando me pisases.

Y Marambaria, ocupándose de Vedoya y del asesinato de los niños:

— Después de esta injusticia, he caído ya de todas las conciencias.

Y más adelante, en otra conferencia, se le oye decir a Flor de Abrojo:

— La entraña india es como el río, no se seca nunca.

Porque Flor de Abrojo ha dado muchos ciudadanos a su tribu.

El Cruzao pronuncia un gran discurso sobre las virtudes del indio. Habla del camalote que "se abre junto a la orilla, como una mano en la noche", y agrega por ahí:

— Por otra parte (este por "otra parte" en labios de un indio es un poema), cada tajo no es más que una margarita colorada que nos han pintao a cuchillo.

Por último — ¡oh, maravilla literaria!, — cuando Guacurarí perdona a los blancos deja caer ante Vedoya estas palabras inmortales:

— ¡Te condeno a vivir!

NO se me oculta que el lenguaje "alambicado y frondoso" suele ser, aun en bocas humildes, el que se usa en ciertas circunstancias trágicas de la vida. Yo he escuchado de gente inculta expresiones muy sinceras que me habrían hecho reír en el teatro. "He visto — cuenta el general Mansilla, refiriéndose a nuestros gauchos — a uno de ellos discurrir como un filósofo en el momento de llevarlo a fusilar. Era un sargento: el sacerdote lo instaba a confesarse, no quería hacerlo.

"—¿Que no temes a la muerte?

"— Padre — contestó con marcada expresión, — la muerte es un salto que uno da a obscuras sin saber dónde va a caer."

Pero, como muy bien lo señala el cronista de "La Prensa", en franca disidencia con el de "La Nación", "no es posible hacer hablar a un indio mediante períodos quintaesenciados sin que la figura aparezca falsa y convencional, aunque de una obra simbólica de teatro."

Por lo demás, el contenido de moral cristiana que han volcado los autores en su estilo "alambicado y frondoso" no corresponde de ninguna manera a los sentimientos del indio.

—El perdón también es indio—asegura Guacurarí.

Y "La Nación" no vacila en aceptar esas palabras como verdaderas, aunque en realidad son las más absurdas de la obra.

En mi opinión, podía pasar el lenguaje frondoso. Les concedo a los autores el lenguaje frondoso. Lo que no puede pasar es el espíritu evangélico de Guacurarí. Lo que no puede pasar es la deformación de los sentimientos indígenas.

OH, señores, yo le tengo mucho miedo a los indios! Y la cosa tiene su explicación. Siendo muy pequeño, vivían en la ciudad en que contemplé por primera vez la luz del sol y de las estrellas, unos cuantos indiecillos, de diez a quince años, que habían sido arrancados a sus padres por los ejércitos de la patria. Aquellos muchachos eran tremendos, eran incorregibles, no había manera de reformarlos. No perdonaban a nadie; y como yo también fuí víctima de sus hurtos y de sus manos, que eran muy pesadas, fuí creciendo con el terror del indio, que no he podido dominar todavía.

Más tarde, he leído muchas páginas sobre estos señores, y puedo afirmar que no hay un solo escritor serio, de cuanto los han tratado de cerca, que no coincida con los datos de mi experiencia personal y que no reconozca la imposibilidad de inculcarles nuestra moral de hombres civilizados.

Ahora, claro está, hay mucha gente que habla del indio y se lamenta de su desaparición. Pero, créanme los señores Yamandú Rodríguez y Martínez Payva: eso es literatura. En el tiempo en que había indios, la gente se lamentaba de que existiesen. Los malones eran sangrientos. Y si un escritor, si un dramaturgo cualquiera hubiese hecho exclamar a uno de sus personajes:

— El perdón también es indio,

me parece que se hubiera producido en el teatro un escándalo sin precedentes en la historia literaria de todos los pueblos.

COMO se ve, el cronista de "La Prensa", que seguramente le tiene miedo a los indios, ha sido menos clemente y más justiciero que el de "La Nación". El artículo de "La Nación" (cuya paternidad no atribuyo, por cierto, al señor Honorio Roig, crítico teatral y hombre sensato) está lleno de alabanzas; el de "La Prensa", lleno de censuras. Para el uno, "La lanza rota" posee "verdaderos quilates artísticos"; para el otro, es un mamarracho.

Yo, señores, no me atrevo a opinar como el redactor de "La Prensa"; no me atrevo a declarar que mi juicio es todavía más desfavorable que el suyo. Pero confieso que no comparto el juicio de "La Nación"...



Los contrabandistas "chic"

EL ESPIONAJE ADUANERO DEL PUERTO DE NUEVA YORK. — LOS 300.000 TURISTAS NORTEAMERICANOS QUE SON VIGILADOS. — LAS CONSIDERABLES GANANCIAS DE LOS COMISIONISTAS QUE LOS TRAICIONAN. — CASOS TÍPICOS.

DE acuerdo con las estadísticas, unos 300.000 norteamericanos abandonan todos los años, en calidad de turistas, las costas de su patria, siendo muy pocos los que conocen algo acerca de la vasta organización de espionaje aduanero que los vigila... En efecto; el gobierno de aquel país gasta fuertes sumas en recompensar a las personas que le suministren denuncias de contrabando, siempre que los artículos denunciados caigan en poder de las autoridades. Por su parte, la central aduanera dispone de falanges de empleados y espías que se desparraman por las principales ciudades de Europa y de Norte América para vigilar las grandes joyerías y los establecimientos de pieles. Las tarifas que gravan la importación de alhajas y pieles son muy elevadas, pero si los compradores logran pasarlas prescindiendo de tal requisito, resulta que han hecho una bonita adquisición.

Suele ocurrir que algunos turistas, al regresar a sus hogares con los baúles bien repletos, apenas ponen los pies en el muelle son entrevistados por un empleado de la aduana, el cual, con una lista detallada en sus manos, les sorprende con la relación exacta de los artículos que traen sujetos a pago. Y, sin preámbulos, inquiere dónde los guardan, para proceder a su inspección.

Las mujeres que, como es sabido, no se preocupan por la administración nacional y sus consecuencias, porque bastante tienen en qué pensar con sus lujosos trapos, imaginan, cuando regresan de Europa e intentan burlar la ley, que pueden pasar de largo cualquier nuevo abrigo de pieles con tal de colocarle la etiqueta de una casa norteamericana, arrugarlo un poquito y hasta salpicarlo con algunas manchas grasientas para darle prematura vejez. Pero el hombre de la lista en la mano no se deja engañar; posee la historia de la prenda, sabe su costo y procedencia y aplica, inflexible, la tarifa correspondiente.

Este procedimiento se sigue con aquellas personas que ocasionalmente tratan de no pagar derechos por los artículos de uso particular; pero con los contrabandistas profesionales es distinto. A los modistos, los comerciantes en pieles y seda y los joyeros, además de confiscárseles sus mercancías, se les sigue un juicio ante el Procurador general de la República, y una vez que se les prueba el contrabando, la acusación pasa al Gran Jurado y toma carácter criminal. Excusado es decir que los introductores fraudulentos de licores y narcóticos jamás recobran su mercancía.

Ahora veamos la labor que realizan los espías diseminados por Europa alrededor de los grandes hoteles para seguir los pasos a los turistas. Ante todo, digamos que varios agentes especiales del Gobierno recorren también el Viejo Continente y se ponen al habla con los porteros, guías, carteros, conductores, comisionistas, dependientes y demás personas con las cuales establecen contacto diario los turistas, ofreciéndoles de un modo formal el veinticinco por ciento de las denuncias comprobables que hagan.

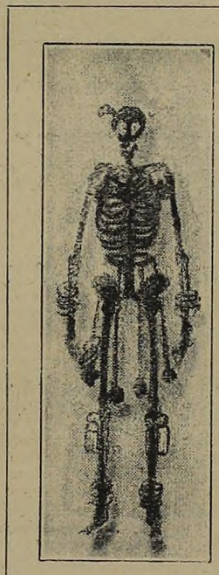
El turista avisado se vale de un pequeño truco: adquiere sus mercancías por conducto del comisionista; así el espía quedará defraudado. Pero resulta muchas veces que el simulado comprador le traiciona, ganándose tres comisiones: la del vendedor, la del ingenuo comprador y el 25 por ciento con que le gratifica la denuncia el Gobierno yanqui.

Se cuenta una ilustrativa historia de una comisionista de Londres, que se dedicaba a acompañar extranjeros por las tiendas. No conforme con las ganancias razonables de sus negocios, se dedicó de lleno a especializarse con los cándidos compradores de Norte América. Las costosas joyas, las pieles y las sedas que ellos le encomendaban adquirir, eran descriptas con todo detalle al Gobierno de ultramar interesado, de modo que todas esas prendas caían en poder de la aduana y ella percibía religiosamente su crecido tanto por ciento.

—Yo trabajo únicamente para mis *primos* los norteamericanos—confesó una vez.

—¿Por qué?—se le preguntó.

—Muy sencillo—explicó sonriendo con un cinismo que excluía todo escrúpulo mercantil:—por el 25 por ciento extra que me envían del *otro lado* por cada compra que les reseño de artículos sujetos a tarifa aduanal.



El cuerpo de una conocida contrabandista fotografiado por medio de los rayos X, en el que pueden apreciarse las joyas ocultadas.

Otra comisionista francesa, tan lista como la londinense, comenzó sirviendo de intermediaria con los ricachones yanquis para concluir abriendo, por su cuenta un establecimiento de joyería y pieles, diciendo con admirable naturalidad:

—Así todo queda en casa. ¿Qué les importa a estos multimillonarios unos cientos de dólares más o menos?. La cuestión es que se diviertan en París y que nos dejen una utilidad "razonable".

Un caso pintoresco referente a una dama contrabandista fué el siguiente:

La señora Dalia, significada y opulenta dama de lo más elegante, perteneciente a la sociedad de Pittsburgh, arribó a su patria con un collar de perlas, adquirido en Europa por 350.000 dólares. Era la época en que ya funcionaba el tentador veinticinco por ciento de comisión.

El inspector O'Connor, de Nueva York, que ya tenía noticias de la joya y de su poseedora, procedió al minucioso registro de su equipaje, mientras que ella, indignada al parecer por tan insistente rebusca, protestaba con toda su energía, asegurando que lo había vuelto a vender antes de embarcarse.

Esto ocurrió en 1905. En el año siguiente se repitió la misma historia cuando la señora regresó de su anual viaje por las playas europeas, y en 1907 pasó tres cuartos de lo mismo.

El inspector, seguro como estaba de que la señora Dalia viajaba con su costoso collar de perlas, prescindió, por fin, de toda delicadeza, y al cuarto viaje de la dama la hizo registrar por una empleada, encontrándosele la alhaja prendida, muy disimuladamente, en la parte interna de las polleras.

Según Felipe Eltinge, alto empleado del puerto de Nueva York, persona de larga experiencia aduanera, el promedio de los turistas norteamericanos del sexo fuerte es honrado en asuntos de contrabando, más que las mujeres, las cuales se resisten a desembolsar nuevas sumas, considerando que ya han pagado bastante por los artículos.

Es curioso notar que estas damas, que son contrabandistas circunstanciales, pertenecen a la más distinguida sociedad, gozan justa fama de honradas y generosas, son incapaces, en la vida ordinaria, de una mala acción, y, sin embargo, cuando hay que "pasar" alguna prenda en la temida aduana, no solamente aguzan el ingenio y mienten sin rubor alguno para despistar a los vistas, sino que sienten como un placer especial al engañarlos.

Que vengan ahora los más perspicaces psicólogos y que nos expliquen, si pueden, este extraño fenómeno, esta paradoja femenina...

Empero, a pesar de los enormes gastos que para la Aduana neoyorquina y el Gobierno de Wáshington representan estos servicios de espionaje en el Viejo Mundo; a pesar de la vigilancia redoblada que se ejerce en todos los puertos de la costa, y no obstante los miles y miles de denuncias comprobables que se reciben todos los meses, enviadas por los ambiciosos comisionistas europeos, el contrabando, así el llamado profesional como el de circunstancias, alcanza cifras elevadísimas, calculándose que pasa de 50.000.000 de dólares anuales los que dejan de penetrar en las arcas oficiales.

Los trucos de que se valen los contrabandistas es natural que varían según la mercancía: depende, principalmente, de su volumen.

Las piedras preciosas, por ejemplo, se prestan como ningún otro artículo a pasar inadvertidas.

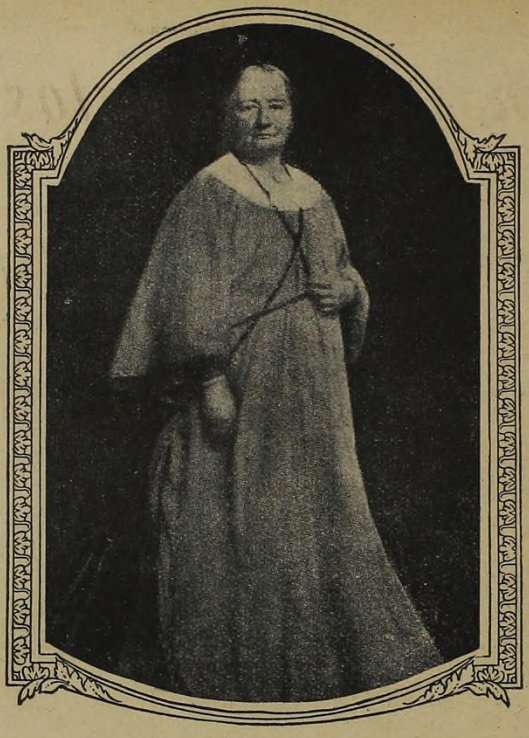
En el hueco de los oídos, ligeramente envueltas en algodón en rama; en la boca, reemplazando muelas, y en otras muchas partes del cuerpo se pueden esconder brillantes por valor de cientos de miles de dólares.

La ropa también se presta a estas ocultaciones por el mínimo volumen que ofrece esta costosa mercancía.

Por supuesto, cuando hay denuncia detallada, todos estos recursos "personales" se vienen al suelo ante la "clarividencia" de los rayos X, que *desnudan* al sujeto sospechoso y ponen de manifiesto hasta sus huesos.

Pero esta operación, enojosa de suyo, no suele aplicarse en general porque significa una molestia considerable para los empleados y una evidente mortificación para los pasajeros "honrados".





Ellen Key

Por

ANGEL GUERRA

UNO de los talentos más sólidos y de los que más decisiva influencia han ejercido y continúan ejerciendo sobre la sociología contemporánea, es, sin duda alguna, el de Ellen Key.

Nada menos interesante que la vida de esta mujer. Sencilla, sin hechos de resonancia, lo único que en ella interesa es su esfuerzo intelectual.

"He nacido — ha escrito — para vivir en el campo y en la soledad, pero he sido educada por la acción social y la simpatía humana." Y ahí, en esas palabras, está toda la clave de su existencia. Su apostolado social ha sido pacífico. Ha venido predicando con la palabra desde la cátedra y con la pluma desde el libro. No ha sido Ellen Key un temperamento de acción al modo de la francesa Luisa Michel, ni como la rusa Vera Figner. Han llevado éstas un revolucionario espíritu de combate, siempre en actuación. Las mismas mujeres inglesas, a pesar del carácter flemático de la raza, muestran ardores desusados en la propaganda de las ideas, llevando a todas partes, personalmente, el ansia catequizante. Las mujeres escandinavas son más serenas, muy poco dadas a las campañas extremosas de exhibición y de batallar continuo, prodigando su acción en todas partes. Sin embargo, esta obra lenta, metódica y reflexiva de las mujeres escandinavas, ha sido mucho más fecunda que la labor de inquietud, de energías desatadas, que han realizado las mujeres en los países meridionales.

El feminismo ha llegado a ser en los países norteños una realidad histórica, una verdadera función social. La mujer ha recobrado cierta independencia, ha conquistado la igualdad de derechos ante el código civil y hasta la igualdad política dentro de un amplio régimen constitucional. En Noruega y en Finlandia — de abolengo sueco — las mujeres son elegibles y tienen legítimo acceso al Parlamento.

Mientras tanto, en los países meridionales, agitándose más, aun redoblando los esfuerzos en la propaganda y en la lucha, la mujer no ha podido, ni civil ni políticamente, rebasar su antigua condición, siendo más sus deberes morales que sus derechos sociales.

Sin duda alguna, Ellen Key es uno de los espíritus que más han contribuído a la emancipación de la mujer en los países escandinavos, y cuyo ascendiente intelectual se deja ya sentir, con toda gravedad, en el movimiento de las ideas que actualmente andan en circulación por todo el mundo.

La gran escritora, si bien nacida en Sündsholm, allá en un rincón de Suecia, ha buscado Copenhague para encontrar un campo de expansión a sus campañas. Ha venido a Dinamarca para conquistar a su causa el continente europeo. Y lo ha conseguido.

Esta mujer, que había nacido para vivir en las intimidades del hogar, que acaso entonces hubiese circunscripto su horizonte al interior de la casa familiar, transformóse completamente. Fracasada en su acción privada — ni amada ni amorosa — entró de lleno en la acción social. Quiso servir la causa de la mujer en términos amplios, su causa, la causa de todas las mujeres. Y ella, tan individualista, tal vez sin quererlo, por forzosa imposición de las realidades, se convirtió en un propulsor de las energías colectivas y de sus ideas generales.

Supo llegar al sacrificio de todo en culto a esas ideas. ¿No fué Ellen Key la que con más tesón defendió la independencia de Noruega? Bjœrnson, que abrazó esta causa, puso en su actitud un espíritu de justicia, pero también su cariño al natal terruño. Porque el gran dramaturgo era noruego. Pero Ellen Key ahogó sus sentimientos patrióticos, porque comprendió la razón que asistía a Noruega para reclamar su independencia. Y mantuvo su actitud a prueba también de los ataques con que, en esa cuestión, la combatieron sus compatriotas, llevados del *chauvinisme* más frenético, igual que los ingleses imperialistas persiguieron a Lloyd George, hoy tan en predicamento, cuando contra las garras del leopardo británico defendió el derecho a la independencia del solar nacional en las humildes gentes transvaalianas.

Y esta superioridad que concede a las ideas sobre los sentimientos, la traduce también en su labor educadora de disciplina social. Desengañada del amor — y por añadidura de manera tan trágica — hasta el punto de renunciar a todo ensueño que pudiera trocarse en una efectiva realidad, sin embargo, ¿cómo esta mujer no hace más que predicar el amor, como si éste fuese la sola esencia de su espíritu?

Es que su amor tiene un concepto más trascendental y más alto del que le conceden cerebros vulgares que viven a ras de tierra.

¿Cuáles son las ideas que expone Ellen Key? Son varias, complejas, aunque juntas bien pudieran formar un cuerpo de doctrina. Conviene declarar que no se quedan en la región de lo abstracto, con toda la rigidez de un tratado de Filosofía. Son ideas que se acoplan a las realidades y que procuran traducirse en hechos.



Para exponer todas las ideas, aun las más genéricas, que sustenta Ellen Key, sería necesario ir espigando, paciente y estudiosamente, en sus libros, en *El siglo de los niños*, en *La fe en la vida* y en *Amor y matrimonio*. El análisis y la anotación sería obra lenta de crítica; la exposición complicada, al ordenar en grupo las ideas por categorías.

Quiere Ellen Key robustecer el encanto del hogar — tomando la palabra en su sentido espiritualista — y quiere también la perpetuación de la familia. Para llegar a conseguir la resolución de ese trascendental problema, ella se atiene a las pequeñas y vulgares realidades de la vida. Base de todo hogar y de la familia es el amor. Pero ¿no ha de tener éste sus condiciones? El amor debe ser educado sabiamente, como se educan otros sentimientos, el del deber, el del honor, el de la probidad, el de la modestia y el de la justicia. Las exaltaciones pasionales no son el legítimo amor que embellece, al unirlas, dos vidas. El vértigo de unas horas de romántica locura puede, con el error y más tarde el desengaño, traer enormes consecuencias.

Además, en el matrimonio, hay que tener en cuenta las responsabilidades morales y el quebranto social. Son casi siempre un peligro los matrimonios prematuros y los matrimonios consanguíneos. Y ¡la herencia morbosa! Ellen Key, como Ibsen en *Los Aparecidos*, plantea y resuelve el problema con el mismo criterio inflexible de condenación para los que, enfermos, alcohólicos, dan vida a seres idiotas, locos, criminales, a quienes hacen desde el nacer infelices.

En este problema del amor indudablemente representa el primer papel la mujer. Ella es la que mantiene el calor santo del hogar y es la que, llamada a la maternidad, forma a la maternidad, forma a la medida de sus ideas y de sus sentimientos las nuevas generaciones, las nuevas familias.

Trátase nada más que de la educación de la mujer para la vida del hogar. Claro es que Ellen Key no acepta los hábitos creados por la antigua educación femenina. Quiere que esa labor de pedagogía social haga de la mujer un tipo de la "casada perfecta" — muy distinta a la soñada por Fray Luis de León — que se amolde a las condiciones del vivir en los tiempos nuevos.

"Cuando las mujeres modernas — dice — sepan unir a su valor, a su magnanimidad, a su fuerza moral, la calma espléndida y saludable, la placentera abnegación de otras épocas, entonces se convertirán, y sólo entonces, en seres verdaderamente superiores." Y añade: "Lógico es el deseo de la mujer contemporánea de contemplar la vida a través de sus propios ojos y no por los ojos de sus maridos, como antaño; pero ¿conservarán también la facultad de ver todas las cosas buscando en ellas la manera de mejor comprender el espíritu del ser amado?"

Ellen Key declara que la contestación es difícil. Hay que espiritualizar el amor, despojándolo de sus humanas groserías.

Lo urgente es que la humanidad se perpetúe; lo principal es que las familias se constituyan sobre bases sólidas, más sólidas que las presentes. Y ese será el milagro del amor, de un amor abnegado y espiritualista. Que no enlace los seres ni la frivolidad, ni el orgullo, ni la ambición. Esos son los lazos matrimoniales muchas veces, pero son también los grandes disolventes de la familia. Ellos llevan a las brutalidades de los dramas pasionales, y ellos, por el desmayo de la fidelidad conyugal, llevan a desvincular los santos lazos familiares. El destino de la mujer es el hogar y su función sagrada es la maternidad. Este es el criterio de Ellen Key, contrario a las exaltaciones del feminismo contemporáneo que formula absurdas reivindicaciones.

"Las mujeres superiores—dice—tanto física como intelectualmente son los factores más grandes del perfeccionamiento de la raza, y si renuncian a la maternidad o se conforman con un solo hijo por el egoísmo de no renunciar al trabajo, consagrarán su obra personal en vez de dedicar a la humanidad la riqueza de su sangre, su fuego creador, la hermosura de sus cariños y la esencia de sus pensamientos."

Esta propaganda de Ellen Key ha ganado ya todo el mundo. Es ella una de las más grandes figuras en el momento presente.

De la vida nacional

Los buenos y los malos patriotas

Por

EDUARDO R. ORTUBEY

NADIE ignora que un librero de nuestra ciudad ha tomado a su cargo la publicación en varios volúmenes de las obras completas del señor doctor don Ricardo Rojas. Yo he leído prolijamente cada uno de los volúmenes hasta ahora editados, pues tengo el propósito de enderezarle a la colección, cuando haya sido completada, el largo artículo que ella se merece. Mientras tanto — y como la cita conviene a las reflexiones que voy a exponer dentro de unos momentos, — me he permitido desglosar de la "profusa marginalia" con que he anotado los libros del señor Rojas, algunos juicios y opiniones contenidos en el tomo quinto de la serie, titulado "Eurindia", y que son verdaderamente deliciosos.

En las páginas 295 y 296 de "Eurindia", el ilustre y pintoresco escritor procura demostrar que los escultores Zonza Briano e Irurtia han sido tocados por el hada benéfica de la argentinidad. Y sostiene que "la argentinidad de Zonza Briano reside en el símbolo nada dogmático de su Cristo, en la violencia primitiva de su Sarmiento, en el ímpetu demagógico de su Alem, en la reconcentrada seriedad de su González, en el sereno pacifismo de su monumento al Brasil, en la compleja sensualidad de sus deliciosas cabezas femeninas, en la austera interpretación de sus mejores retratos". Y por lo que atañe al señor Irurtia, afirma que su argentinidad "reside en la austeridad de su esfuerzo artístico"; con lo que el señor Rojas se queda muy tranquilo, seguro de haber presentado a los dos caballeros como surgiendo de las entrañas de nuestra fecunda tierra nacional.

Después de leer estas fantasías del señor Rojas me he detenido a pensar en la multitud de escultores antiguos y modernos que deberían ser agregados a la nómina de los nuestros; pues si sólo los argentinos somos capaces de esculpir Cristos "nada dogmáticos" y demagogos impetuosos, y si nosotros únicamente somos capaces de caracterizarnos por la austeridad del esfuerzo, va de suyo que los artistas que se han singularidazo por lo mismo tienen, necesariamente, que haber nacido en nuestro país. Pero a la verdad, éstas son puras imaginaciones del señor Rojas. Empeñado en demostrar que nuestra cultura no es europea, sino indígena, hace lo humanamente posible para que caigan dentro de su nacionalismo a todo trapo los hombres y las cosas que algo significan en la República, aunque los unos y los otros se hallen desvinculados por completo del pasado aborigen.

Tal es, me parece, el mismo programa de la Liga Patriótica. Para su presidente, el doctor Carlés, lo bueno es siempre argentino y lo malo es siempre lo advenedizo y extranjero. Así, por ejemplo, y en un reportaje que le hizo, no ha mucho, cierto periódico de la ciudad, declaró el doctor Carlés, con grande aparato literario, que la tristeza de Buenos Aires débese a que en ella viven muchos extranjeros, siendo indiscutible que la alegría es argentina de nacimiento... Por otra parte, o mucho me equivoco, el señor don Leopoldo Lugones participa de ideas idénticas a las del doctor Carlés y del doctor Rojas. Y he ahí a tres hombres, de real circulación en nuestros círculos universitarios, sociales y artísticos, encarnando el pensamiento de una infinidad de personas que creen de buena fe en el dios de la argentinidad y en el demonio del extranjerismo invasor. Tanta ha sido la influencia de esos tres hombres, o tanta la presión de la muchedumbre que con ellos coincide, que en el día de hoy es perpetrar un delito de lesa patria, es situarse fuera de la Constitución y de la ley, el defender una tesis diversa. No sería tenido por patriota el orador que se atreviera a recordar en los papeles públicos o en las charlas del café, el "acento itálico" del señor Zonza Briano, ni sus imitaciones de Medardo Rosso; su argentinidad ha sido demostrada por el señor Rojas. Del mismo modo sería tachado de traidor el crítico de arte que sostuviera, en lo referente al señor Irurtia, su procedencia renacentista y su falta de vinculación con el genio aborigen; y acaso obtuvieran un castigo mayor cuantos se aventuraran a sostener que la alegría no es argentina, aunque así lo enseñen nuestra literatura popular y nuestras músicas regionales.

Sin embargo, yo me atrevo tímidamente a pronunciar, en este coro de ultrajes a la civilización europea, algunas palabras, algunas suaves palabras, de tolerancia y de justicia.

Los señores Carlés, Rojas y Lugones obran en virtud de dos principios fundamentales. Apóyase el primero en el temor de que el aluvión de razas extranjeras que llega al país convierta a la República en algo así como una factoría, cuyos habitantes, empeñados en un desmedido anhelo de lucro, concluyan por no sentir ningún amor hacia la tierra. Susténtase el otro en la posibilidad de que, traídas por las corrientes inmigratorias, arraiguen aquí las doctrinas sociales que están revolucionando al continente europeo y que serían nefastas para los intereses de las clases conservadoras. No se trata de difundir la verdad, sino el error, bien que a impulsos de un criterio pragmático. No importa que el señor Irurtia no sea argentino, en el sentido más autóctono de la palabra. Lo importante es que se le crea argentino.

Se aspira, pues, a propalar conceptos que se consideran beneficiosos para la perduración del patriotismo y la estabilidad de las instituciones. Y esto es, sencillamente, fenomenal y monstruoso. Es pretender la regresión del país, su aislamiento de todo contacto civilizador. Si nuestros artistas son argentinos, y bien argentinos, ¿a objeto de qué necesitamos de la cultura europea? Si nuestro régimen democrático, si nuestra vida civil y comercial son el producto de un proceso ajeno a la historia europea, ¿a objeto de qué necesitamos de las nuevas doctrinas sociales? Si los "hijos del país" somos naturalmente alegres y optimistas, ¿para qué vienen los extranjeros a traernos el dolor y la tristeza?

¡Ah, señor, cuánta falsedad hay en todo eso!

La República Argentina ha llegado adonde ha llegado gracias al extranjero. Nuestra Historia se ha ido desenvolviendo según el ritmo de la Historia extranjera. Nuestra cultura es extranjera. Sarmiento, Alberdi y Ameghino fueron hombres de mentalidad europea, no fueron ni diaguitas ni comechigones.

Nuestro país ha vivido de Europa y seguirá viviendo de Europa. ¿Qué mal existe en ello? No hay un país del mundo que no le deba algo a los otros países. Descubiertos el vapor y la electricidad, multiplicados los medios de transporte, hemos arribado a un punto en que ninguna nación puede permanecer aislada de las demás. Todas se asisten recíprocamente. Francia necesita estarle agradecida a Inglaterra e Inglaterra a Francia.

El resto son discursos.

Por otra parte, no alcanzo a comprender cómo se ha concebido la extraña teoría de que la afluencia del inmigrante a un país joven puede debilitar o anular el sentimiento patriótico en los nativos. En Norte América viven millones de italianos, de franceses, de rusos; en sólo Nueva York hay más judíos que en toda la República Argentina. Y, sin embargo, a Norte América no le ha pasado nada, como tampoco le pasará nada a la República Argentina el día en que tengamos cien millones de habitantes de mentalidad europea.

No, decididamente, no son malos patriotas los que aman la verdad y la dicen. Los malos patriotas son los que la ocultan, los que en nombre de un nacionalismo exagerado predican la guerra santa contra el extranjero.

La fórmula de Sarmiento está palpitando todavía. Hay que decidirse o por África o por Europa. Por la civilización o por la barbarie.

Yo voto por Europa.



RAZÓN DE PESO

— Tiene que pagar boleto para la niña, señora; ya pasa de la edad reglamentaria.
— ¡Qué se ha creído! ¡Hace doce años que viaja sin pagar boleto y no tengo la intención de empezar a pagar ahora!

La semana musical

Por

JULIAN AGUIRRE

COLÓN

El maestro Alceo Toni, venido expresamente a poner en escena tres obras antiguas, en un acto: "Il ballo delle ingrate" de Monteverdi, "El juicio de Salomón" de Caríssimi, y "Las cuatro estaciones" de Vivaldi, ofreció una interesantísima nota en el curso de la actual temporada lírica. Son estos tres actos un espécimen de los primeros balbuceos de la música dramática en el teatro, obra paralela a la de Giotto o Cimabúe en la pintura. Dibujo rígido, posturas hieráticas, colorido suave en los motivos religiosos que les sirven de asunto. Aquí también se advierte el paso todavía no muy definido de la música de iglesia a la de la escena: las mismas cadencias plagales, la división de timbres para acompañar a las voces; trombones y trompetas para el bajo; cuarteto de cuerda para las sopranos, y un sentido místico que es como la envoltura de que no se ha despojado la música en esta primera tentativa de evolución. Es muy probable que en la versión original aparezca el órgano, común todavía en todas las orquestas de la época, y lo que es seguro es que el conjunto de instrumentos a "pizzicare" (todos los de la familia del laúd), producían otra impresión que el cuarteto de cuerda con que se han substituído y ampliado los originales.

En la obra de Monteverdi, creador del drama lírico y autor del primer "Orfeo", lo más interesante son los bailes acompañados por una música movida, fina, de giros elegantes y graciosos; el resto parece un poco seco y adolece actualmente de monotonía, tal vez reprochable a una ejecución vocal no muy conforme con el espíritu de la música. Más efusiva es ésta en el "Juicio de Salomón" de Caríssimi, magnífico boceto dramático que teatraliza la conocida anécdota de las dos madres que se disputan un hijo. La pintura de caracteres está tanto en la música como en la acción, y el lenguaje lírico es conmovedor en la exposición del Levita y la pelea de las dos mujeres.

Esta obra es la más bella de las tres, y en su desempeño se lucieron la señora Elena Iwone, una cantante de notables condiciones, el tenor ruso Bielina y el bajo Pássero.

"Las cuatro estaciones" de Vivaldi, autor a quien Juan Sebastián Bach transcribió los conciertos de violín para piano, cuando todavía no sabía armonía, según dicen sus biógrafos, es un poema sinfónico adornado con cuadros plásticos y danzas.

El poema está compuesto por seis conciertos para violín obligado, y pinta los diferentes aspectos de la naturaleza en las cuatro estaciones.

El invierno, en que la orquesta hace un intermedio ante una decoración que representa una aldea nevada y en la que no interviene ningún personaje, es la más adecuada y próxima a nuestra sensibilidad: en las otras impera la virtuosidad del violín concertino, a quien acompaña el "tutti", y están plagadas de "fermatas", cadencias, arpegios y rasgos que, además de su difícil realización, cansan por su repetición y se despegan constantemente del asunto.

A pesar de la ampliación instrumental que estas obras han sufrido en su adaptación, resulta el Colón desmesurado para ellas. En un recinto más reducido y con intérpretes más dignos que la mayor parte de los que figuraban, hubiera producido mejor efecto, pero es indudable que más vale un ejemplo que cien doctrinas, y el conocimiento de estas primeras tentativas de la música escénica ha sido una lección provechosa y una enseñanza útil que el núcleo de los estudiosos y curiosos agradecerá a la empresa y al distinguido maestro y compositor italiano.

Una excelente versión de "Loreley", a cargo de la señora Muzio, intérprete superior en esta ópera, acompañada por Crimi, Damiani y Pássero, sirvió para la función de gala del 9 de julio. La música de Catalani, delicada y de forma clásica, siempre se oye con agrado, y en esta ocasión la realzaba una ejecución homogénea, en que todas las partes principales lucían bellas y poderosas voces. Los coros estuvieron discretos, y la orquesta acertada en los comentarios sinfónicos que abundan en la noble partitura, que es sensible no aparezca más frecuentemente en los programas.

GABRIELA BESANZONI

Cediendo al mismo prurito que otras eminentes cantantes, que alternan el teatro con el concierto, Gabriela Besanzoni se presentó en el Odeón con un programa compuesto de antiguas romanzas italianas, clásicas y de bella línea melódica, cantos populares sicilianos de un interés expresivo muy grande como el que describe el viaje nocturno de un arriero, y mezcla palabras habladas a una melodía rara que habría que anotar por cuartos de tono si fuera posible; "Nebbia" de Respighi y "Nina Nanna" de Castelnuovo, un lied de Boero, varias canciones de Falla y un fragmento del "Profeta". Un público enorme festejó a la artista y la obligó a innumerables repeticiones y "propinas". La prodigiosa voz de la contralto italiana tuvo ocasión de expanderse y desbordar del escenario; sus acentos cálidos y la hermosura del timbre decoraron todas las obras y se intensificaron en los fragmentos de "Carmen", "Orfeo" y páginas de Falla que tuvo que agregar a su extenso programa.

El acompañante, maestro Salvador Ruberti, estuvo discreto, y fué un eficaz colaborador en el señalado triunfo de la simpática artista.

RONDAS POPULARES

Las canciones de los chicos en las plazas, en sus reuniones, mezcla de juegos, ejercicios y diálogos escénicos, esos cantos cuyo autor se ignora, romances viejos, breves cuentos líricos o temas populares con letras diversas y variedades múltiples sobre la misma melodía, constituyen el primer repertorio espontáneo de la infancia; de la preferencia nace la duración de la obra y su éxito, sin intervención de ninguna autoridad ni peso de ningún consejo. El "Arroz con leche, me quiero casar", "Mambrú se fué a la guerra" o "Muy buen día, su señoría" se canta por miles de voces, se perpetúa de generación en generación y guarda su perfume poético a tal extremo que basta escucharlos al pasar para revivir con el pensamiento el ayer, en que éramos sus cándidos actores.

El compositor argentino don José André ha coleccionado y armonizado treinta de las más célebres de estas rondas; ha fijado su distribución prosódica de una manera correcta y ha encontrado muy bellas y nuevas variantes que presenta con envoltura muy artística juegos y cantos destinados a los alumnos de las escuelas primarias.

ISAAC J. WEINSTEIN

Un joven discípulo del maestro Weingand que hace al mismo tiempo su presentación oficial y su despedida, pues partirá para Europa muy en breve, realizó un concierto en el salón "La Argentina" con un programa de serio compromiso. A las condiciones normales de memoria y seguridad une este niño una rara intuición musical que lo destaca del grupo de los virtuosos en formación. Weinstein tiene dotes realmente emotivas, una técnica desarrolladísima y un estilo depurado y serio; su versión de la "Follía" de Corelli, que acogió un numeroso público con aclamaciones ruidosas, fué digna de un artista en la madurez de su talento, y en los variados números del programa se destacaron el cuarteto de Vieuxtemps, la polonesa de Wienawsky como índice de la facilidad técnica y perfección de afinación que ha logrado este precoz talento. Las condiciones sólidas de estilo y técnica que demuestran los artistas que van apareciendo denuncian la existencia de una escuela violinística de importancia en nuestro núcleo musical y señalan un gran progreso en todos los grupos de la cuerda, desde el cuarteto hasta la orquesta.

Ninguna otra revista puede dar al público en el día miércoles, y en toda la República, la

Información de actualidades gráficas del sábado y domingo,

como viene dándola **MUNDO ARGENTINO.**

Lea usted en el número próximo, del 23 de julio, la interesante novelita

"El hombre que robaba con el corazón"

MUNDO ARGENTINO, 10 CENTAVOS en toda la República.



"...hemos resuelto suprimir parte del personal y..."

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

La suprema ironía

Por JULIO BIGLIERI

Ilustraciones de Sirio

CUANDO el señor Kröffger terminó de hablar, un estremecimiento recorrió el cuerpo de García, de Juan García.

Adivinaba en el exordio una intención oculta que no pudo penetrar al pronto. Empero, hizo un esfuerzo supremo por aparecer sereno.

— Usted dirá, señor... — repuso con un ligero temblor en la voz.

— En consecuencia — prosiguió impasible el señor Kröffger, — hemos resuelto suprimir parte del personal y...

A García le zumbaron los oídos, como si tuviera en el cráneo un millón de abejas agitando sus élitros. ¡Lo despedían!... Y, ¿por qué?... Él hacía veinticuatro años que estaba en la casa. Allí había dejado lo mejor de su juventud, trabajando sin quejarse jamás, perdido entre las pilas inmensas de paño, activo siempre como una infatigable hormiga laboriosa, viendo desaparecer sus mejores años que eran una interminable cadena de sacrificios en favor de la casa que ahora lo despedía, lo arrojaba, cuando se encontraba poco menos que inútil para ocupar otro puesto en otro establecimiento... ¡Ah, eso no podía ser!... ¡El señor Kröffger consideraría todo eso!...

Hablaba rápidamente, luchando por dar salida al torrente de palabras que pugnaban por brotar de sus labios pálidos, por una profunda emoción que sacudía su cuerpo enclenque y desgarbado, y daba a su rostro una expresión de angustia suplicante.

— Cálmese, cálmese, señor García — dijo el señor Kröffger con su fría benevolencia.

García no respondió. Su rostro cetrino había adquirido un color terroso.

— Está bien... — murmuró después. Y salió del despacho del jefe, con la mirada vaga y el paso vacilante, mostrando a la curiosidad de los demás dependientes que atisbaban desde los mostradores apartados, su pequeño cuerpo, más encogido aún, como si llevara en los hombros un peso superior a sus fuerzas.

Diez minutos después, cuando salió a la calle, anochecía... Una llovizna pertinaz caía sobre la ciudad rumorosa y espléndida, que a esa hora era como una colmena llena de agitación y actividad, bajo los océanos de luz que las vidrieras volcaban sobre los transeúntes, entre los cuales, García, insensible a los empellones, caminaba al acaso, con la cabeza descubierta y el sombrero en la mano, perdido entre la multitud que lo estrujaba zarandeándolo continuamente.

En la calzada, los automóviles, los tranvías y los coches, detenidos por las dificultades del tráfico, formaban una hilera interminable, semejante a un enorme gusano de negro lomo brillante por la lluvia fría del anochecer.

A lo lejos, en una de las calles transversales, a través de la densidad húmeda de la atmósfera, los focos poderosos de los automóviles, apareciendo y desapareciendo continuamente, eran a manera de grandes linternas manejadas por gigantes ocultos.

¡Ah, la ciudad!... ¡La inmensa ciudad fría y hostil que lo arrojaba después de triturarlo en su engranaje terrible; que lo echaba a rodar como una larva insignificante, por el lodo de sus calles grises e interminables!... Y García caminaba siempre...

De pronto, en una de las calles transversales, sus ojos secos y brillantes descubrieron la fachada de una iglesia, que elevaba hacia el cielo color plomo las obscuras moles de sus torres antiguas y bajas, rematadas por cruces de hierro, cuyos extremos desaparecían en la niebla. En el frontispicio, trabajado por los años y la intemperie, en caracteres que un tiempo fueron dorados, García leyó: "San Miguel", y atraído por un imperioso deseo de soledad que invadía su corazón penetró en el templo, que a él se le antojó en aquel momento un supremo refugio inviolable, hasta donde no podía llegar la hostilidad cruel de los hombres.

❦

EL templo estaba silencioso. Cuando García entró, una ola suave de incienso lo envolvió. Un vaho de honda serenidad parecía descender de lo alto de las naves solitarias. Avanzó por una de ellas lentamente. A su derecha, en las hornacinas, con sus ropajes llenos de pedrería, los santos parecían dormitar a la luz de uno o dos cirios encendidos. Al fondo, el altar mayor destacaba la blancura de sus mármoles sobre el brillo un poco opaco de sus dorados.

Sin hacer ruido, García avanzó al centro del recinto, y se sentó en uno de los bancos, dispuestos en hileras. A su izquierda, en uno de los grandes pilares, sus ojos descubrieron una pintura, que representaba a Jesús en la Vía de la Amargura, conduciendo la cruz, ensangrentado y pálido. García se arrodilló y apoyó los brazos en el respaldo del asiento delantero, hundiendo en ellos la cabeza, mientras sus labios temblorosos se movieron en una oración, una antigua oración, aprendida cuando niño, que repitió obstinadamente muchas veces. Entonces, un sabor acre pareció llenarle la garganta, y sintió en su corazón un deseo irresistible de protección, de amor y de paz, y alzando los ojos húmedos hacia el cuadro donde la figura del Mártir se destacaba sobre el fondo obscuro, como una promesa única, murmuró suavemente, con la voz opaca por la emoción, muchas veces: "¡Sálvame de esta angustia, Señor!... ¡Sálvame!... ¡Sálvame!...", poseído de una inmensa piedad por sí mismo, mientras de sus pupilas las lágrimas ardientes, que hacía tanto tiempo pugnaban por salir, fueron cayendo una a una, silenciosamente, resbalando por las mejillas cetrinas hacia el blanco mármol del pavimento.



Julio Biglieri, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana

De afuera, de la calle luminosa, llegaban de vez en cuando rumores confusos de vida, que se perdían en el silencio y la paz de las altas naves, bajo las cuales las figuras brillantes e impasibles de los santos continuaban dormitando silenciosamente en sus hornacinas...

❦

GARCÍA era tucumano. Sus padres, don Carlos García y doña Cándida Pedrales, modestos y laboriosos obreros de un gran ingenio de azúcar de la provincia, lo habían enviado a Buenos Aires, cuando aun no contaba más que ocho años, a casa de una hermana de su madre, a fin de que se educara. Dicha señora, mediante un módico estipendio, proporcionaba al muchacho una modestísima pitanza y una cama, en estrecha vecindad con otros tres camastros que ocupaban sus hijos, unos pilletes de pelaje incivil e instinto andariego, que en cuanto llegó el pequeño Juan vieron en aquel muchacho flacucho que cantaba al hablar una magnífica oportunidad para ensayar en él sus cualidades de pilluelos porteños, dicharacheros y crueles.

Por su parte, Juan parecía no reparar en las pullas de sus primos, y cuando llegaba de la escuela, donde lo puso su tía en cuanto llegó de Tucumán, se pasaba las horas muertas entre sus palotes fantásticos y sus garrapatos indescifrables, como si su inteligencia quisiera descifrar aquellos geroglíficos que escribía sin comprender, de memoria solamente. Su aspecto enfermizo, herencia del clima malsano y excesivamente cálido de su provincia, y la fealdad incipiente de su rostro, hacían que las maestras no se ocuparan mucho de aquel muchachito, un poco ridículo, que cantaba siempre al hablar, y a quien costaba un verdadero triunfo hacer comprender el sonido de las letras y el valor de los números. Sin embargo, gracias a su tenacidad y esfuerzo continuos lograba adelantar paulatinamente, entre las bromas malévolas de sus compañeros y la indiferencia de las maestras.

De vez en cuando su tía le daba noticias de sus padres, llegadas en cartas escritas probablemente por algún compañero del ingenio, pues ellos no sabían leer, en las cuales abundaban las recomendaciones respecto del hijo.

La tía de Juan, cuando éste cumplió los quince años, resolvió, de acuerdo con el chico, ponerlo a trabajar en un almacén del barrio, donde necesitaban un muchacho.

Juan fué sacado entonces del colegio, en medio de suspiros de alivio de las maestras, que al fin se veían libres de tener que explicar varias veces las cosas a su discípulo.

De los treinta pesos que ganaba, enviaba diez a sus padres. El resto lo retenía su tía como una retribución a su mantenimiento. Hasta que, una noche, al volver del almacén, su tía lo enteró, después de los rodeos consiguientes, de la muerte de su padre, víctima de un accidente producido en la manufactura de azúcar. Una de las poderosas calderas había hecho explosión a raíz de una imprudencia,

sembrando el terror y la muerte entre el inmenso rebaño humano que se agitaba en aquel enorme sumidero de energías, luchando a brazo partido con la vida, de sol a sol, absorbiendo en los canaverales compactos los gérmenes palúdicos que minaban sus organismos robustos.

El padre de Juan se encontraba en el departamento de máquinas cuando ocurrió la catástrofe, una catástrofe espantosa, cuyo recuerdo jamás se borraría de la mente de los que le presenciaron.

Al otro día, Juan abandonaba Buenos Aires, embanastado en la segunda clase de un vagón, cuyos pasajeros, rusos, italianos y turcos en su mayoría, llenaban el coche con sus conversaciones incomprensibles y el humo de sus tabacos imposibles, que enrarecían el aire, tornándolo casi irrespirable.

En el asiento frontero al suyo viajaban una mujer de aspecto miserable y triste y una muchacha como de unos catorce años, que debía ser hija suya, con el rostro profundamente pálido y con grandes ojos negros, que miraban muy fijamente, con esa insistencia tenaz de los enfermos.

Pronto trabaron relación con Juan, haciéndose preguntas mutuas, con ese deseo inconsciente de los miserables de hurgar en la vida de los otros con la secreta esperanza de encontrar su tragedia más llevadera ante la magnitud del sufrimiento ajeno.

Juan supo que eran obreras de un gran ingenio de Tucumán, en el que habían trabajado durante mucho tiempo, hasta que la chica, obligada a trabajar sin descanso desde muy pequeña, había caído en cama, víctima de una enfermedad misteriosa que los médicos de la provincia no habían podido diagnosticar, pero que fué minando su débil organismo lentamente, decidiéndose entonces la madre, a costa de grandes sacrificios, traerla a Buenos Aires para hacerla ver.

— El doctor me ha dicho que la cuide mucho... Tiene debilidá...

— ¡Y sí que tengo, po!... — afirmó la muchacha. Después añadió:

— ¿Y usted? ¿Va pa Tucumán?...

— Sí — replicó Juan.

— ¿Va pa algún ingenio?...

— No... Yo no sirvo para esos trabajos... — contestó Juan, sonriendo.

— ¿Y por qué?... ¡Ayí todos sirven!... — respondió la mujer.

Y como acometida de un repentino deseo de hablar, enumeró con su voz plañidera todos los que de su familia habían pertenecido al personal de los ingenios, ganándose en ellos la vida desde que sus pequeños brazos podían sostener la pesada tijera de cortar caña.

Era una larga sucesión de historias dolorosas y obscuras, que se reproducían de generación en generación; una cadena interminable de dramas silenciosos, vividos entre los cañaverales inmensos, llenos de gérmenes terribles.

A la noche, la madre arregló a la muchacha, con almohadas y colchas que traía, una especie de cama en el mismo asiento. Los demás pasajeros habían ido callándose paulatinamente, tratando de arreglarse para pasar la noche lo mejor posible en las duras tablas de los asientos, acariciados por la atmósfera pesada del interior del vagón y el ruido monótono y tenaz de los hierros del tren.

❦

A las nueve de la mañana el tren entraba en la estación de Tucumán. Juan se despidió en el andén de sus compañeras de viaje y emprendió el camino de su casa.

La vivienda de su madre estaba situada en las afueras del pueblo. Era una especie de rancho de barro, semejante a los otros de que estaba rodeado, en los cuales vivía una multitud abigarrada de seres, a quienes la escasez de recursos arrojaba a orillas de la ciudad, en dudosa promiscuidad con los mosquitos malignos y los perros hambrientos, entre los cuales se criaban robustos y sucios los hijos abundantes siempre.

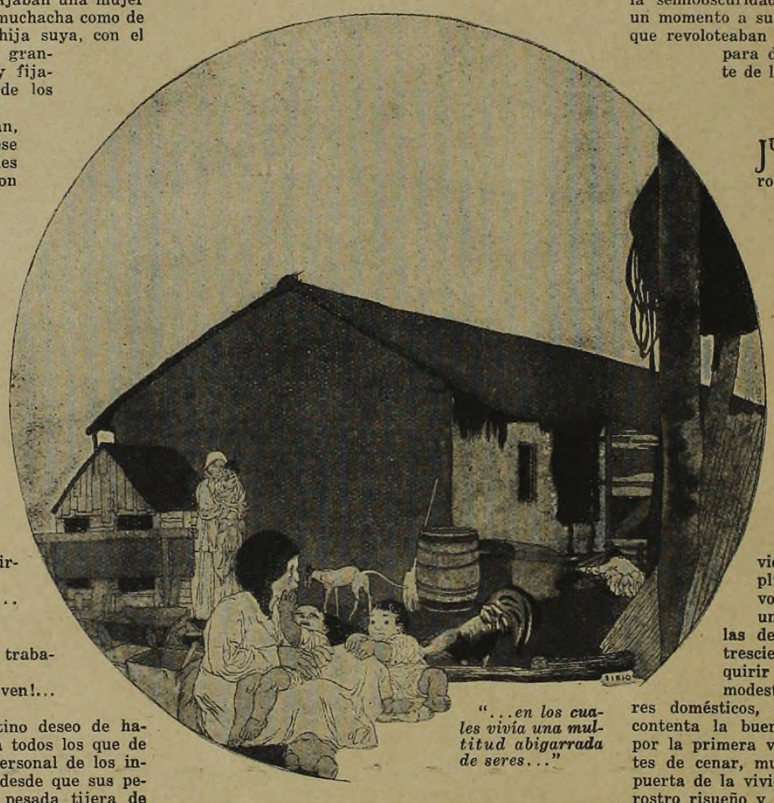
"¡Caras esperanzas — como decía un periódico local en un día patrio, — sobre las que descansa el porvenir de la República!"

Lo que no impedía que anualmente muchas de aquellas "caras esperanzas" cayeran vencidas por las fiebres palúdicas, en plena infancia, allá abajo, entre los inmensos cañaverales, como héroes anónimos empeñados en la dura tarea de elaborar con su dolor "el porvenir de la República".

Cuando Juan llegó a su casa, se encontró, sin saber cómo, en los brazos temblorosos de su madre, que lo abrazaba llorando, acariciándolo, en una explosión de ternura que le impedía hablar. Y Juan, sofocado también por una emoción profunda, contestaba a las caricias de su madre con voz que temblaba por los sollozos.

Desde la puerta de la vivienda varios chiquillos desarrapados miraban la escena sin comprender, con sus grandes ojos obscuros, en los que parecía brillar una inexplicable y prematura fatiga de vivir...

❦



"...en los cuales vivía una multitud abigarrada de seres..."

PASARON varios meses. Los escasos recursos con que contaba la madre de Juan, provenientes de la generosidad de la compañía azucarera propietaria del ingenio, ante su desgracia, tocaban a su fin, y una tarde, madre e hijo se presentaron al director del establecimiento a solicitar trabajo, quedando incorporados al personal del ingenio, y comenzaron entonces una vida de febril actividad entre máquinas enormes y en la superficie de aquellos campos verdes y fecundos, donde centenares de seres dejaban caer continuamente, bajo los ardores de un sol tropical, el sudor fecundo sobre la tierra fértil. Y la vida de madre e hijo continuó así durante varios años, hasta que ocurrió algo extraordinario. Juan estaba enamorado.

Fué en una fiesta, a base de aloja, patay y acordeón, en un rancho cercano, donde Juan conoció a Graciana, una hermosa muchacha de diez y siete años, que parecían veinticinco, con la que en seguida entabló relación, atraído por la belleza y la frescura de su aspecto fuerte y sano.

A ella no le pareció mal el interés que había despertado en el mozo, y cuando Juan, con voz un poco insegura por la emoción, le preguntó si tenía novio, ella respondió:

— Ió soy joven tuavía...

Y sonrió, mostrando sus dientes blancos.

— ¿Y usted?... — añadió, después de un momento de indecisión.

— Yo tampoco... — replicó Juan.

Y continuó hablándole de su belleza, mezclando en la conversación frases de novelas leídas en Buenos Aires, que sonaban hermosamente en los oídos de la muchacha.

Cuando se separaron al anochecer, terminada la fiesta, Juan preguntó a Graciana, suavemente:

— Hasta el domingo, ¿no?...

— Hasta el domingo... — respondió ella, como cantando.

— Yo voy a pensar mucho en usted — dijo él en voz baja. — ¿Y usted?

— Ió también... — afirmó Graciana, con voz más baja aún.

Sus compañeras se iban alejando en grupos diseminados por el campo, de los que subían flotando en el ambiente cálido bromas, comentarios y risas. Una gritó:

— ¿Y no venís, Graciana?...

Se separaron, y mientras con sus compañeras emprendía a pie el camino de su casa, distante unas diez cuadras de la de Juan, él, de pie en el patio, se quedó mirándola largo rato, hasta que el grupo al que ella se había unido se perdió a lo lejos en la semiobscuridad, de la que todavía llegaron por un momento a sus oídos rumores de risas y charlas, que revoloteaban un instante en la atmósfera clara, para después perderse en la paz creciente de los campos dormidos...

❦

JUAN visitaba casi diariamente a su prometida, con cuya familia — obreros casi todos de otro ingenio inmediato al que estaba él — se puso de acuerdo, resolviendo que el matrimonio se realizara lo antes posible, puesto que las exigencias de la vida eran modestísimas para dos seres dispuestos a luchar juntos.

Ella sabía lo que era trabajar también, y no había necesidad de esperar a ser ricos para casarse.

Él se mostró encantado, sintiéndose cada vez más enamorado de aquella hermosa muchacha, de la cual parecía desprenderse un perfume de salud, que aspiraba con fruición.

En el ingenio le habían aumentado el jornal, y desde que conoció a Graciana le acometió un violento deseo de ahorro, que cumplía rígidamente, acumulando centavo sobre centavo todo lo que podía, una vez llenadas sus necesidades y las de su madre, logrando reunir unos trescientos pesos, con los cuales pudo adquirir a mensualidades, en la ciudad, un modesto juego de muebles y otros enseres domésticos, con el beneplácito de su madre, contenta la buena mujer de ver a su hijo feliz por la primera vez en la vida. Y al anochecer, antes de cenar, muchas veces los dos, sentados a la puerta de la vivienda, hablaban del porvenir, con el rostro risueño y la mirada perdida a lo lejos, oyendo el suave rumor que producían las hojas de las altas moreras del patio, cuyas copas parecían estremecerse con las vibraciones extrañas y misteriosas del anochecer.

Juan había alquilado una pequeña casa de dos habitaciones, especie de rancho, limpio y recién construído, cerca de su casa, y poco a poco lo fué alhajando modestamente. Corría el mes de octubre, y para noviembre contaba ya Juan con haberse instalado definitivamente con Graciana en su morada, cuando un acontecimiento imprevisto se opuso a sus planes.

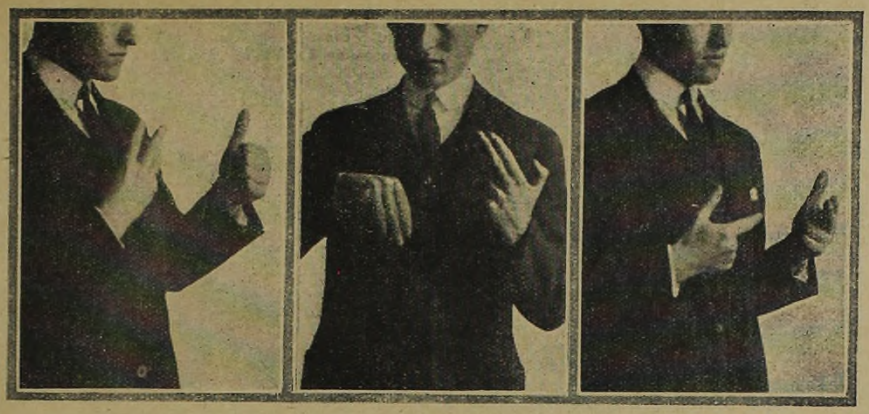
A consecuencia de una pequeña herida que se había inferido en una mano mientras trabajaba, la madre de Juan contrajo una grave infección general, que a los pocos días le produjo la muerte, a pesar de los esfuerzos hechos para salvarla. Y en una mañana espléndida de primavera, llena de luz y de sol, Juan García, acompañado de una veintena de vecinos piadosos, conducía al cementerio del pueblo los restos de su madre.

Cuando, pasados varios meses, Juan se casó con Graciana, la impresión de profunda soledad que le había dejado la pérdida de la vieja compañera de su vida solitaria persistió aún por mucho tiempo en lo más recóndito de su corazón...

❦

SENTADO en el banco húmedo de la avenida orillada de grandes árboles, con la mirada perdida en las grandes arcadas de la acera de enfrente, bajo las cuales se movía a la luz pálida del crepúsculo invernal una abigarrada multitud de hombres con as-

(Continúa en la pág. 44)



Las manos parlantes

Una mano parlante es siempre sugestiva. A la mano confiamos muchas veces instintivamente la expresión de nuestro mandato, de nuestra súplica, de nuestra amenaza, de los impulsos, afectos y estados de nuestro ser interno. Las manos son para el lenguaje mímico lo que la lengua es para la palabra hablada. Y si de ésta careciésemos, nuestro lenguaje de acción, silencioso, se desarrollaría extraordinariamente, como ocurre entre los mudos.

Alfabeto dactílico

ENTRE el lenguaje propiamente mímico y el oral existe otro medio peculiar de expresión, inventado expresamente para los mudos: tal es la escritura dactílica o fugaz, cuyos signos no representan directamente las ideas, sino los sonidos expresivos de las ideas. Son, pues, dichos signos, como las letras de la escritura fonética que representan, signos secundarios, esto es, signos de signos.

El alfabeto manual o dactilográfico de los sordomudos es ya tan conocido, que puede considerarse vulgarizado en todos los pueblos que emplean la escritura latina y aun en otros que escriben con caracteres diferentes de los nuestros. Lo usan no solamente los mudos, sino también personas oyentes que desean entenderse con aquéllos o con otras personas que circunstancialmente se hallen a distancia, donde no alcance la voz o no convenga que se oiga, como suele ocurrir a los enamorados.

En ese alfabeto, cada letra es representada por un signo manual; mas como por rápidamente que los signos se sucedan resulta algo lenta la inteligencia de las palabras y de las frases, se han ideado en él algunas modificaciones, con las cuales se consiguen resultados verdaderamente sorprendentes.

Tales modificaciones son, por ejemplo, el aumento hasta veintiocho de los signos usuales y el cambio de alguna figura, para evitar letras de movimiento, como la *ñ* y la *j*, que conviene substituir por otras de posición menos confusas.

Dactilostenografía

Puede hablarse con las manos con tanta rapidez como con la lengua; y esto se consigue sin dar a los signos manuales valores ideográficos, como suelen hacer los mudos para expresar con prontitud ideas y frases enteras, sino conservando siempre a aquellos signos un valor exclusivamente fonético, aunque taquigráfico. La abreviación se funda sólo en la supresión de letras, sílabas, terminaciones y palabras enteras, que pueden deducirse fácilmente del sentido de las frases y de la morfología característica de las palabras.

Escritura fonética

La primera abreviación natural es la supresión de letras superfluas, y ya con esto puede nuestro alfabeto quedar reducido a sólo veintiún signos distintos, suficientes para una escritura fonética abreviada; aprovechando los restantes para otros recursos de valor meramente taquigráfico. Con la supresión de la *h* y la representación de la *ch* por aquella sola letra; de la *v* con la *b*; de la *c* con la *k* o con la *z*, según su valor fonético; de la *ll* y de la *y* con la *i*; de la *q* con la *k*; y de la *x* por *s* o por *ks*, quedan reducidos los signos en su valor absoluto a los siguientes: *a, b, h, d, e, f, g, i, j, k, l, m, n, ñ, o, p, r, s, t, u, z.*

Las combinaciones silábicas *gue, gui*, se escribirán siempre *G* mayúscula, y nunca se traducirán por el sonido *je, ji*. Como signos arbitrarios de abreviación se emplearán: la *v* por *bl* y *br*; la *w* por *fl* y *fr*; la *q* por *gl* y *gr*; la *c* por *kl* y *kr (cl y cr)*; la *x* por *dr* y *tr*; y la *y* por *pl* y *pr*.

Pero estos signos, tanto los 21 de valor absoluto como los sobrantes de valor taquigráfico, adquieren en el sistema un valor de dos o más letras, y lo mismo sus mayúsculas respectivas.

En la escritura dactílica no se distinguen letras mayúsculas y minúsculas; mas fundándose nuestro sistema taquigráfico en el empleo convencional de signos mayores y menores, o reforzados y no reforzados, se designarán las mayúsculas ejecutándolas con la mano izquierda y la minúsculas con la derecha, o viceversa.

Reducciones silábicas

Es fundamental en este sistema estenográfico el empleo del apócope o supresión de finales para la abreviación de sílabas y terminaciones léxicas, con exclusión de toda aféresis y síncopa: y de este modo se logra una interpretación taquigráfica muy segura y poco laboriosa. Y como la confusión de las dos vocales castellanas más agudas *e, i*, y la de las dos más graves, *o, u*, no ofrece en nuestra lengua serios conflictos para la correcta inteligencia de la locución, basta indicar de un modo sencillo y preciso la supresión de esas cuatro vocales para ahorrar un considerable número de signos, las dos terceras partes, en la escritura fugaz o dactílica.

En nuestro tratado de taquigrafía (1), la clave de abreviación está en el empleo de signos mayores o reforzados, o de letras mayúsculas de la escritura usual, para indicar la supresión de la *e* y de la *i*; suprimiéndose la *o* y la *u* después de letras minúsculas o signos menores. En la dactilostenografía se indica la supresión de las vocales agudas, *e, i*, ejecutando con la mano izquierda los signos correspondientes a mayúsculas y con la derecha los de minúsculas, tras de las cuales se suprimen *o* y *u*.

Este sistema taquigráfico es, por consiguiente, de modo análogo, aplicable en las máquinas de escribir.

Ejemplos: *D M*, dime; *MD*, mide; *PD*, pide; *Pld*, peludo; *pLd*, pulido; *mLn*, molino; *kmNk*, comunico; *kls*, coloso; *rj*, rojo; *mrs*, moroso; *mBd*, movido; *sJt*, sujeto.

También podrá suprimirse después de vocal mayúscula, o ejecutada con la mano izquierda, cualquier consonante de su misma sílaba que le siga inmediatamente, y aun las dos sucesivas de las combinaciones terminales *bs, ds, ns, rs, rt, st*. Ejemplos: *Ila*, isla; *An*, asno; *BE*, bien; *Okr*, obscuro; *ACt*, adscrito; *ITtl*, instituir; *AxAt*, abstracto; *PEPkA*, perspicaz; *Im*, istmo; *kOTtZO*, constitución.

Las letras duplicadas se transcriben por una sola; y como duplicadas se podrán considerar también para este efecto las vocales que lleven entre sí *h* muda. Ejemplos: *L*, lee; *RLJI*, reelegir; *EnVZE*, ennoblecer; *PRN*, perenne; *AkO*, alcohol; *azA*, azahar; *kNEtA*, cohonestar; *kPrA*, cooperar.

Ciertas consonantes finales de sílaba se podrán suprimir por apócope siempre que se deduzcan del contexto o de la resultante fonética en palabras largas. Ejemplos: *kRt*, correcto; *SLt*, selecto; *sLN* solemne; *kOdt*, conducto.

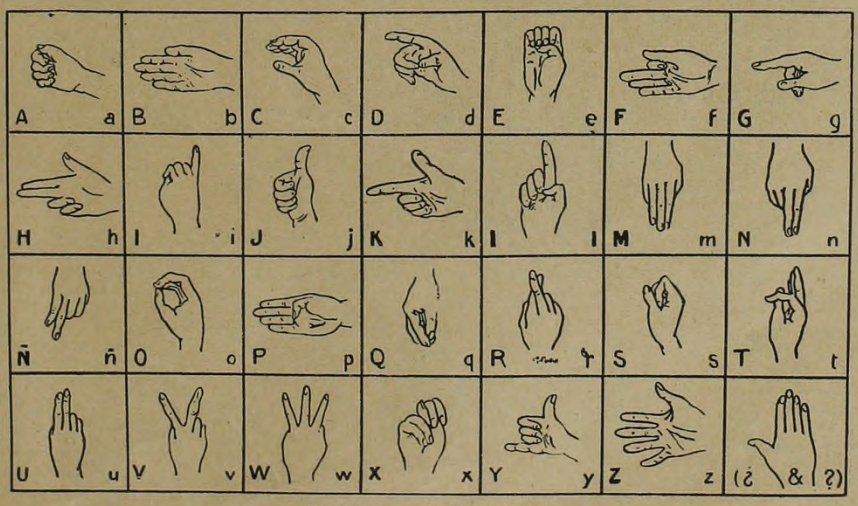
Se podrá suprimir por apócope la *r* final de sílaba, cuando la siguiente comience por *n* o *s*, siempre que no resulten palabras confusas. Ejemplo: *saLS*, salirse; *dLS*, dolerse; *baLnO*, valernos; *mRnO*, morirnos.

Las letras *l* y *r* podrán suprimirse mediante el empleo de letras sobrantes que, con el valor de nexos, sólo para este fin se utilizan en nuestra estenografía, según anteriormente se ha indicado. *C* = cle, cli, cre, cri; *c* = clo, clu, cro, cru; *Q* = gle, gli, gre, gri; *q* = glo, glu gro, gru; *V* = ble, bli, bre, bri; *v* = blo, blu, bro, bru; *W* = fle, fli, fre, fri; *w* = flo, flu, fro, fru; *X* = dre, dri, tre, tri; *x* = dro, dru, tro, tru; *Y* = ple, pli, pre, pri; *y* = plo, plu, pro, pru.

También pueden emplearse dichas letras para análogas abreviaciones de sílabas en juego inverso. *C* = que, quil, quer, quir; *c* = col, cul, cor, cur; *Q* = guel, guil, guer, guir; *q* = gol, gul, gor, gur; *V* = bel o vel, bil o vil, ber o ver, bir o vir; *v* = bol o vol, bul, o vul, bor, o vor, bur o vur; *W* = fel, fil, fer, fir; *w* = fol, ful, for, fur; *X* = del, dil, tel, til, der, dir, ter, tir; *x* = dol, dul, tol, tul, dor, dur, tor, tur; *Y* = pel, pil, per, pir; *y* = pol, pul, por, pur. Por último, se emplean para abreviar sílabas consecutivas formadas por dichas consonantes, cuando se repite la vocal; como en pulular, *ylA*; dirigir, *XJI*; colocar, *ckA*; filipino, *WPu*; coronar, *c n A*; peregrino, *YQn*; poroso, *ys*; habilidad, *aVdA*.

Reducciones léxicas

Siempre que los precedentes oracionales lo permitan, y no resulte de ello ambigüedad, se podrán su-



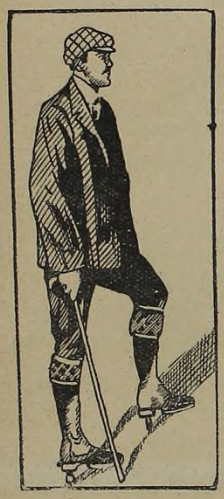
Signos manuales de las letras

(1) *La Taquigrafía vulgarizada*, por R. Robles, Madrid, 1915.

(Continúa en la pág. 22)

Inventos estrafalarios

DE LO GENIAL A LO EXTRAVAGANTE, NO HAY UN PASO



Zapato alpinista

EL hecho de que la oficina de patentes de invención de Inglaterra expida cada año un promedio de 24.000 títulos de pertenencia, demuestra que el genio inventivo de los ingleses está lejos de extinguirse. Y en Norte América pasa otro tanto, aunque en mayores proporciones.

En Wáshington se conceden anualmente 40.000 patentes registradas.

Dícese comúnmente que la necesidad es madre del ingenio; esto es: de los inventos; pero sería difícil encontrar rastro de necesidad en una considerable cantidad de raras invenciones, con las que sus autores sueñan ganar celebridad y riqueza a un mismo tiempo. Algunas de dichas invenciones son de una evidente inutilidad; otras carecen de valor comercial, y las de más allá, en fin, representan un trabajo más complicado con el invento que sin él.

Por otra parte, cada año se inventan novedades de la más grande importancia que representan una gran economía de tiempo y de trabajo y que tienen la mayor trascendencia comercial; y es de notar que los inventos más notables son de aquellos que parecen pequeños, y de tal sencillez, que una vez resueltos nos parece que lo hubiéramos podido imaginar fácilmente con habernos tomado la pena de pensarlo.

En este vasto campo es interesante espigar lo grotesco y lo estrafalario. Un ciudadano de Nueva York había observado que el mundo había estado demasiado tiempo sin poseer un cómodo sistema de limpiar los botines. Así, pues, inventó un aparato automático para bruñir el calzado teniéndolo puesto. El limpiabotas mecánico fué regularmente patentado e instalado en una estación de ferrocarril. Una de los primeros en experimentarlo fué un señor grueso, del Yorkshire, que poseía pies y manos de un tamaño considerable. Antes de depositar sus pies en la abertura correspondiente del aparato lo palpó largamente, con un gesto de duda, de curiosidad o de preocupación; después de lo cual dejó caer sus pies en los moldes dispuestos al efecto. La máquina estaba construída para personas de mediana estatura; de modo que no podía funcionar con el coloso.



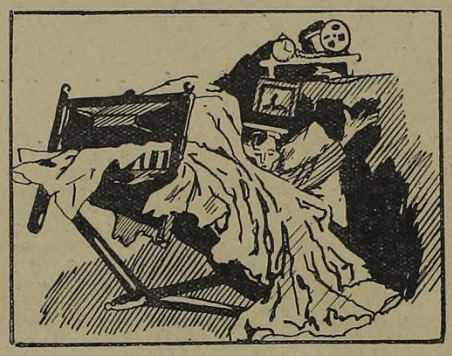
Paraguas con sumidero

Paciente, ensayó, se acomodó; pero en vano. Cansado, pues, de tan larga y vana espera, y en señal de protesta, hundió el pie con fuerza, cuando he aquí que toda la bizarra y heteróclita maquinaria del aparato, en una explosión de anarquía mecánica saltó hecha trizas.

La creciente calvicie del sexo masculino de la humanidad ocupó mucho tiempo los mejores momentos de un buen señor, quien construyó recientemente un aparato que debía devolver a las cabezas calvas el pelo que habían perdido. El aparato consistía en un sencillo birrete elástico, que ceñía estrechamente la cabeza del paciente. Dicho birrete o solideo se hallaba unido, por medio de un tubo, a una poderosa bomba neumática, con el empleo de la cual se producía el vacío entre el solideo y la cabeza. Como todo el mundo sabe, la naturaleza repugna el vacío; y basándose en este principio, el inventor llegó a la conclusión de que, para llenar el espacio vacío, el pelo nacería súbitamente, copiosamente.

Un gran número de patentes de invención se refieren a los cigarros y cigarrillos, con objeto de que se enciendan solos, por medio de una composición a base de fósforo que reviste una de sus extremidades, que basta restregar contra un muro cualquiera para que el negocio esté listo. Pero... (todos estos inventos adolecen del pero) resulta que el aroma del tabaco pierde en seguida en contacto con el fósforo y que, además, el fumador corre riesgo de envenenarse.

Otro genio inventó un sistema de subir las cuestas sin fatigarse. Observó que, al echar a andar, los dedos del pie se posan en el suelo antes que los talones, viniendo a la conclusión que si los talones fueran de algún modo alzados de suerte de mantenerlos constantemente en posición horizontal, la dificultad estaría vencida. Y construyó un talón patentado, sujeto al tacón por medio de un muelle. Quien quiera experimentar la utilidad de este invento, no tiene más que mandarlo construir a bien poca costa.



Camas contra la pereza

Muchas tentativas se han llevado a cabo con objeto de mejorar el modesto e inocente paraguas. Para evitar que la lluvia chorree alrededor de uno, un ingenio inventó un paraguas con un reborde de canal, que por medio de una goma llevaba el agua lejos.

Una variación sobre el mismo tema la constituye el paraguas invertido, como si un golpe de viento le hubiera dado vuelta; el agua, naturalmente, afluye al centro, y atravesando el mango, que hace cañería de desagüe, fluye al exterior, evitando el chorreo.

Esto de los paraguas da de sí. Porque todavía hay otro que se las trae, proponiendo la instalación de una esponja en la extremidad de cada varilla, con objeto de que absorba el agua, impidiendo el molesto gotear de todos conocido.

Otra maravillosa invención de los Estados Unidos consistía en un lecho que despertaba en un cerrar y abrir de ojos al dormilón más reacio y empedernido. Su lugar a propósito eran los hoteles. El viajero introducía una moneda en la correspondiente abertura, y colocaba el horario a la hora que le convenía despertarse. Cuando la hora llegaba, el mecanismo, con diabólica ingenuidad, comenzaba a reproducir un terremoto en miniatura y a sacudir violentamente al durmiente, de modo que le fuera imposible hacerse el sordo a tan conminadoras insinuaciones.



Contra la calvicie

Estas violentas sacudidas eran acompañadas de un aquelarre de campanas eléctricas, al mismo tiempo que se encendía una lámpara y se calentaba el agua para afeitarse.

Pero no pocas veces el maravilloso invento, dejándose llevar, sin duda, de "su temperamento" más o' menos atrabiliario, funcionaba sin ton ni son, es decir, con ton y son, evidentemente, pero a despropósito, despertando inopinadamente, y expulsando de la cama al fatigado viajero.

Enseñar a andar a los niños ha sido siempre uno de los mayores goces de la maternidad. Fué, pues, un hombre de alma encallecida quien inventó una máquina a este objeto destinada. Era una especie de andadera, tal como la conocemos, pero más complicada.

El desgraciado niño era sostenido en el aire por una polea, con objeto de mantenerle en posición erguida, pero de modo que sus pies tocaran con el suelo. Apenas el niño estaba en posición, la máquina echaba a andar con la fatal regularidad de un mecanismo de relojería.



Nuevos andadores

La máquina poseía un brazo mecánico que excitaba la moción del móvil, es decir, que hacía mover, quieras o no quieras, los pies de la criatura, y este movimiento acarreaba consigo el movimiento de todo el artilugio.

Contada, esta invención parece aún posible; pero, en realidad, el movimiento de los pies no podía ser sino anormal, y no sólo fatigante, sino dañoso. Basta imaginarse que el movimiento imprevistamente se altera, acelerándose o retardándose; y que la inocente criatura se hallaba compelida a girar velozmente en torno a la estancia, o a romperse la cabeza contra una de sus paredes.

Un respetable ministro de la Dieta escocesa que había pasado la mayor parte de su vida viajando, hizo patentar una invención de su propio magín, cuyo objeto era mejorar el "confort" de los viajeros de ferrocarril.

Se trataba sencillamente de una hamaca que, por medio de unas correas, estaba suspendida del portaequipaje. Pero el buen hombre no había caído en la cuenta de que los portaequipajes son, en muchas partes, empezando por los de su país, destinados a soportar cargas livianas. Y es así cómo, experimentando por sí mismo su experimento, y cuanto más felices se las prometía de su "sleeping car", nuestro corpulento, graso y pesado personaje se viene a tierra, con el consiguiente estropicio de su honorable y grave, aunque ingenua personalidad.

El ingeniero Braun, que se hallaba a la sazón al frente del "British Patent Office", y que tuvo que examinar alrededor de 50.000 inventos, contaba esta triste historia:



Paraguas esponja

"Un hombre había consumido gran parte de su vida, y aventado su pequeño capital en la prosecución del invento de una máquina que no sólo no era necesaria, sino que... había aparecido en el mercado hacía ya algunos años. Se trataba de un sistema universal para afilar todo género de tajos, desde la fina navaja de afeitar hasta la tosca guadaña del segador. Braun le hizo observar, en primer lugar, que el invento era del todo inútil, y en segundo lugar, que una máquina semejante había ya sido inventada algunos años antes, sin resultado alguno. El pobre viejo (tenía cerca de setenta y cinco años), no pudiendo dar crédito a lo que oía, fué conducido a la casa del que le había precedido en el invento, donde pudo ver la máquina que, en sus resultados, era igual a la que él proyectaba. Se echó a llorar como un niño, y al día siguiente se le encontró ahogado."

Muchas tentativas se han hecho de tiempo en tiempo para descubrir el secreto del movimiento continuo y para utilizar el calor del sol. Pero la Naturaleza no se deja derrumbar tan fácilmente, y el descubrimiento del movimiento perpetuo es hoy tan lejos como antaño.

Hace cierto tiempo, un individuo, que se hacía pasar por profesor, expuso en Londres un maravilloso modelo de máquina consistente en un motor y en una dínamo combinados. La electricidad de la dínamo movía el motor, y el motor, a su vez, movía la dínamo. Con este descubrimiento, nuestro hombre estaba resuelto a ganar el dinero a montones. Entonces, se decidió a confiar su maravilloso invento a Mr. Braun, quien se dirigió al domicilio del presunto sabio. Era

(Continúa en la pág. 52)



"...reconociendo en la mujer que se aproximaba, a Beatriz..."

El signo

Por SIXTO G. PERALTA

Ilustraciones de C. Díaz

LOS aristocráticos salones de don Próspero Villazón esplendían de lujo y de luces, esa noche de fiesta en que se había dado cita lo más granado de la sociedad porteña, deseosa de rendir cumplido homenaje a la bella y gentil heredera del acaudalado estanciero. Celebrábase el cumpleaños de Beatriz. que así se llamaba la niña, y su padre quiso en tal circunstancia asociarse dignamente al acontecimiento.

José Luis, el elegante sobrino de don Próspero, tras breve plática con esta o aquella persona de su relación, había abandonado los regios salones destinados a la "soirée"; y encaminándose al parque amplio, semiiluminado por farolitos chinescos multiformes. Buscaba soledad; una soledad necesaria para el estado actual de su espíritu, deprimido por un mundo de recuerdos penosos. Eligió el banco más apartado; sentóse, y encendió un cigarrillo.

Era algo que había llamado justamente la atención en el gran mundo que frecuentaba, el enfriamiento de las relaciones con su prima Beatriz; tanto más — y precisamente por eso, — porque era cosa sabida el compromiso de ambos, casi formalizado, compromiso que don Próspero miraba con buenos ojos, y hasta alentaba discretamente.

Pero, de súbito, y en forma que llegó a sugerir toda suerte de comentarios y suspicacias, habíase eliminado voluntariamente de ese trato familiar; con gran disgusto del anciano tío, que no se explicaba aquel distanciamiento.

Esa noche no le fué posible a José Luis substraerse al reclamo del amable viejo, y apremiado por el requerimiento, hubo de asistir al te danzante con que festejaba el cumpleaños su elegante prima.

La leve brisa besaba su frente ancha y pálida, orlada por renegrido cabello ligeramente rizado.

José Luis arrojó una bocanada de humo, y mientras contemplaba la fina y ligera espiral que desdibujaba la brisa, comenzó a evocar la escena de aquella noche inolvidable, cuando seis meses antes, y en el término de un vals, habían caído deshojadas una a una sus ilusiones bellas. Veía aún la mirada insólita e inexplicable que su prima Beatriz mientras bailaba con él, cambiara con su amigo Adolfo Landívar; esa mirada, seña o aviso que él tratara de interpretar inútilmente, y que luego juzgó a pesar suyo en forma desfavorable para Beatriz. Recordaba bien, cómo, buscando la explicación de ese mudo cambio de pensamientos, había interrogado a ambos con la mirada, adoptando ellos una fría actitud de disimulo.

Más tarde, ya en tren de acecho, sorprendíalos en íntima y animada plática, bajo una de las umbrías glorietas del jardín.

Sin pedir ni dar explicaciones que antojábansele inútiles, sublevada su sangre de aristócrata al creerse burlado, había resuelto alejarse así; en esa forma brusca, vengándose del ultraje con el desprecio de su silencio.

❦ ❦

ACARICIADO por el perfume sutil de las flores otoñales, esa noche serena y tibia evocaba todo aquello José Luis.

Uníase a su pena como una honda melancolía. A pesar de todo, la imagen de Beatriz, de esa Beatriz que tanto amara, martirizaba su memoria, y sentía en su corazón sangrando aún la herida abierta; y lo peor es que dominábale una amarga intuición de que nunca, nunca, había de cicatrizarse esa herida.

No obstante, allá en su fuero interno, alentaba una esperanza. ¿Y si me hubiera equivocado? — pensaba. — ¿Y si la actitud de Beatriz no tuviera el carácter que le atribuyó? Un resto de luz bienhechora alumbraba aún en el caos de su mente, y algo le decía, sin cesar, que la sombra de su amarga duda habría de desvanecerse alguna vez, para dejar que irradiase la estrella de su dicha. Empero su amor propio, le impedía dar el primer paso en busca de esa ventura.

Llegaban hasta él el rumor confuso de la tertulia, las risas lejanas mezcladas a los murmullos de las conversaciones, la orquesta menudeando "shimmys", tangos...

Cercano a él sintió de pronto el "frou-frou" agradable de la seda de un vestido femenino. Levantó la cabeza y miró hacia ese lado, reconociendo en la mujer que se aproximaba a Beatriz.

Púsose en pie, pues la joven se había detenido junto a él.

Miráronse ambos, breves segundos, en silencioso interrogatorio, al que Beatriz puso término.

— Te buscaba, José Luis — dijo. — Necesitaba hablar contigo.

— ¿Conmigo? ¿Necesitas hablarme a mí? — respondió el joven, a quien la amargura velaba la voz. ¿Es que aun puede interesarte mi persona?

— Siempre ha sido interesante tu persona para mí; antes como ahora. Tu misma actitud insólita e incalificable no ha podido extinguir del todo esa simpatía. En el día de hoy, no se debe negar nada, y apelando a tu honor de caballero vengo a pedirte que seas franco esta vez. Yo necesito saber el motivo de tu inconducta.

José Luis guardó silencio.

— ¿Por qué callas? ¿Es que te falta valor para sincerarte? ¿O acaso — continuó con amarga ironía — no me concedes ya ni el mérito de una explicación?

— Beatriz, es preferible que me evites el rubor de una aclaración mortificante para ambos. ¿A qué remover las cenizas de ese rescoldo, donde tal vez haya aún fuego suficiente para abrasarnos a los dos?

— Me debes una explicación que ningún hombre bien nacido puede excusarse de darla. Yo te la exijo hoy. Tú has creído tener una razón, no sé cuál, para alejarte de mí, o de lo contrario buscas un pretexto con ese fin; pero no hace falta esa violencia. ¿Crees acaso necesaria para recuperar tu libertad de hombre joven y galante una superchería semejante? No, José Luis. Renuncia, si así lo deseas, a mi amistad, confiesa sencillamente haberte equivocado, y que no era yo la mujer soñada para hacer tu felicidad; pero, por Dios, no prolongues esta situación enojosa, que no sienta ni a tu carácter ni al mío.

— Y bien, Beatriz, ¿deseas saber de veras el motivo de esa "inconducta"?

— Lo deseo, y lo exijo en este momento.

Él habló, tras breve vacilar. Refirió todo, sin omitir detalle de la escena de esa noche inolvidable. Aquella seña malhadada, hecha por Beatriz a Adolfo Landívar, que él sorprendió; luego la actitud de frío disimulo de ambos, y por último la conversación en el jardín.

Iluminábase la faz de la joven como por un resplandor propicio, mientras escuchaba a su primo. Iba desgarrándose el velo que hasta entonces le impidiera ver.

— Dios mío; ¿y fué por eso? — exclamó, poniéndose en pie, cuando él dejó de hablar. — ¿Y pudiste dudar de mí? Ven, José Luis, ven — continuó.

❦ ❦

TOMÓLO de la mano, y condújolo así hacia un sitio cercano de donde ellos estaban.

En el interior de una glorieta se percibía el cuchicheo discreto de una pareja enamorada.

Ella lo impulsó hasta tocar casi los rosales que ocultaban a los amantes, recomendándole con el gesto discreción y silencio. José Luis reconoció al punto las voces de Pepita Dávalos y Adolfo Landívar, en íntimo coloquio.

❦ Miró intensamente a su prima en ansioso interrogatorio, mientras se alejaban prudentemente.

— ¿Comprendes? — inquirió Beatriz. Ese signo famoso era un aviso a Adolfo, indicándole que, sondeada por mí, Pepita, mi buena amiga, había hallado en ella campo propicio para las miras amorosas de Adolfo. Y el epílogo lo acabas de ver. Ya están comprometidos.

❦ ❦

EN los salones habíase interrumpido momentáneamente la danza, y alguien ejecutaba una romanza de Méndelssohn, incomparable para llevar calma a un corazón turbulento, y la magistral partitura, interpretada con arte supremo, fué a acariciar el alma de José Luis.

La luna, salvando las copas de los pinos, dió de lleno en los semblantes de ambos jóvenes. Él sintió penetrar en su cerebro una luz suave y buena como la de esa luna que irradiaba sobre ellos. Tomó la mano blanca y fina de la joven, y con voz conmovida por la emoción de ese instante, dijo:

— Beatriz: ¡yo he estado loco, y ciego, perdóname!...

Ella lo bañó con el reflejo suave de sus ojos pardos, sin responder.

— Sí, Beatriz, perdóname. He sido un loco al dudar de ti. Pero eso mismo prueba mi cariño. ¡He tenido celos; unos celos infernales!, lo confieso con toda el alma, y, créeme, prima: el hombre que siente celos como yo los he sentido, es porque ama realmente.



La atrajo hacía sí. Ella, sin resistir, posó la cabecita adorable sobre el hombro de José Luis; esa cabecita que el esplendor de la luna hacía más encantadora. Sintió una felicidad inmensa, la felicidad de recuperar al bien que creyó perdido para siempre, y ahora lo veía nuevamente, pletórico de pasión. Entornó los ojos, velados suavemente por la dicha... El hálito delicado de las flores del parque envolvíalos mientras tanto como en un velo transparente.

Guía de la mujer práctica

Lo que se lleva Hace poco, podía creerse que el plegado desaparecería. Se ha usado y abusado tanto de él, que era fácil pronosticar su eliminación, aunque no fuese más que temporaria.

Mas, como dice un cronista de modelos, los plegados deben tener una extraña virtud, que los hace "inmortales". En efecto, durante el último verano, se usaron sin medida; actualmente, se ven con frecuencia, y ya se anuncia que en la estación entrante recobrarán un auge completo.

Hay, tal vez, una razón para que merezca las preferencias de la mujer: y es que el plegado es siempre gracioso, discreto, elegante y, sobre todo, muy femenino; puede decirse que en todas las épocas se ha usado con éxito.



Elegante blusa caracterizada por caprichosas aplicaciones de plegados

Una falda lisa, se la pliega; y ya adquiere un lindo efecto de fantasía. Lo mismo puede decirse de un adorno, de un complemento cualquiera.

El único inconveniente que ofrece, y no deja de tener importancia, es que requiere mayor cantidad de tela.

Pero ¿qué significa esto para la mujer dispuesta a sacrificarlo todo por su buen parecer y por andar a la moda, y sabe, por otra parte, lo que es gracioso, gentil y elegante y sienta bien?

Decir en lo que puede aplicarse el plegado es innecesario; basta consignar que él se emplea con las más ingeniosas variantes y en todas las prendas. La fantasía de las modistas y de las mismas interesadas es la que debe sacar partido de esta moda, que, por lo visto, se prolongará indefinidamente.

La "toilette" de novia Nada puede escapar a la elegancia y presunción del traje de novia. La "toilette", en tal ocasión solemne, debe ser siempre rica y escogida. Hay el concepto, hasta cierto punto fundado, que un vestido de bodas no puede eludir determinadas condiciones convencionales, no substraerse a un costo apreciable.

Sin embargo, la moda que en estos tiempos va entrando por los resortes prácticos que no afectan al buen gusto y al buen tono, ha tocado de paso esta cuestión de la "toilette" de boda, y se observan ya novedades y usos que queremos hacer notar por lo que innovan y favorecen la realización de esta "toilette", que es el ensueño de todas las jóvenes.



Tocado de novia, ceñido por una linda vincha de cintas

Se puede hoy estar presentable y elegante sin recurrir a joyas o telas de especial costo; el arte de vestir suple hoy con excelente tino lo que antes estaba confiado exclusivamente a la riqueza.

En un tocado de novia, por ejemplo, la corona de azahares, encaje o piedras, que antes era uno de los complementos imprescindibles, se ve hoy substituída, con muy buen gusto, por vinchas de cintas hábilmente combinadas, lo cual resulta también de buen tono, y, por lo más económico, más susceptible de ser adoptado por las jóvenes modestas que realizan el anhelado ensueño.

MODELOS PARA LA PRÓXIMA ESTACIÓN



Descripción, por el orden de los grabados, de estos elegantes vestidos que insinúan ya los estilos que predominarán en la estación próxima venidera:

I. — Vestido de crêpe, con cotilla plegada, terminada en puntas. Cinturón y ribetes, en color blanco o "beige".

II. — Vestido para paseo, de muselina de seda, color azul; adornado con fantasías en colores castaño o rojo.

III. — Traje de casimir, estilo "tailleur", para paseo. Su principal novedad está en el chaleco blanco de hilo que luce tras las solapas de la chaquetilla.

IV. — Traje de saco, en "reps" de lana azul marino. Chaleco de piqué blanco y adornos de pliegues en la espalda y en la pollera.

Las flores bullonadas El bullonado es una de las grandes bogas que se anuncian para la próxima estación Las revistas extranjeras de modas abundan en modelos en que figuran como principal adorno las flores y aplicaciones hechas en este estilo, particularmente guarneciendo vestidos y capas.

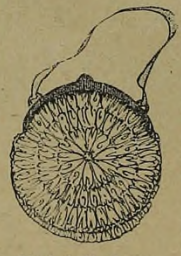
Se las ven también, con muy lindo efecto, adornando sombreros, en su totalidad o en parte, y en este sentido puede creerse que les está reservado el éxito y la aplicación que en temporadas anteriores les estuvieran reservadas a las cintas y a los galones.



Sombrero de "velours chiffon", cubierto totalmente de flores bullonadas, al estilo que se inicia

En los vestidos se aplican las flores así confeccionadas de varias y caprichosas maneras. Ya se las ve pequeñitas, formando en línea motivos verticales u orizontales, o bien solas y grandes en el costado, a manera de cabuchones.

También se hacen estas aplicaciones, combinando los bullonados en tira, en forma de galón, con las flores aisladas.



Un bolsillo de mano, formado por dos rosas bullonadas iguales, unidas por una tira de género también bullonada

Se presta muy bien este adorno para caracterizar una "toilette" completa, aplicándolo al vestido, al sombrero y a los complementos. En los grabados que acompañan, se puede apreciar este efecto, pues reproducen una lindísima toca, que completará el atractivo personal de la joven que la luzca, acompañándose, por ejemplo, de un saco de mano del mismo estilo.

Al margen de la moda El estilo de los sombreros experimenta una pequeña transformación. En breve empezarán a usarse los sombreros de tejidos brillantes: lamé, gasa metálica con reflejos vivos o claros.

Por el momento, los "cloches" empiezan a verse ya algo transformados, más cortos en el ala por la parte de atrás que de adelante, con adornos sencillos y prácticos. En el alto de la copa, con una cocarda o un pájaro; o bien sobre la pequeña ala unas flores o plumas de avestruz.

— El cuero no sólo se usa para la confección de vestidos, capas, sombreros, etc., sino que también se emplea para adorno de aquellas prendas. Una combinación interesante es un vestido de color claro ribeteado de cuero de un color vivo que armonice con el del vestido.

Amenidades sobre el peinado ¿Durará mucho la moda del peinado?

Según una estadística aparecida en un diario profesional, la duración de una moda, en lo que se refiere al peinado, es, por término medio, de diez años. La moda del moño a la griega, duró, según parece, diez años; y diez años también la del moño alto. El peinado ahuecado, tuvo también, poco más o menos, un reinado así largo.

Según parece fué en 1917 cuando comenzó la era del cabello corto. ¡Siete años ya! Puede, pues, creerse que dentro de tres años estará llamada a desaparecer la moda que ahora está en pleno auge.

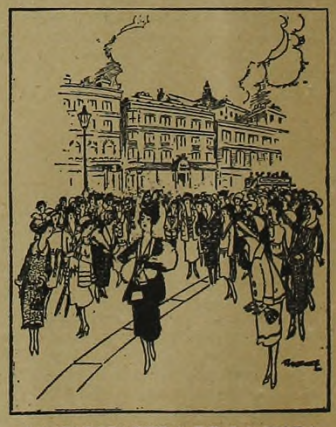
Derivaciones de la moda del pañuelo Las mamás jóvenes que no desdeñan la caprichosa moda del pañuelo, que actualmente está generalizándose y extendiéndose a proyecciones interesantes, deben tener en cuenta la idea que pasamos a sugerirles, y que, siendo una amena derivación de aquélla, se prestará para emplearla en beneficio y lucimiento de sus hijitos.

La sugerencia del grabado se anticipa a nuestras explicaciones. Se trata simplemente de la confección de un precioso delantalcito de niña, muy propio para jardín, armado sencillamente con tres pañuelos, sin corte ni costura que los deforme. Sin embargo, no vo-

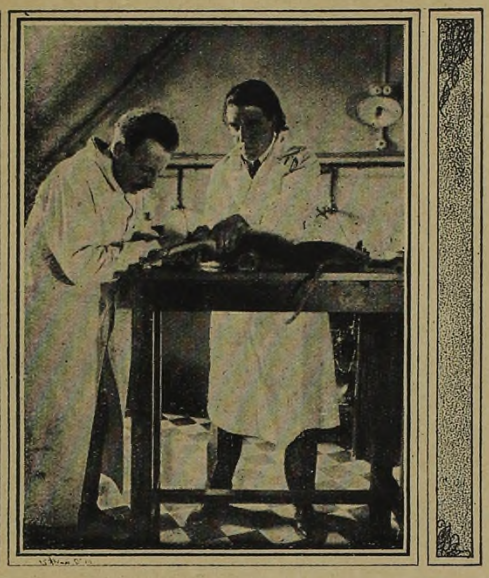


Caprichoso delantalcito de niña, armado sencillamente con tres pañuelos superpuestos en forma ingeniosa

drá dudarse que es de un efecto encantador; y las niñas ataviadas en forma tan pintoresca se sentirán, en su coquetería embrionaria, gozosas de verse comprendidas en los dictados caprichosos de la moda femenina.



LA CARICATURA DE LA MODA
El "anticloche"
(DE "PUNCH", LONDRES)



El médico argentino doctor Eugenio Etchegoin y el jefe de laboratorio, doctor Pettit, inoculando el virus de la parálisis infantil a un mono

Un médico argentino en el Instituto Pasteur de París

Por

JOSUE QUESADA

ARGENTINO suele ser sinónimo de danzarín en estos mundos de la farándula, ya que, dentro de la extraordinaria proporción de los que llegan, muy pocos se dedican a otra cosa como no sea frecuentar los "dancings" de moda. De ahí que me sorprendiera gratamente la noticia de la existencia de un joven médico argentino adscripto al Instituto Pasteur, donde, desde hace cinco años, viene realizando una labor silenciosa y eficaz.

— Se llama Eugenio Etchegoin — me había dicho Enrique Villarreal, que anda por París convertido en fuerte comerciante.

Hace muy pocas semanas llegué hasta el Instituto Pasteur, que ocupa varios cuerpos de edificio en un paraje no muy alejado del centro. Allí tuve el gusto de conocer al compatriota, con una carta de introducción que me facilitó Villarreal. Lo sorprendí en plena tarea, en su amplio laboratorio, y no fué poca su sorpresa al enterarse de que me llevaba hasta él un propósito periodístico.

El doctor Eugenio Etchegoin está radicado definitivamente en París, y no piensa regresar a la patria. Así me lo ha expresado, para que no pudiera atribuirse cualquier manifestación suya al deseo de conquistar méritos para la conquista de puesto oficial alguno. Tiene aquí su reputación formada, sus amigos y su hogar. Trabaja con empeño en el Instituto Pasteur, y su ya larga permanencia en aquellos importantes laboratorios ha sido apreciada debidamente por los directores del gran establecimiento.

— Estoy agregado — me dice — al laboratorio del doctor Pettit, y estamos realizando estudios que, espero, han de conducirnos bien pronto a resultados notables.

— ¿Se puede conocer la índole de tales trabajos?

— Desde luego, debo referirme al suero del doctor Pettit para combatir la parálisis infantil, el único bueno que se conoce hasta la fecha.

— Tengo entendido que usted también tiene un suero antituberculoso...

— Es verdad; los ensayos que hasta la fecha he realizado constituyen una esperanza. Este suero lo aplico en la clínica del profesor Besançon, en el hospital Boucicaut, de la cual soy asistente. Los resultados no pueden ser mejores, pero estamos en el período de la observación. Tengo algunos casos muy lindos, entre ellos el de una pobre muchacha que integró la "troupe" de madame Rasimi y que volvió de Buenos Aires tuberculosa en último grado. El profesor Besançon, a quien sometí el caso, se mostró entusiasmado, y me declaró lo siguiente: "Si usted me presenta cinco ejemplos como éste, yo dirigiré una comunicación a la Academia de Ciencias de París, anunciando que usted ha descubierto el remedio contra la tuberculosis." Se imaginará, pues, que, alentado por tales palabras, prosigo con entusiasmo mi obra. Así, a mi sala, en el hospital Boucicaut, llegan los desahuciados, a los cuales ningún médico concede dos semanas de vida. Esos mismos enfermos se hallan bajo mi custodia desde hace cuatro y cinco meses, sin que se cumpla el terrible vaticinio de los colegas.

— ¿Se aplica ya en gran escala el suero de su invención?

— Desgraciadamente, no, debido a la escasez de liebres vivas que necesito para prepararlo. ¿No habría algún rico argentino que quisiera favorecer a la humanidad haciendo llegar algún centenar al Instituto Pasteur?

— ¿Se tiene buen concepto de la ciencia argentina en Europa?

— Extraordinario. Los nombres de Roffo, Chutro, Finochietto, Segura, Carelli, Castex, Speroni y Bosch Arana gozan de un gran prestigio, porque cuando han venido a París, probaron su preparación y su sabiduría. Las últimas conferencias de Castex han dejado una impresión inmejorable, y se le ha rogado una nueva visita para el año próximo. Bosch Araña ha realizado operaciones maravillosas con la seguridad de un maestro. En los círculos científicos el título de médico argentino es saludado con respeto.

— Y usted, doctor, ¿limita a esas actividades su labor?

— ¿Le parece poco? Sin embargo, para satisfacer su curiosidad, le diré que estudio al mismo tiempo las hemoptisis tuberculosas, y creo haber encontrado el medicamento práctico y casi siempre eficaz de ellas; esto será motivo de una comunicación que presentaré en estos días a la Sociedad de Altos Estudios de la Tuberculosis, para aspirar a su ingreso.

— ¿Ha revalidado su título en Francia?

— Estoy, también, empeñado en hacerlo, y a ese fin he dado algunos exámenes; muy pronto habré cumplido con esta formalidad.



— ¿Quiere decir que no piensa regresar a su patria?

— Pienso únicamente dedicar el resto de mi vida a hacer ciencia pura, sin aspirar a ningún puesto rentado ni honorario. Me preocupa solamente que el recuerdo dejado por aquel núcleo de estudiosos argentinos que antes nombré, no se empañe con mi actuación.

Después, el doctor Etchegoin quiso presentarme a su jefe, el sabio doctor Pettit, con quien realizamos una jira por el Instituto. Desde luego, para un profano, los mil detalles de "confort" escapan en un paseo hecho a la ligera; pero no puede pasar inadvertido el espíritu de organización que impera en aquella vasta casa.

— ¿Es el Estado quien sostiene esto? — pregunto.

— El Estado nos da cien mil francos al año, a cambio de ochocientos mil que le entregamos nosotros en ampollas... — me responde el doctor Pettit.

— ¿Entonces?

— Bueno es que sepa que el actual director del Instituto tiene como asignación anual veinte mil francos... Deduzca usted cuánto tendrá cada jefe de clínica y cada ayudante...

— ¡Ni para el tranvía!... — agrega el doctor Etchegoin.

— ¿Entonces? — vuelvo a decir.

— El Instituto se sostiene gracias al donativo de veinte millones que hizo hace algunos años un judío llamado Osiris; pero esa suma, con el valor actual del franco, amenaza verse reducida en la renta que proporcionaba.

En el propio Instituto se ha construído la tumba en la que se guardan los restos del sabio Pasteur y contrasta el lujo asiático de la misma con la sencillez de todo el edificio. La cripta, abierta al público una vez cada treinta días, es un derroche de mármoles, blancos y negros, cuyo gusto ha sido muy discutido.

Cuando llegamos a la puerta de calle, el doctor Echegoin me indicó la persona del portero.

— Ese hombre fué el primero a quien Pasteur le inoculó el suero contra la rabia y en cuya virtud pudo conocerse la eficacia del descubrimiento. Como un homenaje a su recuerdo, se le ha concedido este cargo, que desempeña sin fatigas.

En efecto, el portero se había reclinado en una silla, y fumando su pipa, miraba pasar frente a él la vida intensa de la calle repleta de automóviles.

París, junio 13 de 1924.

La caricatura en el extranjero



SISEBUTA EN LA HISTORIA

La mujer de Esopo.—¿Dónde has estado hasta ahora?... ¡No me vengas a contar una de tus fábulas!

(DE "JUDGE", NUEVA YORK.)



LA EVOLUCIÓN DE LAS COSTUMBRES

Una nota "demasiado libre", en 1824.



MENOS MAL

—Lloran mucho, por la noche?
—Sí; pero, por suerte, uno grita tan fuerte, que no se oye al otro.

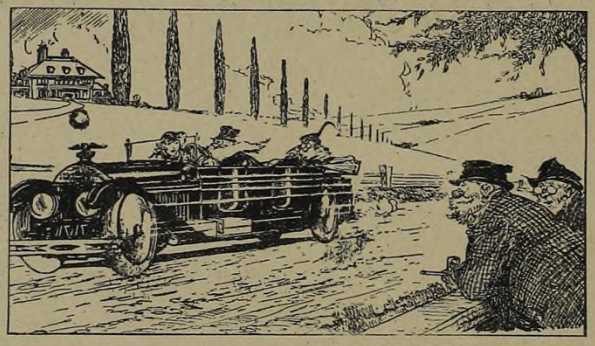
(DE "GAIETY", LONDRES)



NIÑA MODERNA

—¿Quieres que te lea las aventuras de Tití y Totó?
—No, gracias; ¿no hay nada respecto a las últimas creaciones de la moda?

(DE "PUNCH", LONDRES)



HOMBRE PRECAVIDO

—Ahí va Mormon Smith con su flamante esposa.
—Pero, ¿por qué lleva también a la otra?
—¡Ah! Como buen automovilista de experiencia, nunca sale sin su provisión de repuestos.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK.)



SOLUCIÓN AMIGABLE

Patrón.—Faltan diez pesos en la caja; sólo usted y yo manejamos el dinero... ¿Qué dice a esto?
Empleado.—Propongo que repongamos cinco pesos cada uno y demos el asunto por terminado.

(DE "KASPER", ESTOCOLMO)



EVIDENCIA

—¡Oh, Enrique!... Ya veo que me amas; tú has sido el primero en darme un anillo que no me mancha los dedos!

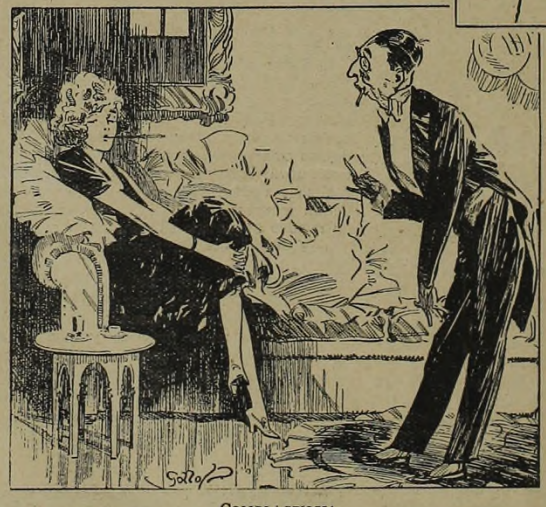
(DE "JUDGE", NUEVA YORK.)



EXPLICABLE

Él.—¡Qué memoria tiene este mozo! Creo que no he almorzado aquí más de tres veces, y sin embargo me ha reconocido.

(DE "PUNCH", LONDRES)



COMPLACENCIA

—¿Me concede una pieza, señorita?
—¡Cómo no! La número diez y nueve.
—¡Caramba! Yo no pienso quedarme hasta tan tarde...
—¡Y yo tampoco, señor!

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



BUEN EMPLEO

—¡Chico, estoy contentísimo! Me han dado un empleo estupendo en ferrocarriles. Y tú, ¿dónde estás ahora?
—¿No lo ves?... ¡En el banco!

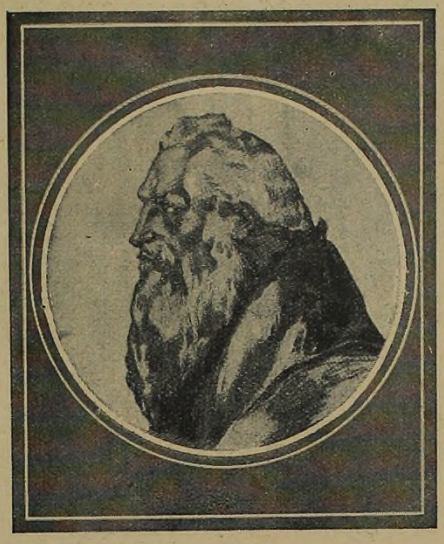
(DE "BUEN HUMOR", MADRID)



LAS NEGOCIACIONES ANGLO-RUSAS

El delegado ruso.—Lo que nosotros queremos es su dinero.
John Bull.—¿Y qué han hecho entonces con el de ustedes?
El delegado.—¡Eh! Usted bien sabe que nuestra campaña contra el capitalismo nos ha costado muy cara!

(DE "PUNCH", LONDRES)



Raimundo Lulio

Pecador, asceta y sabio

Por

MANUEL RUBIO Y BORRAS

HE aquí los tres principales conceptos a que puede referirse la biografía del preclaro hijo de Mallorca: pensador profundo, sabio entre los sabios, y al que, por la universalidad de sus conocimientos científicos, puede considerarse como el genuino precursor de los polígrafos de siglos posteriores.

Una circunstancia importantísima concurre en tan portentoso varón. Los hechos por él realizados, su extraña y sobrenatural transformación del más grande de los pecadores al más penitente y contrito asceta, el gigantesco paso que Lulio da, desde la corte de los placeres, del lujo y de las afecciones mundanas a la soledad, al retiro y a la abstinencia, y, por otra parte, las manifestaciones simbólicas que imprime al portentoso caudal científico que posee, han motivado que entre sus fervientes admiradores y discípulos, que pretenden elevarle a la categoría de santo, y los impugnadores de sus doctrinas, que ven en ellas ataques directos a los dogmas de la Santa Fe cristiana, y aun más, vestigios de aquella ciencia de la alquimia que en los finales de la Edad media y comienzos de la moderna fué considerada como fundamento herético, se hayan entablado encarnizadas discusiones que, traspasando los límites de la labor científica, han llegado a más altos dominios, a la Curia Pontificia, en cuya Cancillería existe pendiente de resolución el proceso de canonización de tan eminente sabio.

Si en tres épocas puede subdividirse la vida de Lulio, con relación a los tres caracteres esenciales y a cual más diversos que las distinguen, cada una de aquéllas tiene su verdadera representación gráfica.

No ha llegado a nosotros ningún retrato de Lulio en aquella primera fase de su vida (1233 a 1263), cuando, considerado en la corte del rey don Jaime I, de aquel monarca que tanta preferencia daba a las armas como a las letras, como hijo de uno de los personajes de noble alcurnia que figuraban entre los caballeros que acompañaron al invicto monarca en la conquista de Mallorca, Lulio respira aquel ambiente fastuoso y mundano de la corte, entregándose a toda clase de placeres y liviandades; sin embargo, forjando imaginativamente la figura del sabio anterior a la vida de ascetismo, debió ser apuesto mancebo, haciendo honor a la raza caballeresca y guerrera de que descendía, semejando en la gallarda figura y aspecto varonil a su padre, según se deduce de las opiniones emitidas por todos sus biógrafos.

Material más que suficiente encuentran la leyenda y la poesía en esta primera etapa de Raimundo Lulio para dar rienda suelta a brillantes concepciones: el monarca don Jaime I lo incorpora a su séquito en calidad de paje; por esta circunstancia adquiere la ilustración que es consecuencia de frecuentes viajes y observación directa de cuanto se relaciona con los diversos vínculos sociales, siendo ya tan categórica la manifestación intelectual de Lulio, que el invicto rey le distingue con el cargo de preceptor de su hijo y heredero en el trono, el infante don Jaime, y más tarde lo nombra senescal y madordomo.

Tal vez traspasarían los límites que deben existir entre lo cierto y lo dudoso, en asuntos históricos, relatar el hecho que se atribuye a Raimundo Lulio, ya desmentido por la sana crítica, de haber penetrado en el templo de Dios a caballo persiguiendo a la dama de sus ensueños; la profunda huella que en su espíritu deja la impresión que le causa la vista del pecho gangrenado, semejante a la que siglos posteriores había de ocasionar la conversión del duque de Gandía, más tarde San Francisco de Borja, y seguir paso a paso las innumerables aventuras amorosas que a Raimundo Lulio se le atribuyen.

Es necesario partir del hecho positivo de la aparición de Jesús en aquella memorable tarde en que se disponía Lulio a redactar una de las más amorosas epístolas que a su amada dirigiera en aquellos momentos de verdadero delirio mundano, para trasladar nuestra imaginación al monte Randa, fiel testigo de la conversión de aquel gran pecador, y de tan gran importancia en su historia, cual lo fueran, en los tiempos bíblicos, Sinaí, Olivete y Tabor.

Allá, en los abruptos peñascos de aquella montaña, situada en las inmediaciones de la villa de Algaida, y lejana aproximadamente treinta kilómetros de la ciudad de Palma, siente Lulio la verdadera llama de la contrición, iluminando su inteligencia aquella luz sobrenatural que le hace concebir el portentoso caudal literario por el cual se le conoce en el mundo científico con el nombre de "Doctor iluminado".

La descripción más gráfica del mencionado paraje es debida al poeta mallorquín Nicolás de Pax, ilustre catedrático de la Universidad Complutense, y que publica en la portada de la obra de Lulio: *Ars inventiva*, impresa en Valencia por Diego de Gumiel en el año 1515; dice así su traducción al castellano:

"Situada Randa en el centro del reino balear, descubre desde su cumbre el mar e inmensas campiñas. Patente a los rayos del sol, el hueco de sus peñascos ofrece a cada paso su sombra y variedad de aspectos. Eleva el ingenio, alivia cualquiera congoja y renueva con perdurable vigor todos los miembros. Aquí recibió de lo alto Raimundo la ciencia infusa, aquí construyó también la maravillosa obra de su Arte. El ángel que vió en este lugar, bajo el vestido de pastor, dió a sus preciosos libros muchos ósculos: predijo que padecerían muchas persecuciones del adversario, pero que serían con el tiempo armas incontrastables a favor de la fe. Entonces fué erigida una ermita, que esclarece la sagrada cima, y llena de encanto tiene el nombre de Gracia. Desde aquí puede difundirse la luz de la doctrina a todo el orbe; de aquí teme su destrucción toda mala secta."

Desde su permanencia y retiro en Monte Randa empieza para Lulio la vida de asceta (1263 a 1272), y como consecuencia de ella la de sabio, puesto que en 1272 escribe ya sus primeras obras, colocando las primeras piedras de aquel gran monumento literario que había de ser asombro de todas las generaciones venideras.

Pero en su espíritu arde algo más que una perfecta contrición; estableciendo un perfecto conjunto entre el amor al verdadero Dios y la defensa de la santa causa del cristianismo, se asocia al movimiento de las cruzadas, ya proponiendo a los sumos pontífices, reyes y prelados la fundación de colegios y enseñanzas encaminadas a la conversión de infieles, ya predicando sus doctrinas y teorías filosóficas en las principales universidades de Europa; ya, por último, trasladándose a los reinos de Argel y Trípoli para llevar al cabo de un modo directo la santa empresa que se había propuesto realizar, se le ve encarcelado, disputando desde las rejas de la prisión con el sarraceno Homeiro; martirizado cruelmente en la playa de Bugía, y, por último, víctima en defensa de la religión en aquellas playas del Mediterráneo el año 1315, desde cuyo territorio es trasladado su cadáver, según algunos de sus biógrafos, y moribundo, según otros, que afirman murió cerca de la punta de Cabrera, en la nave en que unos comerciantes genoveses le trasladaban a Mallorca, su tierra natal.

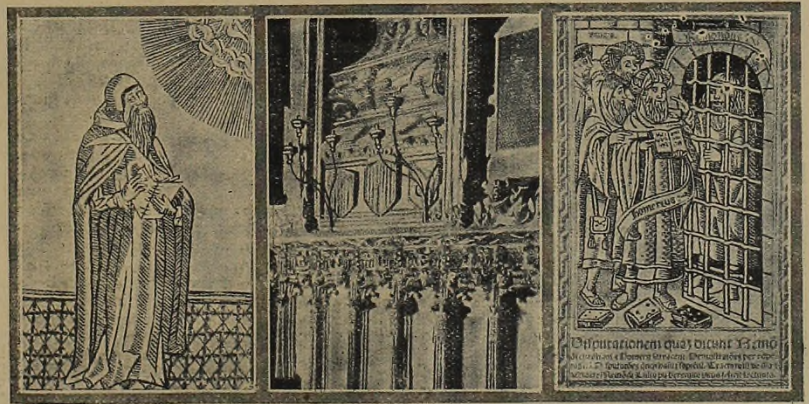
Su testamento fué otorgado en Palma, en el año 1313, ante el notario Jaime Aviñó.

Las cenizas del gran sabio y profundo filósofo se conservan en el convento de San Francisco, en Palma de Mallorca, en artístico sepulcro de estilo gótico, magistralmente descripto por Piferrer y Quadrado en el volumen correspondiente a las islas Baleares, de "España, sus Monumentos y Artes". Actualmente se trabaja en la construcción de una cripta debajo del altar mayor de la mencionada iglesia, para trasladar a ella los restos de Raimundo Lulio.

Importantísima es también para el estudio iconográfico de la vida de Raimundo Lulio la colección de láminas que, reproducidas del notable manuscrito que se conserva en la Biblioteca de Carlsruhe, presentó en una exposición el "Institud d' Estudis Catalans".

Todas reproducen de un modo simbólico los pasajes más culminantes de la vida de Raimundo Lulio, representando la que acompaña este esbozo, y que figura en la colección mencionada con el número cuatro, la Torre del Error, donde la verdad está cautiva. Ante ella, dos carros de combate, guiados por los maestros de la filosofía, Aristóteles y su comentarista Averroes (traducción del texto alemán), se dirigen a libertarla; lleva las riendas, en el segundo de dichos carros, la Iglesia.

Un cardenal empuña las riendas, en tanto que el Sumo Pontífice levanta en alto la imagen del Crucificado. En los carros de guerra, los medios de combate están espiritualmente representados por guerreros armados, cuya significación simbólica se ve explicada en diversos letreros.



Retrato de Raimundo Lulio. (De un grabado de "Apóstrophe", editado en Barcelona en 1504.)

Sepulcro de Raimundo Lulio en la iglesia del convento de San Francisco, de Palma de Mallorca

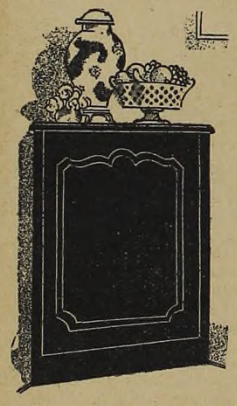
Raimundo Lulio en la prisión. (De un grabado de "Disputatio Raymundi Christiani et Homerii Sarraceni". 1510.)

La restauración de los muebles fuera de uso

EN los tiempos actuales se ha difundido mucho la moda de los muebles antiguos, como una reacción acaso, contra el modernismo, no siempre de buen gusto, en materia de mobiliario. Tal predilección ha venido a dar gran precio a viejos armarios, arcas y relojes, olvidados durante años en polvorientos desvanes. Casi siempre se hallan en pésimo estado, lo cual no significa deban rechazarse. Por el contrario, con piezas así descalabradas se logran obtener encantadoras combinaciones cuya originalidad armoniza con el más lujoso de los mueblajes.

No vacilemos, pues, en adquirir, por precio mínimo, ese reloj que no sirve ya para dar la hora y cuyo péndulo olvidó en absoluto el rítmico movimiento de otrora; las puertas desprendidas de un mueble desaparecido, la camita infantil destrozada y el elástico que parece inservible. Con ellos compondremos fácilmente objetos agradables para decorar nuestro interior.

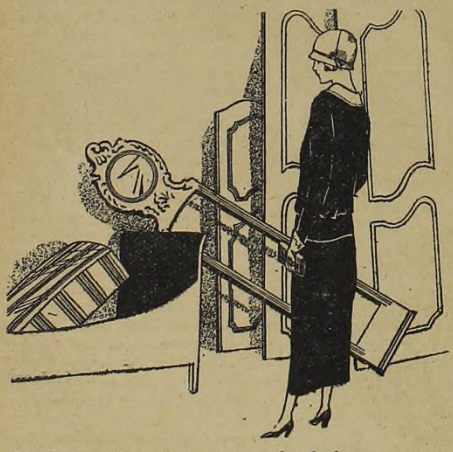
He aquí al destartalado reloj, con fondo débil y sin cuadrante, pero con una puerta muy sólida todavía. De ellas nos ocuparemos más adelante. Por el momento se trata de reforzar el fondo. Si no está totalmente deteriorado, puede sostenerse, interiormente, con una tela resistente, semejante a la usada por los encuadernadores en las tapas de muchos libros. Se elegirá este género de una tonalidad que vaya bien con el mueble y se procederá a pegarla, usando cola fuerte. Bien extendida la tela en la pared interna, cuídese de recortar los bordes con un filoso cortaplumas. La cola se adquiere ya preparada o si no en placas duras, que se disuelven en bañomaría. Cuando se note demasiado espesa, aclárese con un poco de agua.



¿Quién puede reconocer aquí una puerta del destartalado ropero?

Esta cola es artículo indispensable para diversas manufacturas caseras, tales como composturas de marcos, maderas, juguetes de niño y otros remiendos domésticos. Al alcance de la mano se dispondrá, pues, una vasija con ella, de manera que sea dado calentarla fácilmente, ya que la cola no se usa nunca fría. Si el fondo del reloj fuera completamente inservible, es menester reemplazarlo con una tablita delgada, a menos de no preferir tender una cretona armada sobre papel de embalaje. Igualmente resultará apoyar simplemente la armazón contra la pared, fijándola con fuertes clavos, a manera de un estante.

Según el objeto a que se destine el novel mueblecito, se aceptará una u otra forma de acondicionarlo. El grado de precaución exigido por las cosas que ha de contener, dictan el sistema conveniente de construcción.



El viejo reloj no sirve ya para dar la hora; pero, en cambio, ofrece una encantadora transformación

Una concepción recomendable es la transformación del reloj en pequeño armario para lozas y cristales.

Se dividirá, entonces, en varios estantes sostenidos por invisibles travesaños, los cuales contendrán porcelanas finas y vasos, a menos de no convertir el mueble en abrigo de libros valiosos, delicados por su encuadernación, ilustraciones, etc.

El contraste no puede ser más gracioso: ábrese la puerta de severo aspecto, y la vista se sorprende ante inesperada policromía de colores donde alternan tazas, elegantes copas y frágiles cristales.

Cuando esta puerta de reloj se halla tallada, como ocurre muy frecuentemente, nos guardaremos bien de tocarla. Este será uno de los atractivos del improvisado armario.

Si fuera fragmentaria o llevara vidrios, nos apresuraremos a colgar interiormente una cortinilla de vivos colores, un trozo de tapiz indio o una muselina floreada. Nuestra elección se basará en el conjunto decorativo de la habitación.

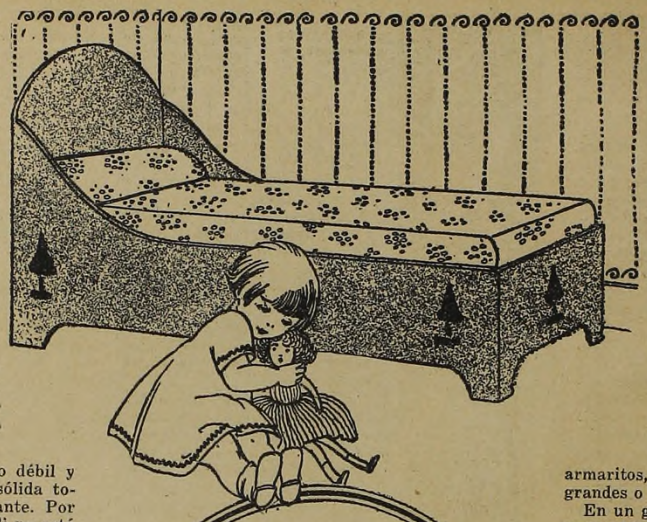
Respecto al cuadrante por el cual se divisaban las horas, podremos pintarlo con menudos ramilletes, imitando los cuadrantes rústicos o lo velaremos con el mismo género empleado en la parte baja de nuestro reloj.

Variando ciertos detalles se obtendrán efectos del gusto más refinado.

Refiriéndonos a las puertas que se desprenden de carcomidos roperos cuyos lados caen en ruinas, su utilización depende de la altura que posean, de la madera en que estén hechos, y de su forma. A pesar de la originalidad que crea la diversidad de estilos y de la monotonía que se desprende de un mobiliario uniforme, es necesario adoptar decidida correlación entre los muebles si se pretende un conjunto de buen tono.

Algunas habitaciones, muy de la época, resisten mal, por rica ornamentación que tengan, a las pesadas puertas que tanto desentonan en un medio vistoso y claro. Sin embargo, menudean los empleos que pueden darse a estas piezas de viejos muebles que fueron...

Cuando un espacio de pared aparece desnudo en el comedor, por ejemplo, es difícil remediar con acierto



Camita de madera, que puede ser convertida en sofá con mínimo esfuerzo y materiales bien sencillos

semejante falla. Viene en nuestra ayuda, para el caso, una puerta baja, apoyada en dos varillas de pino pintado del mismo color y frotado con aceite de linaza; una tablita triangular, tratada de idéntico modo, constituye la parte superior de un artístico mueble, perfectamente adecuado al lugar. Interiormente se termina con dos o tres anaqueles, a voluntad. Un vaso de porcelana, un plato, una frutera, coronan esta "creación", y el hueco intempestivo ha quedado disimulado con toda gracia.

Para un departamento de dimensiones reducidas se recomienda la adaptación de pequeñas puertas de muebles, las que, teniendo por base el piso, se adosan al muro y se convierten en diminutas gavetas de aplicaciones múltiples.

Guardando proporción con el tamaño de las habitaciones, se distribuyen estos armaritos, ya sea en un ángulo, entre dos muebles grandes o aislados.

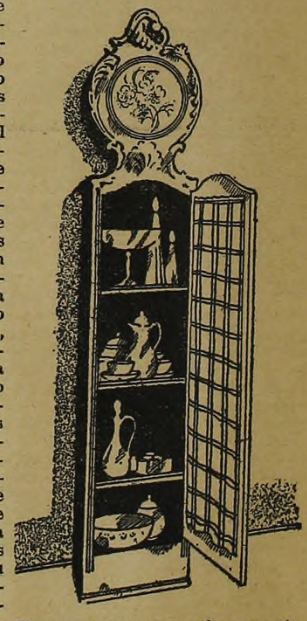
En un gabinete de trabajo estos cajoncitos son de gran utilidad para encerrar pinceles, frascos e instrumentos de labor.

Complétase la instalación con un diván bajo, armado sobre un colchón elástico que se hace más muelle mediante un forro relleno con estopa o con lana o seda vegetal. Esta construcción se cubre con una carpeta de género vistoso y se añaden unos cuantos almohadones. Nadie, al ver este rincón prodigioso, rico de color y de originalidad, soñará en los modestos elementos que le dieron vida.



Diván obtenido por modesto precio, gracias a un colchón fuera de uso y a unos cuantos almohadones

Otros cachivaches y antiguallas se prestan admirablemente para el mismo sofá. No es raro dar con esas camas de antes, a las que se denomina de barco por la elevación curva de sus extremos, de madera bien maciza. Bastará sólo adornarla un poco con género adecuado o tapizarla de consuno con el mobiliario para poseer una pieza de gran valor práctico y decorativo. Su precio, en casa del mueblero, asombraría por lo exagerado. Con viejos colchones y bandas esculpidas de madera, sacadas de cornisas de roperos y armarios destrozados, es posible combinar también un armonioso diván, mucho más económico todavía. Dichos frisos van clavados alrededor del colchón, ocultando así la tela que tapa los resortes. De una camita infantil de madera, de esas que tanto estorban en una casa cuando el niño resulta ya demasiado grande para ella, el ingenio doméstico concierta una butaca moderna o un sofá de contornos delicados. Las manos femeninas son verdaderas hadas del hogar. Su paciente obra se traduce en una búsqueda prolija de todos los medios a su alcance, para ataviar la casa y engalanar el recinto de la familia, sin gasto casi.



El contraste no puede ser más agradable al abrir el improvisado armarito



El conde y el huésped que toma estado

Por O. HENRY

TRADUCCIÓN DE S. PICO

Ilustraciones de Miguel Ournanzoff

AL entrar Andy Dónovan cierta tarde en la casa de pensión en que vivía mistress Scott, la patrona, le presentó una nueva huéspeda: miss Conway.

Miss Conway era pequeña y de aspecto poco llamativo; vestía un traje color tabaco, y dedicaba su interés, lánguido al parecer, al plato que comía. Levantó los tímidos párpados, fijó en míster Dónovan su mirada transparente, hizo una atenta inclinación de cabeza y volvió a su chuleta de carnero. Míster Dónovan saludó con aquella gracia y aquella sonrisa radiante que le estaba conquistando rápidamente prosperidad social, económica y política a la vez, y borró al traje color tabaco de las tablillas de su consideración.

Dos semanas más tarde, hallándose sentado en las gradas del frente de la casa saboreando un buen cigarro, sintió un ligero roce en las espaldas; volvió la cabeza, y... se quedó con ella vuelta.

Miss Conway salvaba en ese momento el umbral de la puerta llevando un vestido completamente negro, de "crêpe", de... "crêpe", de..., ¡oh, bueno!, de ese género delgado y opaco. Su sombrero era negro también, y de él pendía un velo del color de la noche, transparente como una telaraña. Detúvose en el peldaño de arriba y terminó de calzarse unos larguísimos guantes de seda negra. Ni un punto blanco, ni una mancha de color en todo su traje. Sus abundantes cabellos dorados estaban dispuestos muy bajos, en la nuca, en un nudo sedoso y brillante, y su rostro, más feo que bonito, estaba ahora iluminado y casi embellecido por sus grandes ojos grises, que miraban al cielo por sobre las casas de enfrente, con la más conmovedora expresión de tristeza.

Chicas, aprovechad la idea: Todas de negro, ¿sabéis?; prefiriendo, si es posible, el "crêpe" de..., ¡oh!, "crêpe de Chine", eso es. Todas de negro y una mirada triste y lejana..., y los cabellos brillando bajo el negro velo... (Tenéis que ser rubias, naturalmente)... ¡Los pescáis, de seguro!

Pero es verdaderamente repugnante lo cínico que me estoy poniendo, ¿no? ¡Hablar de esta manera de los trajes de luto!

Míster Dónovan reinscribió en seguida a miss Conway en las tablillas de su consideración; arrojó la pulgada y cuarto de cigarro que le quedaba, y trasladó su centro de gravedad a las suelas de sus charolados zapatos.

"...llevando un vestido completamente negro..."

—Hace una tarde serena y hermosa, miss Conway — dijo. Y si en la Oficina meteorológica hubieran podido oír el énfasis confiado de su tono, seguramente habrían izado la enseña blanca en la punta del mástil.

—Para los que tengan corazón de gozarla, míster Dónovan — contestó la joven, con un suspiro.

Míster Dónovan, en su fuero interno, maldijo inmediatamente al buen tiempo. ¡Tiempo despiadado! ¡Debería granizar, desencadenarse un ciclón, para estar en consonancia con el ánimo de miss Conway!

—Supongo que ninguno de los suyos..., supongo que no habrá sufrido usted alguna pérdida — se aventuró a decir míster Dónovan.

—La muerte me ha arrebatado — dijo miss Conway, vacilante — no uno de los míos, sino uno que... Pero no quiero importunar a usted con mi dolor...

—¡Importunarme! —protestó míster Dónovan. — De ninguna manera, miss Conway; estaría encantado, es decir desolado..., quiero decir..., estoy seguro de que nadie simpatizará más que yo con su pena!

—Reíd, y el mundo reirá con vosotros; llorad, y el mundo se reirá de vosotros—dijo sentenciosamente la joven. — Esto me lo ha enseñado la experiencia, míster Dónovan. No tengo amigos ni relaciones en esta ciudad, pero usted ha sido excepcionalmente amable conmigo y se lo agradezco desde el fondo del alma.

Le había pasado dos veces la pimienta en la mesa.

—Debe ser cosa inquietante hallarse solo en Nueva York — dijo míster Dónovan. — Debe ser tremendo; pero vea usted: una vez que se ha entrado en relación con esta vieja ciudad, le garantizo que se pasa admirablemente en ella. ¿No le parece a usted que un paseíto por el parque le ayudaría tal vez a mitigar en parte sus tristezas? Si usted me permitiera...

Penetrando por las abiertas puertas del viejo parque de las afueras buscaron un banco en un lugar tranquilo.

Era mi novio — dijo en tono confidencial miss Conway, tras largo silencio. — Íbamos a casarnos en la próxima primavera. No quisiera que usted creyera que hablo en broma, míster Dónovan; pero era un conde auténtico. Tenía sus tierras y su castillo en Italia. Se llamaba el conde Ferdinando Mazzini, y nunca vi a nadie que pudiera aventajarle en elegancia. Papá se oponía, naturalmente, y en una ocasión nos escapamos, pero papá nos alcanzó y nos hizo volver. Yo creí que iba a tener lugar un duelo entre los dos. No sé si usted sabrá que mi padre tiene un negocio de libreas en P'kipsee. Por fin papá se ablandó, y dijo que podíamos casarnos en la primavera. Ferdinando le mostró sus títulos y los comprobantes de su fortuna, y partió para Italia a fin de hacer arreglos en el castillo. Papá es un hombre muy altivo, y cuando Ferdinando quiso darme varios miles de dólares para mi ajuar, se alteró muchísimo y le dijo desde una hasta ciento. No quiso que aceptara ni siquiera un anillo. Una vez que Ferdinando se hubo puesto en viaje, me vine a la ciudad y obtuve un puesto de cajera en una confitería. Hace tres días que recibí una carta de Italia, transmitida desde P'kipsee, en la que se me anunciaba que Ferdinando había perecido en un accidente de góndola. Por esto es que visto de luto. Mi corazón, míster Dónovan, estará, desde hoy, más en su sepulcro. Sé muy bien que mi compañía no puede ser agradable a nadie, pero no me es posible ya tomar interés por nada en este mundo. No quisiera por lo tanto privarlo del gusto de estar con sus amigos. ¿No le parece que podríamos volver a casa?

Ahora bien, niñas mías, si deseáis ver a un hombre precipitarse en busca de pico y pala, no tenéis más que decirle que vuestro corazón está en la tumba de otro individuo. Los jóvenes son ladrones de sepulcros por naturaleza. Preguntádselo a cualquier viuda. Hay que hacer algo, según ellas, para restituir el órgano que les falta a esos ángeles desolados vestidos de "crêpe de Chine". Los pobres muertos son los que sacan la peor parte, naturalmente.

—Lo siento en extremo — dijo míster Dónovan, con dulzura. — No; no volvamos todavía a casa..., y no diga que no tiene amigos aquí, señorita. Lo siento en extremo, y deseo que usted se convenza de que soy su amigo y de que... lo siento en extremo...

—Llevo su retrato en este medallón — dijo miss Conway, enjugándose los ojos con un pañuelo diminuto.— Nunca se lo he mostrado a nadie, pero a usted se lo enseñaré porque lo creo un verdadero amigo.

Míster Dónovan miró con mucha atención la fotografía del relicario. El rostro del conde Mazzini despertaba interés, indudablemente. Era un rostro afeitado, inteligente, expresivo, casi bello; la cara de un hombre fuerte y seguro de sí mismo, que podía muy bien ser caudillo entre sus contemporáneos.

—En mi habitación tengo otro retrato más grande, puesto en marco — prosiguió miss Conway. — Cuando volvamos lo verá usted. Es todo lo que me queda de mi querido Ferdinando; pero donde su imagen estará siempre presente es en mi corazón.

Una tarea sutil y delicada se presentaba ahora a míster Dónovan: la de suplantar al infortunado conde en el corazón de su novia. La admiración que sentía ahora por ella lo decidió a afrontarla.

El papel que asumió fué el del amigo que simpatiza con vuestros pesares y trata de hacéroslos olvidar; y lo representó con tal éxito, que media hora más tarde se hallaban sentados frente a dos helados de crema, aunque la expresión de tristeza de los grandes ojos grises no se había borrado todavía.

Esa tarde, antes de separarse en el vestíbulo de la casa de pensión, miss Conway subió de prisa la escalera, y bajó trayendo envuelto en una banda de seda blanca el marco que encerraba el retrato del amado. Míster Dónovan lo examinó con mirada penetrante.

—Me lo dió la noche que se embarcó para Italia — dijo ella.—El retrato del medallón está tomado de éste.

—Es realmente un buen mozo y un tipo notable — dijo míster Dónovan, con cordialidad. — ¿Qué le parecería a usted — añadió — si fuéramos a Coney, el domingo?

❦ ❦

UN mes más tarde anunciaban su compromiso a mistress Scott y a los demás huéspedes. Miss Conway continuó vistiéndose de negro.

Una semana después del anuncio del compromiso, hallábanse los novios sentados en un banco del parque, mientras las inquietas hojas de los árboles hacían con su sombra un tembloroso y opaco "film" sobre la arena plateada por la luna. Dónovan había tenido una mirada de tristeza abstraída durante todo el día, y estaba tan silencioso aquella noche, que los labios amorosos no pudieron contener las preguntas que el corazón enamorado formulaba:

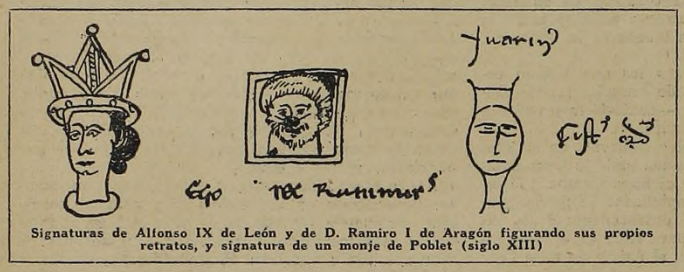


—¿Qué tienes, Andy, que estás

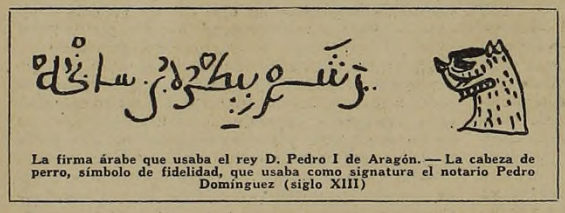
(Continúa en la pág. 43)

Cómo firmaban los antiguos en España

NADA tan común como la afirmación, aun por personas que se las dan de cultas, de que en la Edad Media los reyes de España, los magnates y los caballeros, ocupados en el manejo de la espada, no sabían firmar siquiera, y de que el conocimiento de la escritura se hallaba refugiado en los monasterios. Por fortuna, don Juan Pérez de Guzmán, el más diligente de los académicos, en sus interesantes estudios acerca de la caligrafía de los reyes de España ha probado que no están en lo cierto los que tales cosas aseguran. Los príncipes y los hijos de los señores, en la época de la Reconquista, si es verdad que eran muy especialmente adiestrados para la guerra, recibían también esmerada educación intelectual. Se sabe positivamente que los hijos e hijas de los primeros monarcas de Asturias, Castilla y Aragón tenían profesores, que entre otras cosas les enseñaban a escribir, y en documentos de la época se conservan los nombres de Juan y María Martín, maestros de los infantes y maestra de las infantas en el reinado de Alfonso VIII *el de las Navas*. Sábese también que Alfonso VI se educó literariamente en Samos, y Alfonso I de Aragón en San Juan de la Peña, y es de suponer que como ellos se educarían los hijos de los nobles. Pero la prueba más convincente está en las firmas y rúbricas o signaturas de aquellos reyes, que por ser siempre iguales para cada uno demuestran ser autógrafas, y no de mano extraña, como comúnmente se dice; y ya no sólo las de los monarcas, sino las de más de un noble, y hasta las de muchas damas.



Signaturas de Alfonso IX de León y de D. Ramiro I de Aragón figurando sus propios retratos, y signatura de un monje de Poblet (siglo XIII)



La firma árabe que usaba el rey D. Pedro I de Aragón. — La cabeza de perro, símbolo de fidelidad, que usaba como signatura el notario Pedro Domínguez (siglo XIII)



Signo de doña Leonor de Inglaterra, esposa de Alfonso VIII

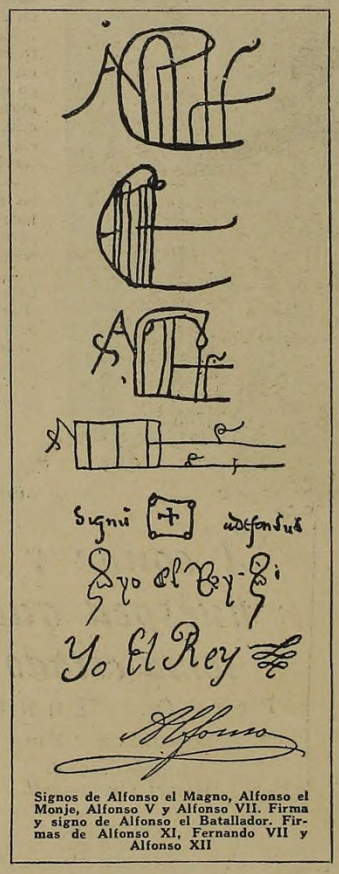
Del rey Ordoño II, hijo de Alfonso *el Magno*, se conservan firmas de indudable autenticidad en diferentes documentos, unos procedentes de Sahagún, otros de Exlonza o de San Martín de Pimarco. Acompaña a estas firmas una signatura especial que usaron todos los Ordoños, y en ocasiones, la firma y rúbrica de su mujer, la reina doña Elvira. De aquellos siglos se conservan también las signaturas del conde de Saldaña, don Diego Moniz, y de la condesa doña Tigridia, y la signatura, en aquel entonces, era el mejor indicio de que se sabía escribir.

Las signaturas empleadas por los príncipes y nobles españoles de los siglos IX al XII eran, en efecto, no garabatos trazados por inexperta mano, como hoy suele afirmarse, sino monogramas o enlaces, o bien grupos de letras caprichosamente encajadas y ornamentadas, cosa que nadie puede hacer sin estar iniciado en caligrafía. El hecho de que los tres Ordoños usasen una misma signatura, los primeros Alfonsos otra, y los Ramiros otra, se explica por el hecho de ser entonces estas signaturas como abreviaturas o monogramas de los nombres respectivos. Bermudo II y Bermudo III introdujeron una modificación. Sus signaturas eran caprichosos adornos formados por curvas y rasgos, en los que encajaban las letras del nombre, que aun sin mucha atención podían leerse perfectamente. Hasta entonces, los caracteres inscriptos en el adorno son generalmente indescifrables, tal vez por ser de una escritura anterior a la visigótica.

La primera revolución importante en las firmas españolas la introdujo el infante don Fernando, hijo de Sancho III de Navarra que ponía una cruz y escribía debajo: *nos ferrandus filius regis*. Coronado rey de Castilla, sin embargo, empleó una signatura como los reyes anteriores.

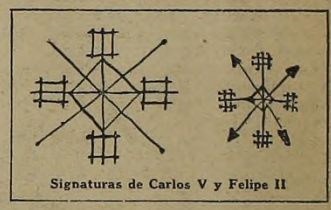
Desde el año 1079, cuando el reinado de Alfonso VI empezó a ser reflejo fiel de las inspiraciones del monasterio de Sahagún, del que a la sazón era abad un monje francés, la antigua escritura visigoda empezó a desaparecer para ser paulatinamente substituída por la escritura francesa, transformación de la antigua romana, modificada desde Carlomagno. Con Alfonso VII *el Emperador*, esta nueva escritura casi llegó a hacerse reglamentaria para los documentos reales, pero todavía no se hizo popular hasta algunos siglos después. En el siglo XII, todavía firmaban con letra visigótica prelados tan eminentes y cultos como Diego Gelmírez, arzobispo de Santiago, y Raimundo, arzobispo de Toledo.

Al cambiar la letra cambió también la asignatura, y el antiguo monograma se substituyó por el sello rodado, el signo florido y el símbolo heráldico. Esta reforma nació del abuso de la asignatura monogramática, muchas veces ilegible, y comenzó por la adopción de dibujos de formas geométricas más o menos floridas, en los que se incluía el nombre del firmante y a veces su oficio y dignidad. La forma que se impuso fué la circular, constituyendo el signo rodado generalmente con una cruz inscripta, que era como lo usaban los arzobispos de Compostela Diego Gelmírez y Martín, los condes don Fernando y doña Sancha de Galicia y muchos otros. El obispo Juan de Lugo transformó este signo en un rombo, y Fernando II incluyó en el círculo el león heráldico que antes había usado sin marco alguno, añadiendo también la leyenda real.



Signos de Alfonso el Magno, Alfonso el Monje, Alfonso V y Alfonso VII. Firma y signo de Alfonso el Batallador. Firmas de Alfonso XI, Fernando VII y Alfonso XII

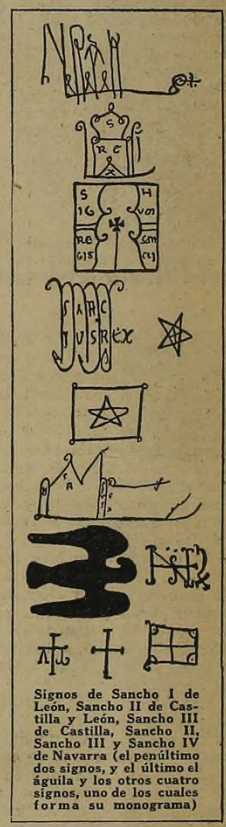
Otra moda de aquellos tiempos, que en Aragón comenzó a mediados del siglo XI y en Castilla casi a fines del XII, fué la de poner como signatura una cara, que se quería fuera la del firmante, o cualquier figura que expresase su dignidad, oficio o aficiones. Los obispos, por ejemplo, pintaban una mano empuñando el báculo; los tesoreros, una llave, etc. Lo mismo se hacía en Navarra; los autógrafos de Sancho VII llevan la figura de un águila.



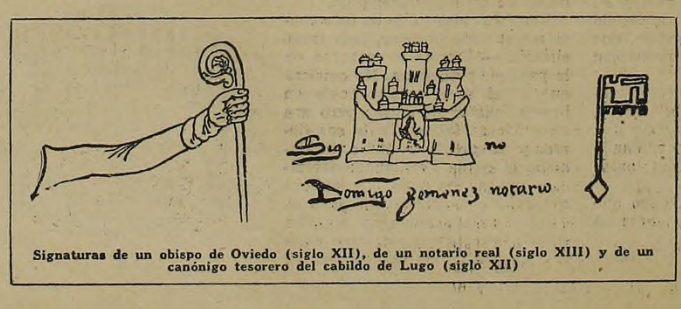
Signaturas de Carlos V y Felipe II

Después, cuando los símbolos del blasón se generalizaron, se adoptó como signo una cabeza de animal. El notario y jurado del Consejo, Pedro Domínguez, ponía junto a su nombre una cabeza de perro, y una de caballo es el signo del caballero Alonso Fernández de Mansilla.

¿Quieren decir estos signos convencionales que los hombres de entonces, no siendo eclesiásticos, no sabían escribir? Así han querido hacérnoslo creer historiadores y novelistas, y así nos los figuramos al leer en los libros de heráldica las descomunales hazañas y estupendos hechos de armas de paladines como García - Pérez de Vargas, a quien la leyenda pinta matando moros con un tronco de olivo. Y, sin embargo, en el Archivo Histórico Nacional, en el diploma de la Orden de Santiago, hay una escritura del año 1253, en la que aparece la firma del mismo Garci - Pérez de Vargas admirablemente escrita. Desde Pedro II los reyes aragoneses substituyeron el signo rodado por un rombo, cuyos vértices rematan en cuatro cruces representando victorias sobre otros tantos reyes moros. Pedro II usó por primera vez este signo en 1188, y después lo emplearon ya todos los reyes de Aragón, de tal modo, que aun unificada España lo usaba el monarca cuando firmaba como rey de Aragón y Cataluña. Según parece la última vez que se usó fué en 1593 por Felipe II. Esta particularidad caligráfica no es la única aneja a la corona de Aragón; otra no menos notable es la de que el rey Pedro I rara vez firmaba en castellano o latín, prefiriendo hacerlo en árabe. Es el único monarca cristiano que ha tenido ese capricho.



Signos de Sancho I de León, Sancho II de Castilla y León, Sancho III de Castilla, Sancho II, Sancho III y Sancho IV de Navarra (el penúltimo dos signos, y el último el águila y los otros cuatro signos, uno de los cuales forma su monograma)



Signaturas de un obispo de Oviedo (siglo XII), de un notario real (siglo XIII) y de un canónigo tesorero del cabildo de Lugo (siglo XII)

Engaños a los coleccionistas de sellos

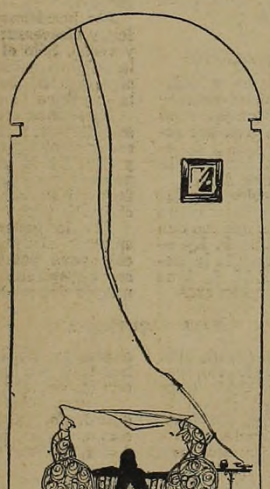
Artimañas de falsificadores

No obstante la gran cantidad de trabajo y de secreto necesarios para la falsificación de un sello de correos, pues forzosamente ha de pasar por mano de comerciantes de vista de lince, lo cierto es que todos los años los coleccionistas adquieren un número respetable de sellos falsos, sellos que se hacen principalmente en el Japón y no pocos en Austria.

La falsificación de sellos más colosal que se recuerda, y por la que fueron estafados muchos coleccionistas europeos, se llevó a cabo en 1889.

Los periódicos franceses anunciaron un día la próxima llegada del rey Mario I de Sedang, isla próxima a la China. Realmente, este monarca creado por sí mismo, era un ex oficial de la marina francesa, y su presentación en París produjo gran sensación. El tal rey, en cuanto comprendió que estaba bien anunciado, puso a la venta siete clases de sellos con el nombre de "Sedang" y tres medias lunas, los cuales tuvieron tal aceptación, que antes de transcurrir un mes se cotizaban a mil francos cada uno, y hasta después de haber hecho su agosto el rey y sus ministros, no se descubrió la estafa. No hay que decir que en el acto perdieron su valor los sellos de Sedang.

No menos notable fué la gran falsificación de sellos de Finlandia, verificada hace cinco años, y que engañó a miles de coleccionistas. Anunciése que, aun cuando Finlandia era territorio ruso, había alcanzado permiso para emitir sellos especiales del país, y en seguida empezó a circular en los mercados filatélicos un sello negro que ostentaba la palabra "Suomi" (Finlandia) y que se disputaban los coleccionistas. El entusiasmo no decayó hasta que oficialmente se anunció que subsistía la supresión de los sellos finlandeses, y que, por lo tanto, eran falsos los que se habían vendido.



Aun no se les habrá olvidado a muchos coleccionistas ingleses la ingeniosa estafa de que fueron víctimas hace años, en que se pusieron en circulación unos sellos de Spitzberg, muy bonitos, en cuyo centro aparecía grabado un hombre disparando a un oso polar. La demanda de semejante sellos era grandísima, y los que poseían ejemplares hicieron buen negocio.

Individuo hubo que despachó más de 2.000 en una semana; pero no tardó mucho en saberse que en Spitzberg no había administraciones de correos, y que todos los que habían comprado sellos de aquella especie habían sido víctimas de una audaz estafa.

Como engaño divertido se puede recordar el de Mr. J. B. Moens, que es hoy uno de los filatélicos más entendidos. Este señor ideó la trampa para cazar a otros individuos que se dedicaban al mismo negocio, y que repetidas veces le robaban y publicaban sin su permiso informaciones de su periódico *Le Timbre Poste*. A este fin, el día 1º de abril de aquel año Mr. Moens anunció que el municipio de Moresnet iba a poner en circulación unos sellos de correo, y la noticia acompañaba reproducciones de la emisión, que en seguida copiaron otros periódicos filatélicos. Inmediatamente los coleccionistas de toda Europa, entusiasmados con la noticia, se apresuraron a depositar grandes sumas, con objeto de recoger los primeros sellos que se pusiesen a la venta; pero el tiempo pasaba y los sellos no aparecían, hasta que por fin se comprendió que se trataba de un engaño, con gran sentimiento por parte de los coleccionistas.

Muchas veces ocurre que la marca de agua y el grabado de los sellos falsificados son tan perfectos, que engañan a los más peritos en la materia; pero también es cierto que con mucha frecuencia el falsificador descuida algún detalle, que bien ejecutado haría perfecta la falsificación.

No hace muchos años notaron con sorpresa los coleccionistas que un sello de Hawaii, de la emisión de 1851, iba siendo más abundante de lo común; pero nadie podía sospechar de los ejemplares, porque todos parecían legítimos, hasta que un comerciante descubrió algo que sirvió de prueba para llevar a los tribunales al falsificador. Ese algo sólo consistía en que el estafador había sombreado mal un botón, y por tan insignificante error fué a presidio el autor del delito.

Otro caso por el estilo ocurrió en París con unos sellos de nueve kreuzer (rosa) de Wurttemberg. Los ejemplares de este sello se cotizan actualmente a quinientos francos próximamente, pero cierto comerciante encontró a un individuo que poseía diez y siete, y creyendo hacer un gran negocio, se los compró a doscientos francos el ejemplar. Todos los coleccionistas de Europa andaban a caza de sellos de esta clase, pagando elevados precios, y el falsificador hubiera hecho una fortuna con ellos si no hubiera sido por un comerciante inglés que descubrió que en los sellos falsos, la palabra "Wurtemberg" tenía una sola *t*, como se escribe en inglés, mientras que en los sellos legítimos estaba dicho nombre escrito con dos.

A los verdaderos comerciantes es muy difícil engañarlos, porque todas las casas que se dedican al negocio filatélico tienen peritos dedicados especialmente a evitar estas estafas. Por tal causa, el falsificador tiene que ser vendedor, y tanto por su conveniencia como por su seguridad, vive en nación diferente a aquellas en que comercia, valiéndose a veces de agentes y otras, remitiendo los sellos directamente a los coleccionistas. Por igual razón negocia en pequeño, empleando diferentes nombres supuestos en diferentes ciudades y países, y levantando frecuentemente el campo cuanto la ocasión lo requiere. Inútil es decir que no falsifica más que sellos de gran precio, pues el juego de planchas para hacer uno no suele costar menos de mil doscientos cincuenta francos.

También puede engañar la buena fe del coleccionista por otros medios.

Los colores de los sellos, por ejemplo, pueden cambiarse muchas veces por medio de ácidos, con cuyo sistema puede duplicar el valor de un ejemplar. Además, el arte de la falsificación de sellos ha progresado muchísimo, tanto, que hoy es posible borrar la efigie de un sello y substituirla con otra sin que se eche de ver el fraude, a menos que se examine el sello con un microscopio potente.

De la Gran Exposición de Blanco
GATH & CHAVES
Corsés ONDINA
a precios rebajados.

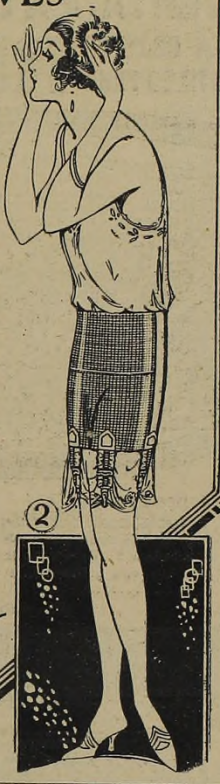


1 — **Cintura "Ondina"**, de fino coutil liso, corte moderno, elástico en el talle y pinzas del mismo en la parte delantera, a pesos.. 9.80

Corpiño de fino hilo bordado, largo hasta la cintura, lo más indicado para reducir el busto, a..... $ 7.50

2 — **Faja-bailarina de rico elástico de hilo**, apropiada para la moda actual, de excelente resultado, da al cuerpo entera flexibilidad, a pesos.. 16.90

ANEXO - 2º PISO



EN VENTA:
Para señora: Anexo
Para niña: Casa Central,
y en todas las Sucursales del Interior de la República.





Un clásico postre criollo:
el Dulce de Membrillo

SEGURAMENTE, usted desea que, al comprar **Dulce de Membrillo**, le sea ofrecido lo mejor que puede obtenerse; cualquier dulce de calidad inferior será una defraudación para su paladar y para sus gustos y costumbres.

En la preparación de **Dulce de Membrillo "El Tigre"** hemos siempre puesto un especial cuidado en elaborarlo de acuerdo con una vieja fórmula criolla, previa una rigurosa selección de la fruta a emplearse, de todo lo cual resulta la superioridad indiscutible de su calidad, calidad que queda confirmada por el brillo de este dulce y por la ausencia de puntitos negros. Es un dulce que da gusto mirarlo y placer saborearlo.

De la misma marca "El Tigre" también hay Dulces finos de tipo inglés, Dulce de Batata y Espárragos, igualmente deliciosos.

PIDALO A SU ALMACENERO

"El TIGRE"

KAY & Cía Chile 299 Bs. As.

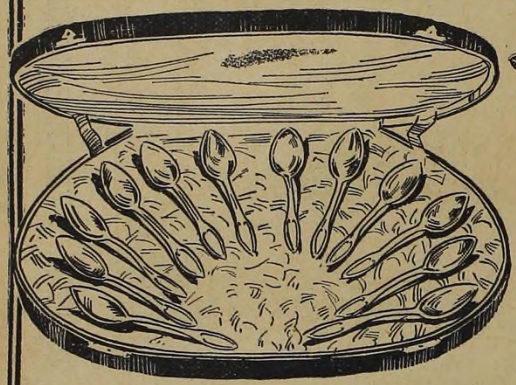
ROSARIO
MARTY & Cía.
Córdoba 920

CORDOBA
E. MARIN
B. Guzmán 1053

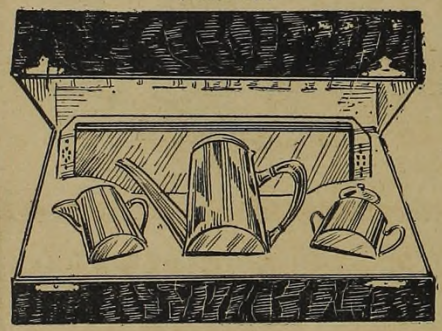
BAHIA BLANCA
J. BONFILL
Chiclana 89

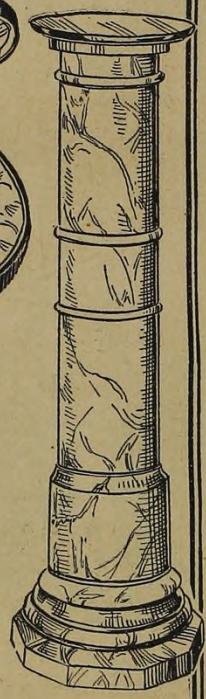
PEDRO BIGNOLI LTDA

VENTA EXTRAORDINARIA EN OBJETOS UTILES PARA REGALOS



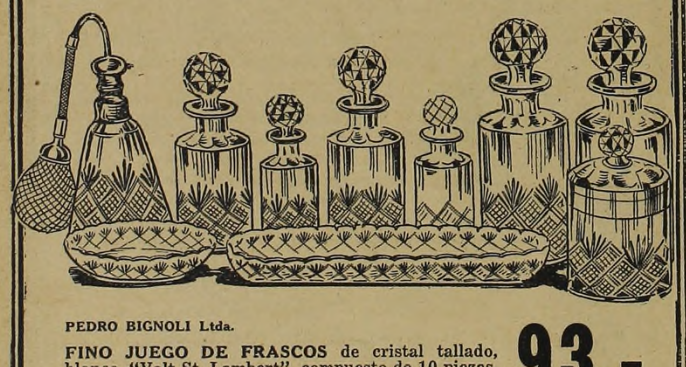
PEDRO BIGNOLI Ltda.
ESTUCHE CON DOCE CUCHARITAS en fino metal blanco plateado y dorado, a $ 30 y a $ 24. El mismo, con seis cucharitas, a $ 19 y a..... $ 15.-
(Planta Baja)





P. BIGNOLI Ltda.
51712—COLUMNA DE MARMOL de Castellina, blanca y obscura, de 105×12 centímetros, a.... $ 39.50

PEDRO BIGNOLI Ltda.
3039/46071—ESTUCHE CON UN JUEGO DE TE, compuesto de 4 piezas en fino bronce niquelado, garantido, muy reforzado, a.... $ 26.-
(Primer Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.
FINO JUEGO DE FRASCOS de cristal tallado, blanco, "Valt St. Lambert", compuesto de 10 piezas, a $ 122.—, y compuesto de 7 piezas, a..... $ 93.-
(Primer Piso)

PedroBIGNOLI-LTDA
CARLOS PELLEGRINI 300 Esq SARMIENTO 1002

Las manos parlantes

(Continuación de la pág. 11)

primir muchas terminaciones de palabras que el sentido de la frase indicará sin dejar lugar a duda ni confusión.

Se podrán suprimir sin dificultad las terminaciones genéricas y numéricas de las palabras cuando la concordancia indique claramente dichas terminaciones gramaticales de género y número. Ejemplos: *lO pajar kAt*, los pájaros cantan; *lO yad aLQ*, los prados alegres; *lA Nñ bNt*, las niñas bonitas.

En toda reducción léxica por disminución de incrementos figurará siempre el primer elemento de éstos. Así, *E pA*, el pan; *lO paN*, los panes: *EpaN*, el panizo; *lO paN*, los panizos; *la paN*, la panera, *lA paN*, las paneras.

Por reducción de incrementos pueden suprimirse también fácilmente las desinencias expletivas de los posesivos. *M* por mi, mis, mío, mía, míos, mías; *t* por tú, tus, tuyo, a, os, as; *s* por su, sus, suyo, a, os, as. Ejemplos: *lO Lv M*, los libros míos; *lA man t* las manos tuyas; *E sOVr s*, el sombrero suyo.

Asimismo los plurales de los pronombres nos, nosotros, as, y vos, vosotros, as, se podrán representar respectivamente con una sola grafia para sus tres formas, *vO DZI*, vosotros decís.

También podrán reducirse por apócope muchas terminaciones características de frecuentísimo empleo en nuestra lengua, como son todos los finales que sigan a las abreviaciones silábicas *A, E, I, O, U*. Ejemplos: *sA*, santo; *qA*, grande; *dO*, donde; *Ll*, lindo.

Se podrá suprimir también la *a* inicial o precedente de algunas terminaciones características, como *able, aco, ado, aje, ato, ario, acia, ano, áculo, ático, etc.*, y la que precede a la terminación *mente* de los adverbios. Ejemplos: *BNrV*, venerable; *tabk*, tabaco; *tmd*, tomado; *eKpJ*, equipaje; *nMImTk*, numismático; *yVmTk*, problemático; *bkl*, báculo; *RZtkl*, receptáculo; *EZnRo*, escenario; *lkME*, locamente, etc.

Las sílabas repetidas se podrán transcribir con una sola. Ejemplos: *kXl*, por cocodrilo; *pamOkA*, por papamoscas; *pSO*, por posición; *pATb*, por partitivo: *Flg*, por filólogo.

Abreviaciones por conceptos

Las repeticiones de frases y palabras se indican con la inicial sola de las palabras repetidas. Ejemplos: *pk a p*, poco a poco; *ksa y k*, cosa por cosa; *pas a p*, paso a paso; *Lxa y L*, letra por letra; *OV SI O*, hombre sin hombre; *daL K d*, dale que dale.

En los refranes y proverbios y en las frases hechas bastará su indicación con las palabras indispensables que los den a conocer, seguidas del signo &. Ejemplos: *pk a p &*, poco a poco hila la vieja el copo; *DM kO KE AdA &*, dime con quién andas y te diré quién eres.

Antónimos se llaman los vocablos que significan ideas opuestas o contrarias. Las oposiciones de concepto se indicarán por los signos de paréntesis a continuación de la palabra contraria; si la oposición es sexual, por el paréntesis inicial o ejecutado con la mano izquierda, y si es específica, con el terminal o ejecutado con la derecha.

OVE i (, hombres y mujeres;
OVE i), hombres y niños;
BejO i (, viejos y viejas;
BejO i), viejos y jóvenes;
TO i (, tíos y tías;
TO i), tíos y sobrinos;
RkO i (, ricos y ricas;
RkO i), ricos y pobres;
nH i), noche y día;
ATE o), antes o después;
mA o), más o menos;
Bda o), vida o muerte.
ZEt e), cierto e incierto.

Ortografía

Algunas reglas que pudieran llamarse ortográficas, contribuirán sin duda a esclarecer nuestra escritura estenográfica o abreviada. Al encontrarnos, por ejemplo, la grafia *si*, leeremos *solo* y no *sol*, cuya abreviatura *sO* es homógrafa de la de *son;* por la misma razón *sn* debe leerse *sonó; FI*, fin; *Fn*, fino; *SI*, sin; *Sn*, sino o seno.

Homófonos se llaman los vocablos que tienen semejante sonido, y por lo tanto, también igual representación fonética, aunque resulten diferentes en su escritura estimológica o tradicional. Suenan lo mismo y tienen distinto significado, es decir, pertenecen a familias diferentes. Esto ocurre, por ejemplo, entre *asta* y *hasta; giro* y *giro; billa* y *villa.*

Homógrafos son los vocablos que se escriben lo mismo aunque tengan diferente sonido o pronunciación. En toda escritura fonética abreviada abundan extraordinariamente los homógrafos, cuyo estudio es por esto de excepcional importancia en la taquigrafía. Así, por ejemplo, *mudo* y *modo* se escriben en nuestro sistema de la misma manera: *md.*

Los homófonos pueden ser homógrafos, y viceversa; como *vino*, substantivo y verbo. Sólo el sentido de la frase en la palabra hablada puede distinguir la significación de los homófonos, y en la escritura la de los homógrafos.

Parónimos son los vocablos que sólo se diferencian en alguna letra o sílaba, como *mucho* y *mocho, pito* y *peto, tilo* y *tila.* En la abreviación taquigráfica muchos parónimos resultan homógrafos: así se escriben, *mh*, mucho y mocho; *Pt*, pito y peto.

Por lo general convendrá siempre emplear distintas formas de abreviación para palabras diferentes, que al ser abreviadas resulten confusas por una de dos reglas y no por la otra.

Clave taquigráfica

A = al, am, an, ar, as, ab, ad, ac, abs.
B = be, bi, ve. vi, ves, bio, bia, vio, via.
C = cle, cli, cre, cri, quel, quil, quer, quir, cles, quele, quili, etc.....
D = de, di, des, dic, did, dia, dio, dias.
E = el, em, en, er, es, ez, enda, endo..
F = fe, fi, fes, fec, fic, fia, fio, fias, fios.....
G = gue, gui, gues, guia, guio, guias..
H = che, chi, ches, cher, chir, chia...
I = il, im, in, ir, is, iz, ins, indo, ye..
J = ge, gi, je, ji, ges, jes, ger, gir, gio.
K = que, qui, ke, ki, ques, quia, quio.
L = le, li, les, ler, lir, lec, lic, lia, lio..
M = me, mi, mes, mis, mer, mir, mio..
N = ne, ni, nes, ner, nir, nec, nio, nia.
Ñ = ñe, ñi, ñes, ñer, ñir, ñia, ñias, etc..
O = ol, om, on, or os, oz, ob, oc, obs...
P = pe, pi, pes, pec, pic, pio, pia, pios.
Q = gle, gli, gre, gri, guel, guil, guer..
R = re, ri, rre, rri, res, rec, ric, ria, rio.
S = se, si, ses, sec, sic, ser, sia, sio...
T = te, ti, tes, tec, tic, tia, tio, tias..
U = ul, um, un, ur, us, uz, ud, uns...
V = ble, bli, bre, bri, bel, vel, bil. vil, ber, ver, bir, vir, vere, bili, etc..
W = fle, fli, fre, fri, fel, fil, fer. fir, fele, fili, fere, firi, etc.....
X = dre, dri, tre, tri, del, dil, tel, til, der, dir, ter, tir, dere, diri, etc..
Y = ple, pli, pre, pri, pel, pil, per, pir, pele, pili, pere, piri, etc.....
Z = ce, ci, ze, zi, ces, cep, cer, cir, cia, cio, cias, cios, etc.....

a = a, aa, ah, ha, aha, hay, aes.
b = b, v, bo, bu, vo, vu, ba, va, bas.
c = cl, clo, clu, cro, cru, col, cul, cor, cur, colo, coro, etc.
d = d, do, du, da, dos, das, doy, doc.
e = e, ee, eh, he, ehe, ees.
f = f, fo, fu, fa, fos, fas.
g = g, go, gu, ga, gos, gas.
h = ch, cho, chu, cha, chos, chas.
i = i, y, hi, ll, yo, yu, llo, llu, ya, lla.
j = j, jo, ju, ja, jos, jas.
k = k, co, cu, ca, cos, cas, coc, car.
l = l, lo, lu, la, los, las, lar, luc.
m = m, mo, mu, ma, mos, mas, moc.
n = n, no, nu, na, nos, nas, noc, nup.
ñ = ñ, ño, ñu, ña, ños, ñas, ñar.
o = o, oo, oh, ho, oho, oc, oes.
p = p, po, pu, pa, pos, pas.
q = gl, glo, glu, gro, gru, gla, gra, gol.
r = r, rr, ro, ru, ra, ros, ras, rro, rru.
s = s, so, su, sa, sos, sas, sus, suyo.
t = t, to, tu, ta, tos, tas, tus, tuyo.
u = u, uu, hu, ues.
v = bl, br, blo, blu, bro, bru, bol, vol, bul, vur, bolo, volo, buru, etc.
w = fl, fr, flo, flu, fro, fru, fol, ful, for, fur, folo, fulu, foro, furu, etc.
x = dr, tr, dro, dru, tro, tru, dol, dul, tol, tul, doro, duru, etc.
y = pl, pr, plo, plu, pro, pru, pol, pul, por, pur, poro, puru, etc.
z = z, zo, zu, za, zos, zas.

R. Robles.

Los adelantos de la medicina antigua

Médicos del siglo IV. — El cristianismo y la medicina. — Sistemas curativos modernos de hace quince siglos.

Un médico yanqui, el doctor James J. Walsh, es autor de una historia de la Medicina, en la que hace revelaciones sorprendentes.

"Hasta hace relativamente poco tiempo — escribe — creíamos que la asepsia y la antisepsia eran cosas completamente modernas en medicina, pero las investigaciones históricas acerca de la cirugía demuestran el error en que nos hallábamos. Hoy sabemos que los cirujanos medioevales entendían y practicaban ciertos sistemas asépticos cuya aplicación daba excelentes resultados. Aquellos médicos primitivos empleaban vino fuerte para curar las heridas, insistían en la limpieza de las mismas, y cuidaban de que no quedase en ellas ningún cuerpo extraño, por consecuencia de lo cual se conseguían excelentes curaciones, y blasonaban de que sus incisiones se curaban de primera intención, sin dejar apenas cicatriz.

También suele decirse que la anestesia se descubrió a mediados del siglo XIX, olvidando que en algunas obras literarias del siglo XVII se hace referencia al arte de los antiguos cirujanos, que dormían a sus pacientes antes de operarlos.

Los anestésicos se experimentaron con tanto celo, durante la segunda mitad del siglo XIII, por lo menos, como durante la segunda mitad del siglo XIX. Es probable que los médicos de entonces no obtuviesen los resultados tan perfectos que hoy se obtienen, pero lo cierto es que conseguían producir la insensibilidad al dolor, pues de otro modo no hubieran podido realizar las operaciones que realizaban. Además, las tradiciones nos dicen que Da Luccas, especialmente había inventado un método que dejaba muy poco que desear en materia de anestesia.

El doctor Walsh hace referencia a las curas que efectuaba Jesús, y considera a San Lucas como un verdadero médico. El cristianismo empezó a interesarse desde sus comienzos en el cuidado de las enfermedades y en el establecimiento de hospitales. Entre los facultativos cristianos de los siglos IV y V, había algunas mujeres. A Teodosia, madre de San Procopio mártir, se la consideraba en Roma, según Carptzovio, como un excelente médico a principios del siglo IV. Esta mujer sufrió martirio bajo el reinado de Diocleciano.

También hay que recordar a Nicerata, que practicaba la medicina en Constantinopla, en tiempos del emperador Arcadio. Dícese que San Juan Crisóstomo le debió la curación de una grave enfermedad.

Desde los comienzos del cristianismo, las mujeres servían de enfermeras, y al frente de los hospitales se ponían diaconisas, o sean las viudas y jóvenes destinadas al servicio de los templos. Fabiola, en Roma, fué fundadora del primer hospital importante de esta ciudad.

Entre los grandes médicos de la Edad Media figuraron Aecio y Alejandro de Tralles, de los cuales aun se leen con interés los tratados que escribieron.

Aecio da en ellos tratamientos contra la hidrofobia, contra varias enfermedades de los ojos y de los oídos, y parece que tenía un concepto muy claro de la difteria.

Alejandro dividía las enfermedades mentales en dos clases: maníacas y melancólicas. En su opinión, la manía era realmente una melancolía más desarrollada y representaba un grado más alto de locura. Bajo la melancolía agrupaba no sólo lo que nosotros denominamos con este nombre, sino también todas las condiciones de depresión y muchos casos de imbecilidad.

La causa de las enfermedades mentales debían encontrarse en la sangre, y aconsejaban las sangrías, los laxantes y purgantes, los baños y los remedios estimulantes. Sin embargo, insistía mucho sobre la influencia mental en la enfermedad, sobre el cambio de aires y de lugar, y recomendaba el teatro y toda forma posible de distracción mental, entre los mejores remedios.

Para la consunción indicaba un tratamiento muy interesante porque parece moderno. Recomendaba la leche en abundancia con una dieta muy nutritiva, pero de muy fácil digestión. Como buen auxiliar de este tratamiento consignaba el cambio de aires, los viajes por mar y los baños. La leche de burras y de yeguas la consideraba mejor para estos pacientes que la de vacas y la de cabras.

Rhazes, médico árabe del siglo IX, conoció muy bien el valor de la influencia de la imaginación sobre el cuerpo, aun en las enfermedades orgánicas más graves. Aforismo suyo es el siguiente: "Los médicos deben consolar a sus pacientes aunque tengan síntomas de muerte inminente, porque los cuerpos de los hombres dependen de sus ánimos."

Ocupándose de la conducta de los médicos, la escuela médica de Salerno, del siglo X, daba este consejo:

"Cuando el médico entra en la casa del enfermo, no debe mostrarse ni altanero ni acobardado. Saludará bondadosa y llanamente a los presentes, se sentará cerca del enfermo, aceptará cualquier bebida que le ofrezcan, y ensalzará en pocas palabras la belleza de los alrededores, la situación de la casa y la reconocida generosidad de la familia, si le parece oportuno hacerlo así.

Cuando el paciente esté tranquilo y lo más a gusto posible, se procederá a tomarle el pulso con cuidado. Los dedos deberán contar las pulsaciones hasta la centésima, a fin de juzgar su especie y su carácter. De este modo, los amigos que se hallen alrededor, impresionados por la dilación, escucharán al médico con más atención.

Al retirarse, el médico prometerá al paciente una pronta curación, pero dirá a los amigos que está muy grave. De este modo, si se efectúa la curación, será mayor la fama del facultativo, y si el paciente muere, todo el mundo dirá que el médico había previsto el fatal desenlace".

LA EMIGRACIÓN ITALIANA

Según una reciente estadística del gobierno de Italia, en el año 1923 emigraron del país algo más de 178.000 personas, superándose en 56.000 el número de los emigrados en 1922. La República Argentina ha recibido el mayor aporte de emigrados italianos, según lo demuestran las siguientes cifras:

Argentina, 94.000; Estados Unidos, 58.000; Brasil, 15.000; Canadá, 6.400; Uruguay, 2.800; Australia, 1.150; América Central, 1.100.

Jabón TINKAL

De pasta pura, suave y abundante espuma.

Dentífrico PROFILOL

Mantiene los dientes blancos y hermosos. No contiene piedra pómez. Perfuma el aliento.

Se vende al público a $ 0.70



En la Edad Crítica de la Mujer

Entre los 45 y 50 Años, es Decir, cuando Desaparecen sus Períodos, en esa Epoca llamada de la Menopausa, la Mujer está Expuesta a Serios Trastornos que algunas Veces ponen su Vida en Peligro: Los Mareos, la Sofocación, las Congestiones a la Cabeza, las Pérdidas muy Abundantes que Degeneran en Hemorragias; los Dolores Intolerables en los Riñones; los Cambios de Genio, pues de Alegre que era se Vuelve triste, Llorona y Enojadiza, etc.

Es en esa Epoca que Conviene mucho Usar el

Regulador Gesteira

Medicamento compuesto Exclusivamente de Extractos Vegetales de Eficacia indiscutible. Regulariza la Sangre y hace que la Menopausa se Efectúe con el Mínimum de Malestar posible. Pregunte al Médico.

Regulador Gesteira

se Vende Mucho en Todas las Farmacias del Mundo.



El tocador es un mueble íntimo que tiene la virtud de revelar el grado de buen gusto y de refinamiento de las personas. Es fácil encontrar muchos tocadores abundantemente provistos pero pocos delicadamente dotados. En los de esta última condición no deben faltar los artículos siguientes:

LOCIONES CIELITO MÍO Y MARLISE

productos distinguidos, exquisitos y delicados en sus diferentes estilos y de la más alta calidad en su escrupulosa fabricación.

AGUA DE COLONIA MENDEL

de clase inmejorable y perfectamente destilada, cuyo riquísimo perfume se distingue por su delicado buen gusto y por la notable persistencia de su acción.

POLVO CIELITO MÍO

de calidad superior y perfume original, delicioso y grato. El mismo artículo, en forma de colorete, elaborado en los tonos blanco, rosa, "brunette", mandarina, ocre, "rachel", etc., de fácil transporte y propio para la "toilette" del momento en paseos, fiestas y excursiones.

CREMA MENDEL

deliciosamente perfumada y completamente invisible. Suaviza y aclara el cutis; pero su principal propiedad es la de evitar que brote la grasa de la piel, manteniendo ésta seca y diáfana.

COLORETES

En artísticas cajas metálicas, con cisne y espejito en su interior, de clase excelente y rico perfume y preparados en diversos tonos de color, perfectamente adaptables a todos los tipos femeninos.

LÁPICES ROUGE

numero 9, especiales, para los labios, dispuestos en lindos estuches de metal niquelado y particularmente recomendables, tanto por su bello carmín, selecta calidad y delicioso perfume, como porque sólo valen $ 0.70, no obstante ser completamente iguales a los que se venden por 3 y 4 pesos.

Buenos Aires: Calle GUARDIA VIEJA, 4439
Rosario de Santa Fe: Calle ENTRE RIOS, 864

Perfumería MENDEL

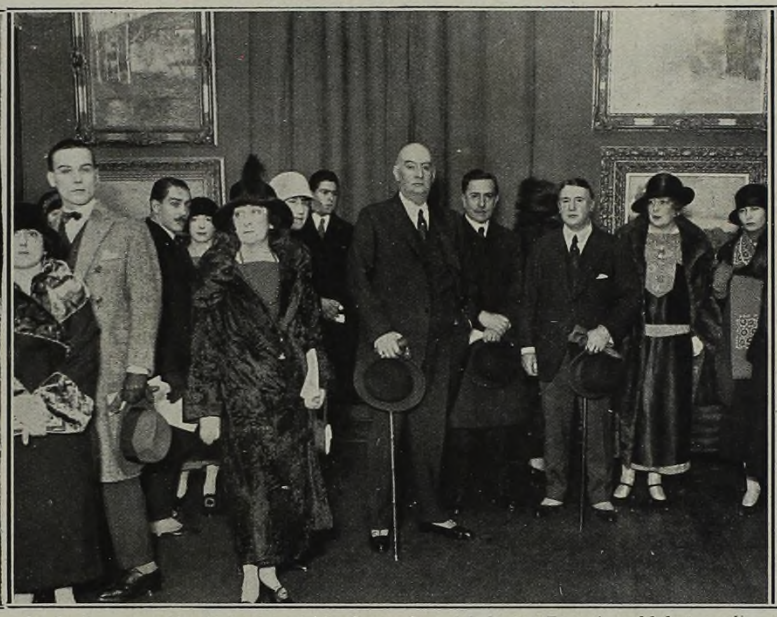
Montevideo: Calle CERRITO, 673
Asunción (Paraguay): Calle ALBERDI, 217

Actualidades gráficas

NOTAS SOCIALES Y ARTÍSTICAS



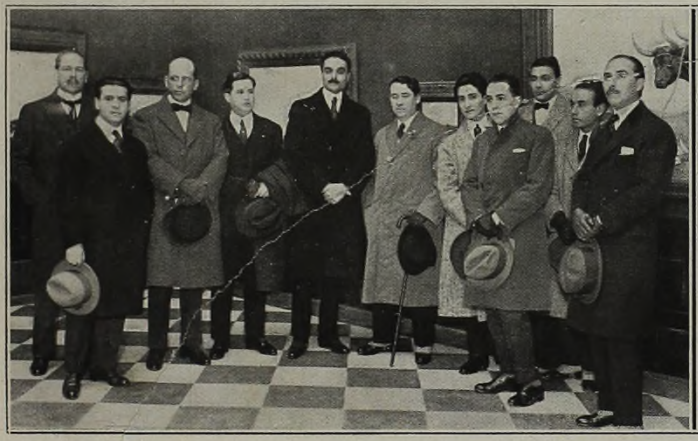
Enlace de la señorita Mercedes Ocampo Paz con el Dr. Julio A. Robirosa, efectuado la semana pasada en la iglesia de las Victorias



En la inauguración de la exposición de cuadros del doctor Francisco Llobet, realizada el día 12 del corriente en la Sala de la Asociación Amigos del Arte, a cuyo acto concurrió el presidente de la República, acompañado de su señora esposa, doña Regina Pacini de Alvear



Señorita Ena María Arrotea y don Norberto M. de Anchorena, cuyo enlace fué bendecido el sábado último, en la iglesia del Socorro



En el acto de la inauguración de la exposición de cuadros del pintor argentino Luis A. Cordiviola, el día 10, en los salones de la casa Frans van Riel



Parte de la concurrencia que asistió al baile celebrado en los salones del Plaza Hotel, el día 11 del corriente, por el "Haedo Lawn Tennis Club"

FOTO CABADA Y GIL

TORNEO DE "GOLF" POR LA COPA 9 DE JULIO



D. H. A. Roberts, ganador de la copa en el torneo organizado por el Club Argentino



L. E. Serstevens, que jugó en la semifinal con Roberts, siendo eliminado



A. S. Nicholson, que jugó la final con el ganador del trofeo



Dr. T. Martini, eliminado en la semifinal disputada con el anterior

FOTO ARRILI

La conmemoración de la jura de la Independencia

LOS ACTOS DEL 9 DE JULIO



El presidente de la República, doctor Marcelo T. de Alvear; miembros del gabinete ministerial y del cuerpo diplomático extranjero, y demás comitiva oficial, saliendo de la Casa de Gobierno en dirección a la Catedral, donde se celebró el tedéum





Los alumnos de la Escuela Naval y los del Colegio Militar, desfilando por delante de la Casa de Gobierno







El jefe de las fuerzas, general Eduardo Broquen

El presidente de la Nación y otros altos funcionarios, presenciando el desfile de las tropas desde los balcones de la Casa Rosada

El abanderado del regimiento Nº 8 de infantería montada



El regimiento Nº 8 de infantería montada, nuevo cuerpo recientemente organizado, que hizo su presentación en público en el desfile del 9 de Julio, llamando justamente la atención por su marcialidad

FOTO CABADA Y GIL

Nuestro gran mundo



FOTO FRANS VAN RIEL

SEÑORITA JULIETA SHAW, *cuyo compromiso matrimonial con el señor Manuel J. González Guerrico ha sido formalizado recientemente*



FOTO FRANS VAN RIEL

SEÑORITA MERCEDES MASCÍAS, *que contraerá enlace con el señor Raúl Lozardy Sá Pereyra a fines del corriente mes*



FOTO CHANDLER-ZURETTI

SEÑORITA ANGÉLICA OCAMPO



FOTO FRANS VAN RIEL

SEÑORITA ALCIRA CRECIO CABAL CULLEN, *que ha formalizado su compromiso con el doctor Manuel S. Ordóñez*



FOTO CHANDLER-ZURETTI

SEÑORITA MARÍA EVA CONI BAZÁ

Información extranjera

ESPAÑA. — VISITA DE LOS REYES DE ITALIA



Alfonso XIII y Víctor Manuel III, dirigiéndose a las Cortes en la carroza real, bajo constantes y frenéticos vítores del pueblo



Las reinas de ambos países, recorriendo el camino de la estación de Atocha al Palacio, ocasión en que el pueblo madrileño les rindió una vivísima ofrenda de simpatía

FRANCIA. — ECOS DE LA CRISIS PRESIDENCIAL



Los ministros y otros altos personajes, saliendo del Palais de l'Elysée, después de su visita al ex presidente, M. Millerand



M. Millerand y M. E. Herriot, durante la memorable entrevista del 5 de junio

El ministro de la Argentina en París



El embajador de la Argentina, Dr. Federico Álvarez de Toledo, con el Dr. de Fouquières y otros personajes

INGLATERRA. — EL "DÍA DEL IMPERIO"



El rey Jorge V, acompañado por el príncipe de Gales y duque de Connaught, pasando revista a las tropas durante la parada militar

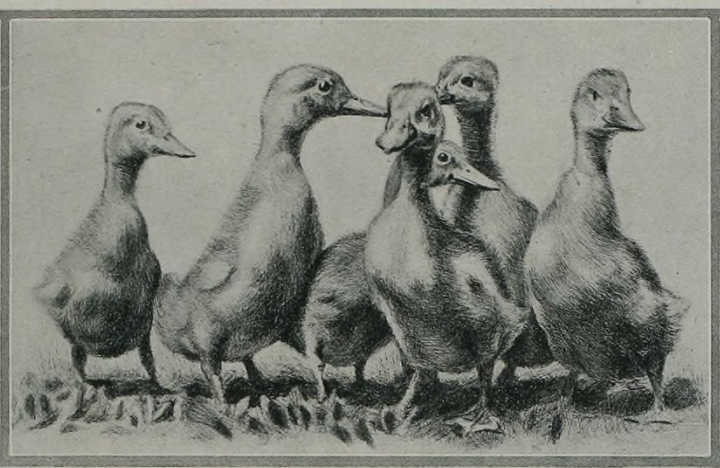
FOT. DE LOS CORRESPONSALES DE "EL HOGAR" EN MADRID, PARÍS Y LONDRES

La actualidad artística

EXPOSICIÓN DEL DIBUJANTE JURADO EN EL SALÓN WITCOMB



José María Jurado



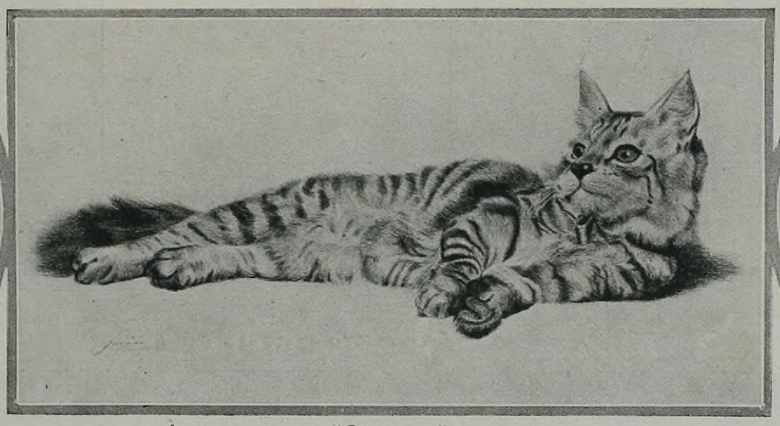
"La nueva generación", una de las obras que se exhiben en la exposición inaugurada el 14 del corriente



"El guacho"



"Cabeza de gato"



"Gato persa"



"El peoncito"

EXPOSICIÓN DE ARTE EN BERLÍN



Los miembros del jurado presidido por el pintor Hans Baluschek, estudiando algunas de las obras presentadas a la gran exposición de arte que se inauguró en Berlín a mediados de mayo, y a la cual concurrieron prestigiosos pintores y escultores alemanes

FOTO DEL CORRESPONSAL ESPECIAL DE "EL HOGAR" EN BERLÍN

De Inglaterra, Alemania y Austria

CONFERENCIA ANGLOBELGA EN CHEQUERS



Ramsay Mac Donald y Eyre Crowe con el jefe del gabinete belga, M. Thennis, y el ministro de relaciones exteriores del mismo país, M. Hymans, reunidos en Chequers

EL ARZOBISPO DE VIENA



El doctor Piffl, a quien atacan encarnizadamente los órganos del partido socialista, por los discursos que pronuncia contra la propaganda antirreligiosa

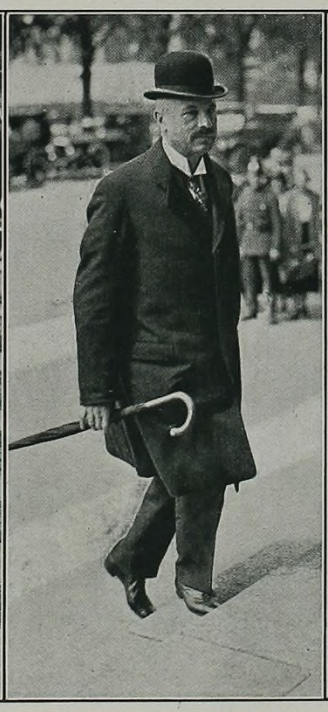


El canciller de Austria, monseñor Seipel, pronunciando un discurso en el patio del Jardín Imperial, el mismo día en que se atentó contra su vida

LA APERTURA DEL REICHSTAG



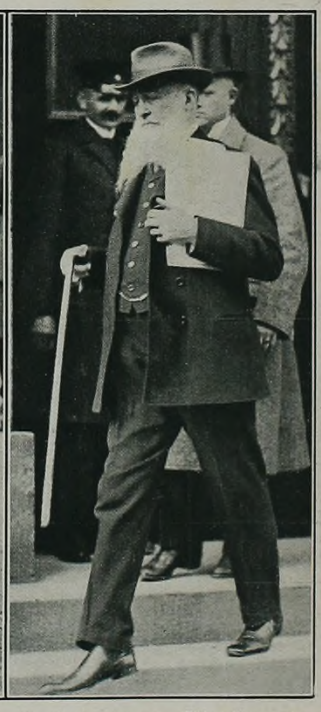
El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Strésemann



El diputado Hergt, entrando en el Reichstag



El diputado y famoso general Ludendorff



El almirante von Tirpitz, que también es diputado

FOT. DE LOS CORRESPONSALES DE "EL HOGAR" EN EUROPA

Los sacrificios que exige la silueta

LA moda exige que la silueta sea cada vez más fina, más esbelta. Impera el tipo llamado *tenniswoman*. ¿Cómo alcanzar, sin graves riesgos fisiológicos, la línea ideal, es decir, la línea recta? Mediante una gimnasia metódica, tal como puede verse en las fotografías de esta página.



Movimiento que tiene por objeto rebajar el volumen del abdomen y del busto



Este es un ejercicio algo fatigoso que puede tener dos resultados: o rebajar las proporciones de la silueta o despertar un apetito pantagruélico



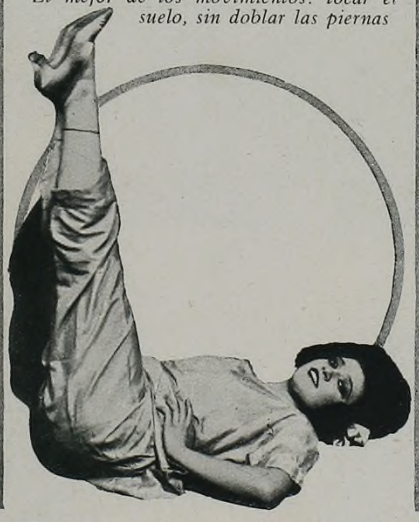
Esta práctica gimnástica es excelente, pero no está al alcance de todas, sobre todo cuando la obesidad avanza



El mejor de los movimientos: tocar el suelo, sin doblar las piernas



De esta manera, el ejercicio es más descansado. Su efecto se traduce en las extremidades inferiores



Levantar metódicamente las piernas, sin doblarlas. Se repite el movimiento hasta aburrirse



Otro buen ejercicio para rebajar peso. Lo practican los jugadores de box y las chicas del Bataclán

INTERPRETACIÓN DE LA ACTRIZ HORTENSIA ARNAUD. — FOTO CASADA

De la capital y del interior

CAPITAL



Parte de la concurrencia al baile dado el sábado 5 del corriente por el "Club Social Británico" en el Salón Augusteo, de esta capital, a beneficio del Hospital Británico

CAPITAL



En el Club de Gimnasia y Esgrima, durante el acto de la distribución de premios a los ganadores de los últimos concursos, acto realizado la semana pasada, con asistencia del presidente de la República, doctor Alvear

FOTO CABADA

GUALEGUAYCHÚ



Enlace de la señorita Emma Elvira Fraga con el señor B. J. Caviglione

ROSARIO



Enlace de la señorita Sara Ricardone con el doctor Héctor Valdés



Te en honor de la señora Pomponio de Scarabino, dado en el Bar Cifré, con motivo de su viaje a Europa

CÓRDOBA



Comisiones de damas que organizaron la colecta pública llevada a efecto el Día del kilo

Grupo de estudiantes esperando el resultado de una asamblea realizada con motivo del movimiento huelguista

FOTO MARTÍN



FOTO TERNENGO

Las actrices bonitas



La popular actriz MARION DAVIES, *en una escena de la película "El tesoro enterrado"*



AGNES AYRES, *"estrella" de la Paramount, en una parte de su última película, estrenada recientemente*



MLLE. SYRUL, *bailarina vienesa, que ha obtenido grandes triunfos con sus danzas antiguas*

FOTO PARAMOUNT Y DEL CORRESPONSAL DE "EL HOGAR" EN VIENA

El Chic Femenino

¿Ha alterado mucho, la moda de invierno, la silueta femenina? Ciertamente que no. Las "toilettes" de corte recto y sobrio no han variado sus características, y los abrigos, en sus líneas generales, no han cambiado tampoco la condición primordial de la moda contemporánea, que tiende, sin reparo, a la sencillez y a la comodidad.

¿Favorece o perjudica la silueta? Es cuestión de imaginación y de circunstancias. Los imaginativos, siempre dispuestos a hallar atractivo estético en lo moderno, ven en la línea recta del vestido femenino contemporáneo: elegancia, juventud y otros atributos favorables. Los que llamaremos amantes de lo clásico, por lo contrario, detestan el corte hombruno, que, a su juicio, es antifemenino, desnaturaliza la figura de la mujer, sin aportarle nuevos encantos.

Protestan asimismo del auge concedido a la forma "cloche", moderno tipo de sombrero, gracioso o detestable según los casos, que pasó del verano al invierno, en el goce de ese impertinente privilegio que le permite interceptar una mirada apetecida o privarnos de la luz de unos hermosos ojos. Y en esta protesta estamos conformes.



Elegante "toilette" de tres piezas, caracterizado por el plegado de la casaca

Otro modelo de media estación, de corte sobrio y práctico



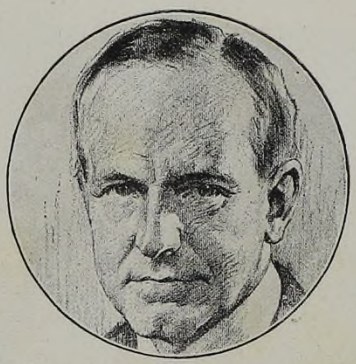
Abrigos y vestidos para la estación, modelos de gran novedad, de las casas parisienses Martial et Armand, Lucien Lelong y Noël

FOTO DEL CORRESPONSAL ESPECIAL DE "EL HOGAR" EN PARÍS

Figuras del momento



JOHN W. DAVIS. — Es el candidato designado para la presidencia de Estados Unidos, por la convención nacional del partido demócrata. Míster Davis tuvo una actuación descollante como diplomático durante la presidencia de Wilson



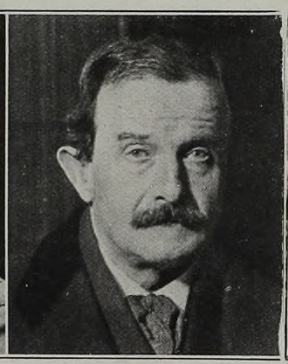
CALVIN COOLIDGE. — La convención del partido republicano designó su candidato para la futura presidencia a Mr. Coolidge, que actualmente la ejerce desde el fallecimiento del titular Mr. Harding



SENADOR LA FOLLETTE. — Es otro de los candidatos a la futura presidencia sostenido por el partido progresista. El popular político va a la lucha con un programa de acción independiente y radical



TENIENTE LOCATELLI. — El joven aviador italiano, de quien guardamos el grato recuerdo de su famoso vuelo sobre los Andes, proyecta la nueva hazaña de realizar un vuelo al Polo, que emprenderá posiblemente el año próximo



INAUDI. — Ha realizado una prueba que confirmó las prodigiosas facultades del famoso calculista. Se trata de un match en que venció en rapidez a las máquinas de calcular, resolviendo mentalmente complicadísimas operaciones aritméticas



ROGER DUCRET. — En el torneo de esgrima ha obtenido una de las más brillantes victorias de los Juegos Olímpicos que se realizan en París. Este aficionado esgrimista francés ha sido campeón en los principales concursos europeos



LUISA LORRAINE. — En la historia de esta linda estrella yanqui, que actualmente realiza por nuestro continente una jira cinematográfica, no podía faltar el capítulo del divorcio. Ya lo tiene; su esposo, un desconsolado comerciante de San Francisco, lo ha pedido contra ella, por abandono del hogar

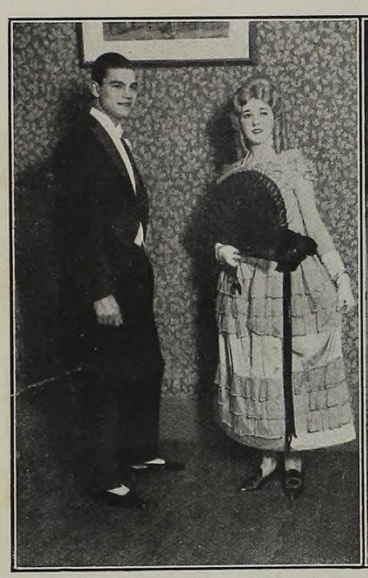


CÉSAR ROSSI FEDERZONI MUSSOLINI FINZI ACERBO GEN. DE BONO

Poco antes del asesinato del diputado italiano Matteotti, se celebró en el ministerio del Interior una fiesta fascista, a la que concurrieron las principales figuras que el proceso ha puesto de relieve. En el grabado adjunto van indicados los personajes que, a raíz del horrible suceso, se han visto precisados a abandonar sus cargos en el citado ministerio

En los salones del Club Belgrano

LA RECEPCIÓN Y BAILE DEL 9 DE JULIO



Señorita Lidia E. Sáenz Samaniego y señor Enrique Argerich Rosende



Señoritas Sara Frisiani Manterola, María E. de la Torre, P. Cano, Haydee Lartigué, Laura H. Tarsia, Angélica Maffei, N. Barbieri, María T. Argerich, Lidia Sáenz Samaniego, María Senesi Crespo, Matilde Furió Lanuza, N. Cullen, Antonieta Velarde y Dora Senesi Crespo, que, en traje de la época, bailaron un minué



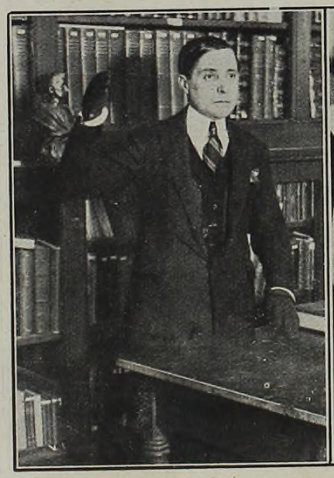
Señorita Laura H. Tarsia y señor Jorge González Rubbio





Dos aspectos de los salones del Club Belgrano, durante la recepción y baile ofrecidos por la comisión directiva en obsequio de sus asociados, celebrando el aniversario patrio

EN EL ASILO DE HUÉRFANOS MILITARES



El señor Edmundo Peixoto, que dió una conferencia alusiva a la fecha patria



Grupo de jóvenes y niñas que intervinieron en el festival organizado por las autoridades del Asilo de Huérfanos Militares, conmemorando la efemérides patria

FOTO CABADA

AMADO ROCHE
SARMIENTO 757



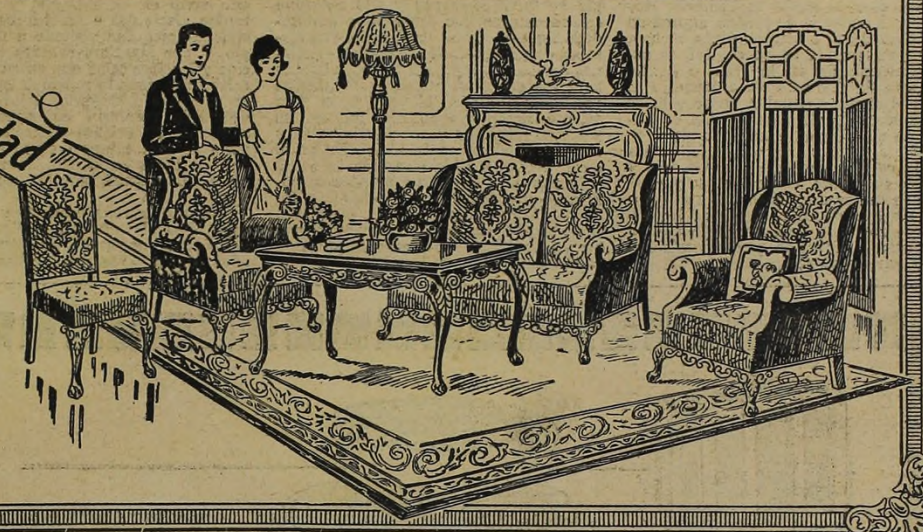
Su próxima felicidad

depende en mucho del acierto que se haya tenido para alhajar el futuro hogar.

Invitamos a todos los NOVIOS que deseen dotar su casa con muebles regios, cómodos y confortables como a todas las personas que quieran renovar su mobiliario a visitar nuestros salones de Exposición y Ventas donde exponemos un soberbio y notable conjunto presentando las últimas creaciones en estilos de gran Vogue.

Una visita servirá para convencerse de que nuestras ofertas son ÚNICAS en CALIDAD y PRECIO.

Nuevo Departamento: **Sección ARTEFACTOS ELECTRICOS DE ESTILO**
Los más recientes y novedosos modelos



"Allenburys"

ES UN ALIMENTO PARA NIÑOS

Especialistas en Alimentos para niños y enfermos.

ESTABLECIDOS EN 1715

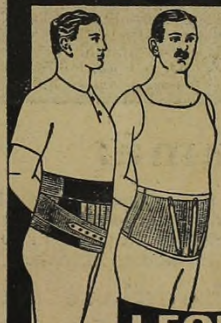
Pida usted folletos

Diagonal Sud, 582 - Bs. Aires

EXIJA ALIMENTOS FRESCOS



FAJAS Dr. "DIVAI"



Estas nuevas **Fajas**, en sus distintos modelos, del Dr. Divai, de la Facultad de Medicina de París, para Señoras y Caballeros, dan una elegante conformación al talle, reduciendo las líneas prominentes del cuerpo, siendo al mismo tiempo las más eficaces para combatir la **OBESIDAD, VIENTRE CAIDO, DILATACION DEL ESTOMAGO, RIÑON MOVIL, HERNIA UMBILICAL, EVENTRACION,** y modelos especiales para el **embarazo y operados, etc.,** etc.

Especialidad en **fajas** de caucho (goma) desde $ 20.

Pídase personalmente o por carta el catálogo ilustrado con sesenta fotograbados, que remitimos GRATIS, por retorno de Correo.

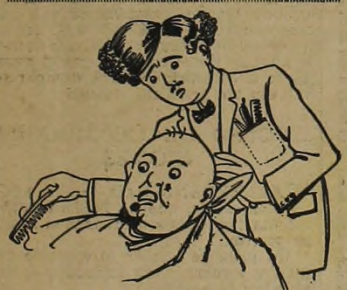
Dirigirse a Léonard Prodel, Av. de Mayo, 1172. Bs. Aires.



LEONARD PRODEL

AVENIDA DE MAYO 1172 - Bs. As. ♦ CASA MATRIZ 11 rue SAINT LAZARE Paris.

Un buen producto, siempre es caro, la



¿Por qué no siguió mi consejo?

Loción VITTELIA

para el pelo, es como el sol y el aire para las plantas.

Frasco de 250 gramos, $ **7.-**

Descuentos al por mayor

Único concesionario:

LA POUPEE

CERRITO, 122 — Buenos Aires

El mejor surtido de

ALFOMBRAS

de Esmirna, Persia, China e India, a precios muy ventajosos, lo hallará Vd. en

The Oriental Carpet Mfrs. Ltd

CALLAO 264

La penitencia más atroz

Cómo vivían los estilitas

Un sabio arqueólogo, explorador de las comarcas desiertas del Asia Menor, y de los países inmediatos en que la civilización se difundió en los dos o tres siglos del imperio romano, y en los siguientes del imperio bizantino, ha descrito no hace mucho, entre otras muchas curiosidades, la que se refiere a los "estilitas", y a algunos restos y vestigios que quedan en los lugares donde pasaron su existencia. En materia de tormentos voluntarios, propios para abatir la fiebre de las pasiones, y realzar y sublimar en cambio el espíritu, no hay ni ha habido nada semejante a los que sufrían por especialísima vocación y movidos por extraordinaria fe, los cristianos estilitas de los siglos V al XIII. En pleno desierto, o en las inmediaciones de algún monasterio, erigíase una columna de piedra, alguna de las cuales llegó a tener treinta metros de altura, rodada en su capitel, es decir, contorneada en la cima o banco, por una balaustrada de madera. Allí subía el monje que había hecho voto de permanecer de pie y en oración durante toda su vida en semejante sitio; y, en efecto, aunque parezca increíble, sobre la columna, en pie y en oración y éxtasis constante, pasaron años y años muchos de los cristianos bienaventurados, algunos de cuyos nombres conserva la historia, y cuyo recuerdo venera la iglesia Comían lo puramente necesario para sostener la vida, y utilizaban para ello los alimentos y el agua que los fieles hacían subir en un cesto y vasija, por medio de una cuerda, preparada a propósito y que el estilita recogía. Dormían, rendidos y extenuados por el cansancio, sin acostarse, reclinándose en la barandilla o balaustrada en que terminaba el capitel, y si no sufrían los rigores de la intemperie en cuanto al frío, porque en aquellas regiones era el clima relativamente benigno en todas las épocas, no puede decirse lo mismo respecto a los rigores del calor extremado, horrible, propio de tales comarcas y que resistían con incomprensible fortaleza e inmunidad. Toda columna de estilita era término de peregrinación para los cristianos de muchas leguas a la redonda, que acudían en gran número impulsados por la admiración, la veneración y la fe, a contemplar a aquellos indomables y extraordinarios varones que, subidos allá en lo alto, con la vista fija en el cielo, pedían a Dios la ayuda, la salud y la paz para cuantos creyentes concurrían a arrodillarse al pie de ellos. En el Asia Menor, en Armenia, en Persia y en la antigua Iberia, estuvieron muy en uso estas peregrinaciones durante seis o siete siglos, y hoy los exploradores sabios, como el arriba citado, encuentran, guiados por las borrosas tradiciones que aun se conservan en muchos pueblos, ciertos lugares donde hubo monasterios cristianos o santuarios, y cerca de los cuales se levantan las columnas de estos penitentes. Y en esos lugares no es difícil hallar aún vestigios de las columnas, ya erguidas, ya rotas, ya desmoronadas, y cuyos fustes están abandonados hace muchos siglos entre las zarzas y las ruinas.

Todos los cristianos recuerdan el nombre del primer estilita, San Simeón, que vivió en la Tebaida, y que tuvo tantos discípulos e imitadores. Uno de ellos, Daniel, fué visitado a fin del siglo V por los Emperadores de Bizancio; y los funerales que en su honor se celebraron cuando murió y se trasladó su cuerpo a Antioquía, dejaron extraordinaria memoria en aquel mundo cristiano. El estilita Simeón III, que vivía en una columna cerca de la ciudad de Egea en Cilicia, murió en un día de tempestad horrible carbonizado por un rayo.

Durante la cuaresma era absoluto para ellos el ayuno. San Simeón pasó veintiocho cuaresmas, de otros tantos años consecutivos, sin probar bocado; acostumbrándose tanto a la resistencia que en las últimas permanecía en pie todos los cuarenta días. Los gobiernos del imperio les otorgaron especiales privilegios y entre otros el que no pagasen tributo alguno, y el de que la justicia no pudiera llamarles jamás a comparecer. Algunos de ellos permanecieron hasta cincuenta años sobre la columna. Una vez puestos en ella, ya se sabía que sólo habían de bajar cuando bajaran su cadáver. Hecho el voto de estabilidad, ni el hambre ni la sed, ni la debilidad, ni las enfermedades, ni la pérdida de los miembros y de los sentidos eran para ellos motivos de importancia suficiente para renunciar a su promesa, ni casi para cambiar de postura. Los andrajos de su ropa, que al fin caía a pedazos, se recogían por los fieles peregrinos como milagrosas reliquias y amuletos, y con el mismo fervor y entusiasmo oían las palabras que el estilita le dirigía desde su alto sustentáculo, cuando les predicaba y bendecía. Muchos de estos penitentes eran sacerdotes, y allá sobre el capitel celebraban el sacrificio de la misa. Otros recibían la comunión de manos de los monjes que se aproximaban hasta ellos, apoyando una escalera en la columna. Estas prácticas de Oriente se quisieron propagar en otros países del interior de Europa, y se recuerda, por ejemplo, que en el siglo XII, un anacoreta eslavo, San Nicitas, que al colocarse sobre la columna se había puesto un cilicio de hierro, cuyas mallas brillaban a la luz del sol como si fueran de plata, fué asaltado y muerto en una noche por unos bandidos, que creyeron apoderarse de una riquísima joya al despojarle de aquella brillante coraza. El sacerdote cristiano Wulfaico quiso hacer vida de estilita en el centro de Francia, y murió al poco tiempo por no poder resistir los rigores del clima, tan distinto del de Oriente, ejemplo que bastó para que ningún otro pretendiera imitarle en lo sucesivo.



Señora mamá:

Si quiere Vd. que su nene estudie con gusto, sea feliz y se alimente bien, déle, cuando vuelva de la escuela, una taza de Chocolate Noël, de gusto delicioso y recomendado por los expertos en la materia como el alimento más rico en elementos nutritivos. El

Chocolate Noël

se elabora por los procedimientos más modernos e higiénicos con cacao, azúcar y vainilla de la mejor calidad.

Hay tres clases de Chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años

EL INCONVENIENTE DEL VOTO FEMENINO

Las mujeres inglesas ejercen el voto en los comicios electorales, sí; pero, sólo desde la edad de treinta años. Esta pérfida restricción, como es fácil suponer, origina, en su aplicación, buen número de pequeños dramas íntimos...

"¿Iré a votar..., no iré a votar?", se preguntará en tales circunstancias más de una linda mujer que no obstante la edad, no encontró todavía esposo que satisfaga sus ideales.

Si no va a votar esa linda mujer que ha cumplido ya los treinta... faltará a sus deberes cívicos; en cambio, si va... evidentemente, será una confesión pública que las comadres del barrio comentarán con cierta mala intención. En las grandes ciudades este inconveniente es fácil de evitar. La mujer que tiene la flaqueza de querer disimular su edad puede arrebujarse en una gran capa, cubrir su rostro con un velo espeso e ir a votar así, en la complicidad de la sombra que le proporciona su atavío, como si fuera un crimen.

En presencia de esto, algunos hombres alzarán los hombros con desdén e indiferencia. Y en efecto, ¿a causa de una torpe vanidad femenina van a perder los votos de la mujer?

Y es que las mujeres, que se consideran iguales a los hombres, entienden que sólo se le concederá tal condición cuando tengan exactamente sus mismos derechos. Será entonces, cuando voten en las mismas condiciones que sus hermanos y sus esposos, que el nuevo derecho conquistado hará desaparecer tal vez un prejuicio ridículo.

EXCESO DE CONDECORACIONES

Talleyrand tenía tantas condecoraciones, que no hubiera podido ostentarlas todas a un tiempo si le fuese preciso.

Un príncipe alemán le concedió una más, y alguien de su intimidad le dijo al saber la noticia:

—¡No tenéis ya sitio en el pecho para llevarla!

—Bueno—contestó Talleyrand,—la llevaré en la espalda.



En el atraso

escasez o falta del período tomad:

"AMENORROL"

FRASCO $ 4.—

comprobado inofensivo.

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO $ 4.—

Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo, no descuide su dolencia.

Venta en toda buena Farmacia

Depósito General:

SCHEID & VALLE - C. Pellegrini, 644

Dice el Dr. A. FERRO DONDO, Médico del Hospital Torcuato de Alvear. Especialmente internas de Señoras y Partos.

"El que suscribe, certifica haber usado el "Específico Scheid's" y "AMENORROL", dándole todos muy buenos resultados en las diferentes aplicaciones que se aconsejan."



GRATIS: Pida libro explicativo, escrito por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos a J. VALLE, Carlos Pellegrini, Nº 644, Buenos Aires.



UN DENTÍFRICO ECONÓMICO

Bastan unas cuantas gotas del concentrado SYKIS, disueltas en un vaso de agua, para preparar un dentífrico sumamente eficaz y agradable, dentífrico que limpia la boca, la dentadura y las encías en la forma y medida que la conservación de la buena salud requieren. SYKIS es el mismo preparado que emplea en su consultorio un conocidísimo dentista que ha comprobado sus buenos resultados en miles de casos.

Pida a su farmacéutico un frasco de SYKIS, que cuesta $ 5, y cuyo contenido es suficiente para un uso de varios meses.



SYKIS

Animales juguetones

LOS animales son como los niños; casi no saben divertirse sólos y nunca están tan alegres como cuando se hallan reunidos varios. Grischow habla de un perro grifón negro que jugaba con una marta domesticada de tal modo que daba gusto verlos. Perseguíanse ambos, el perro ladraba y la marta desplegaba toda la agilidad de que era capaz. Muchas veces se montaba en el perro y cuando éste se cansaba de llevar el jinete solía desembarazarse de él yendo más allá de lo que abarcaba la cuerda que sujetaba a la marta.

En algunas ocasiones se enfadaba y la marta se escondía en su casilla, junto a la cual esperaba el perro a que volviese a salir de buen humor su amiga. La marta salía de su escondite y daba un manotazo a su amigo, lo cual era la señal de reanudar el juego.

Beckmann ha contado hechos análogos relativos a un tejón. Su compañero de juego era un perdiguero, muy inteligente, que estaba acostumbrado desde su juventud al roce con animales salvajes. El perro y el tejón libraban verdaderos torneos. La lucha consistía esencialmente en esto: después de haber sacudido varias veces la cabeza, el tejón se arrancaba en línea recta contra el perro, que se hallaba a unos quince pasos, y al pasar por su lado procuraba darle un topetazo. El perro saltaba por encima del tejón y esperaba una segunda embestida, concluyendo por echar a correr por el jardín, perseguido por su compañero de juego. Si el tejón lograba cogerle por una de las patas posteriores, los dos animales luchaban sin que jamás degenerase en nada serio la lucha. Cuando el tejón consideraba que había durado bastante el juego, retrocedía, se erguía trémulo y erizaba el pelo, pero a los pocos segundos sacudía la cabeza y volvía al estado normal, lanzando un gruñido conciliador, y el juego comenzaba de nuevo.

Hay asociaciones más raras todavía. Una señorita poseía un cervatillo domesticado que se había hecho muy amigo de dos grandes dogos con los cuales le gustaba jugar. Cuando quería divertirse se acercaba a los perros y les daba un manotón y echaba a correr. Si los perros no tenían gana de jugar, el cervatillo les daba guerra hasta sacarlos de su apatía.

Los animales toman a veces por compañeros de juegos a los niños y aun a personas mayores. Míster Alix, residente en Túnez, tenía un perrito gran aficionado a jugar al escondite con los chicos de la calle. El lugar predilecto eran los depósitos de esparto; internándose entre las balas de esparto, describía los ciszás más complicados, burlando a los chiquillos que le perseguían. Las cabras y los gatos son también muy aficionados a jugar con los niños.

Sólo por diversión los potros de las estepas rusas siguen al galope a los coches durante horas y días enteros. Pero estos son casos excepcionales. Lo más corriente es que los animales jueguen con individuos de su misma especie y más especialmente con sus padres y con sus hijos. El perro ofrece un ejemplo conocido de todo el mundo. El perro que ve venir otro se agazapa a veces en plena calle con súbito movimiento y permanece inmóvil y atento. Este instinto del acecho es evidentemente rudimentario porque en cuanto se acerca el otro perro, el que le acechaba se levanta y sale tranquilamente al encuentro de su camarada, y después de olerle empieza el juego que en ocasiones degenera en una grave batalla.

Los monos, los lobeznos, los zorros pequeños, las marmotas, las ardillas, las focas y las comadrejas son también jugadores endiablados. Estas últimas, de pequeñas, se pasan el día jugando con su madre. También se les ha visto jugar con los cuervos.



Con los cuentos de hada de la radio

Como alimento nocturno, dé Vd. a sus niños las exquisitas Galletitas DIGESTIVA y un buen vaso de leche. Las personas mayores también encontrarán muy deliciosa y reconfortante esta feliz combinación.

Estas Galletitas están hechas con trigo íntegro, es decir, empleando hasta la cáscara que contiene vitaminas y sales de gran valor nutritivo; harina de avena, azúcar fino y manteca pura.

El nombre BAGLEY es la mejor garantía de bondad, pureza y alta calidad.

Galletitas

DIGESTIVA

de BAGLEY

En venta en todos los buenos almacenes



¡¡ ENDERECESE !!

Esto lo haría nuestra "ESPALDERA HERCULEX", pues le obligaría a echar los hombros para atrás y sacar bien el pecho.

Su precio es de $ % 2.80 c/l. Para envío por encomienda postal, agregar $ % 0.20 c/l. (Para la Capital Federal, $ % 0.45). — Mande medida de cintura y sisa.

"SANDEN" (Sección B)

CARLOS PELLEGRINI, 105 **Buenos Aires**





Faja Gesell

Todas las personas que han dado preferencia a la FAJA GESELL, la consideran la más recomendable por su típica elasticidad, además de ser liviana, cómoda y lavable. Tenemos de cierre a broche o a cordón, tres anchos, y su uso es indistinto para Señoras o Caballeros, como también para personas sanas o enfermas. Para los ejercicios deportivos, no hay otra faja que defienda mejor, sin entorpecer la necesaria elasticidad del cuerpo. Precios desde $ 12 m|n.

Pídanos el prospecto F. H.

CASA Gesell

AV. DE MAYO 1431 - SUCURS: ESMERALDA 370



TALCOS MENNEN

Indispensables para el conveniente cuidado de los niños.

Una necesidad en el tocador de los adultos.

El producto original de su especie, considerado aún sin rival.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.

No Aguarde a Tener Su Cabeza Toda Blanca

Use con tiempo un buen Tinte para el Cabello

Esto que dejamos dicho es aplicable a todo el mundo, ya que a todos nos llega el día de la primera cana. Las canas están fuera de moda en esta época de trajes cortos, mejillas rosadas y cuerpos jóvenes. Antiguamente eran las actrices las que usaban rouge en sus mejillas y tintes en su cabello, pero hoy día se ha generalizado la costumbre y las canas no están de moda. Siga Ud. la corriente general. Compre en cualquier botica, perfumería o tienda, una cajita de Polvo ORLEX, prepárelo y aplíqueselo según las instrucciones y en pocos días habrán desaparecido sus canas. ORLEX le teñirá el cabello del color que Ud. desee. Póngase a la moda; no aguarde a tener su cabeza toda blanca. Acuérdese del nombre: ORLEX.



TE ANDINO evita laxantes

"CASA BUSTAMANTE"

Yerbas Andinas Medicinales y libros naturalistas para curarse en casa sin drogas ni operaciones.

LA PIEDRA IMÁN MAGNÉTICA

NUEVO CATÁLOGO GRATIS

ARENALES, 2301.—U. T. 6491 (Juncal) B. Aires
Particular: U. T. 0322 (Juncal)



Chuschampi, Bálsamo Argentino. Insuperable para fístulas, várices, dolores reumáticos, espaldas, riñones, etc.
Precio: $ 3.20



ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raíz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el Extractor Vegetal inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis.

Otro benefactor que recomiendo, es mi Imperial, único específico para emblanquecer sin uso del polvo. **V. GINER de MONZÓ**, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. — Sucursales: Rosario: Rioja, 1449; Tucumán: Monteagudo, 455, y en Córdoba: Rivadavia, 293.

MEDIAS Y VENDAS PARA VARICES

Casa la más importante y antigua en Sud América, 34 años de existencia. Confección de FAJAS para VIENTRE CAÍDO, HIPOGÁSTRICAS, con neumáticos Henriquez para Ptosis, Hernias y Apendicitis operadas. Aparatos modernos elásticos para las HERNIAS. Guantes de goma. Orinales de goma para incontinencia de orina. Muletas. Suspensorios Sober. Olimpia. Plantillas para pie plano.

REMONDINO
—no tiene sucursal—

C. PELLEGRINI, 119
U. T., 5164, Rivadavia
Buenos Aires



Recetas útiles y Procedimientos prácticos



El cascanueces resultará un instrumento de gran utilidad si se hace uso de él para destapar los frascos con tapa de rosca, cuando no ceden a la presión de los dedos.

—:—

Para hacer incombustible la madera. La acción de las sales amoniacales sobre las maderas, las hace incombustibles. El bórax (borato de sodio), da también resultados aproximados, sin ser tan buenos como los del anterior procedimiento. Se usa el bórax con mayor frecuencia por ser más barato su uso que el de las sales amoniacales.

—:—

Los panqueques. — Un método muy sencillo para medir la leche cuando se quiere hacer este delicado plato de repostería, es utilizar como medida la mitad de la cáscara de un huevo de gallina, de medianas proporciones. Esta es la medida apropiada de la cantidad de leche que conviene para cada panqueque.

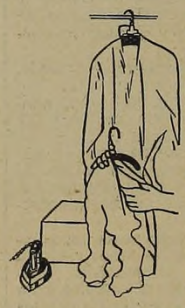


—:—

Para tener agua fresca.—Es conocido el procedimiento de envolver en un paño mojado en agua, la botella que contiene el líquido que se desea refrescar: agua, leche, vino, etc.

Se obtendrá un resultado muchísimo mejor si el paño en cuestión se moja con agua a la cual se le haya echado una buena cantidad de sal de cocina. El enfriamiento así, es mayor.

—:—



En el obrador de planchado. — Colóquese una varilla suspendida con cortinas convenientemente dispuestas. Esto será muy práctico para que una vez planchadas las camisas y demás prendas, se cuelguen en percheros y éstos puedan ser instalados luego en la varilla. Una vez terminada toda la tarea, podrá removerse todo junto, fácilmente, sin ajar la ropa.

—:—

Tinta blanca.—Para escribir sobre postales, cartulinas, papeles, etc., de fondo negro u obscuro, puede emplearse una tinta que se prepara con cáscaras de huevos en la siguiente forma:

Se escogen las más blancas y se lavan, se pulverizan sobre un mármol bien limpio con agua clara y se deja reposar en un vaso hasta que el polvo baje al fondo. Se decanta, secando el polvo al sol. Se toma luego goma de amoníaco, que se hace disolver durante una noche en ácido acético; se pasa esta solución a través de un lienzo blanco y fino y se le añade el polvo de cáscaras de huevo, formándose una tinta blanca y brillante, que resalta admirablemente sobre papeles obscuros.

Para extraer un corcho de un frasco vacío, suele usarse el procedimiento de introducir en el frasco un piolín con un lazo en el extremo que sujeta y comprime el corcho. Más práctico, más sencillo y da el mismo resultado, es hacer en el extremo del piolín un simple nudo. Consiguiendo que el corcho se coloque en el gollete del frasco, el nudo lo impulsará hacia fuera con tanta eficacia como el lazo.



—:—

Huevos grabados.—Sobre la cáscara del huevo, escríbase o dibújese con cera, barniz u otra substancia grasienta, sumergiéndolo después en un ácido poco fuerte, como ser vinagre, agua de grabar, etc. Las partes de la cáscara no protegidas por el cuerpo aislador, son atacadas, descompuestas y disueltas por el ácido, quedando de relieve la escritura o dibujo.

Como es costumbre hacer el grabado sobre huevos vacíos para conservarlos sin alteración, conviene tomar varias precauciones, a fin de asegurar el éxito desde el primer ensayo. Es preciso, antes de sumergirlos en el ácido, tapar con cera los orificios hechos en los extremos para vaciarlos.

Además, como ya vacíos son sumamente ligeros, es necesario mantenerlos dentro del ácido, poniendo encima un pedazo ligero de vidrio o un pedazo de cera o esperma.

Cuando el ácido está muy diluído, debe prolongarse la operación, para que los resultados sean mejores; dos o tres horas bastarán, por lo general, para obtener caracteres o rasgos bien marcados.

—:—

Reparación de las bolsas de agua. — Cuando la bolsa de agua pierde, puede repararse fácilmente de la siguiente manera: Se limpia primero con petróleo el sitio en que se produjo el agujero y luego se cubre con un pedazo de goma de vulcanizar con un poco de cola. Se prensa luego con una plancha caliente, dejando ésta hasta que se enfríe.



—:—

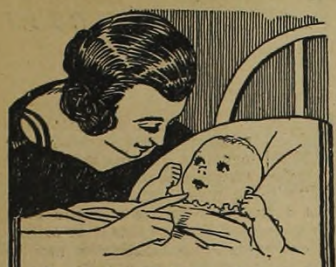
Para limpiar las medallas.—Las medallas y las monedas antiguas de cobre o de bronce tienen una pátina que suele constituír uno de sus principales méritos. Pero a veces existe la necesidad de limpiarlas y entonces se las puede sumergir en jugo de limón o vinagre hasta lograr la disolución del cardenillo, etc. En general, bastan 24 horas de inmersión; pero una permanencia más prolongada no tiene inconveniente alguno, pues aquellos ácidos atacan los carbonatos, óxidos, etc., pero no los metales.

—:—



Para conservar el agua caliente. — Dentro de un bolsa de goma, el agua caliente conservará su calor durante más tiempo, si se extrae previamente el aire que la bolsa contenía. Después de llenar ésta hasta la mitad, tiéndase horizontalmente sobre la mesa, como el grabado indica, conservando la boca en alto y, cuando el agua llegue al cuello, tápese rápidamente.

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE
CONTRA EL
ESTREÑIMIENTO
Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal
TAMAR INDIEN GRILLON
13, Rue Pavée, PARIS
De venta en todas las farmacias.



La maternidad ocasiona un desgaste orgánico apreciable

tanto en el período de la gestación como en el de la lactancia. Durante el primero, la debilidad puede ser de funestas consecuencias, así para la madre como para el hijo que lleva en sus entrañas. En la lactancia, la madre debe fortificar su organismo para poder suplir al hijito una leche que contenga todos los elementos necesarios para su desarrollo.

Las autoridades médicas de las Clínicas de las grandes capitales Europeas, han encontrado en la Ferro-Fitina el tónico reconstituyente ideal para las madres en el período de la gestación y de la lactancia. La Ferro-Fitina es una combinación de la Fitina, famoso tónico del sistema nervioso, a base de fósforo vegetal asimilable y hierro orgánico, lo mejor para enriquecer la sangre y estimular sus funciones.

La Ferro-Fitina es indispensable durante el delicado proceso de la maternidad, y viene a llenar una sentida necesidad de un tónico reconstituyente que beneficie igualmente a la madre que al hijo, sin presentar inconveniente alguno.

FERRO FITINA

Importadores: "PRODUCTOS CIB"

Corrientes 1247 - Buenos Aires

En Montevideo:
SASSOLI Y ALONSO - Rondeau 1440



A la Intemperie

EL frío, la lluvia, los vientos y la humedad son causantes de dolores reumáticos.

El Linimento de Sloan

es el remedio que más rápidamente alivia y cura todos los dolores reumáticos, dolor de caderas, espalda y rigidez del cuello. Penetra inmediatamente al lugar adolorido sin necesidad de frotamiento. No mancha la piel ni la ropa.

(De venta en todas las Boticas)

Linimento de Sloan MATA DOLORES

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, bigado e intestinos. Precio: $ 0.80. Pida muestra gratis a "Específicos Collazo" Perú, 71, Buenos Aires.

El alimento de las gallinas y su producción

TODOS los años se celebran en Nueva York exposiciones de aves de corral y en ellas profesores de Universidades y colegios, naturalistas, avicultores y expertos del Ministerio de Agricultura dan conferencias interesantes y consejos a los que se dedican a esta explotación.

Según el profesor Quisemberry, la gallina bien alimentada que en su primer año produce una gruesa de huevos, es considerada como mala, pues que el mínimum ha de ser de 150 huevos en el primer año, y luego en relativa progresión hasta llegar a 300 anuales. Uno de los alimentos más usados en la cría de gallinas es la raspadura de huesos. pero es preciso tener en cuenta que éste es un simple auxiliar o complemento que ha de administrarse como última ración en la tarde de cada día, y nunca a todo pasto. El alimento ordinario de todo el día es un amasijo de ciertos cereales, que se venden bajo distintas marcas de fábrica. Estos son los alimentos que aumentan admirablemente la producción de huevos. En los criaderos del profesor Quisemberry hay gallinas que rinden anualmente un producto líquido que varía entre seis y diez dólares cada una; gallinas que ponen 180 y hasta 306 huevos cada año, y es evidente que en cualquier corral puede conseguirse lo mismo si se siguen las reglas de alimentación y de cuidado que el dicho profesor ha venido observando en sus gallineros. En las estaciones experimentales establecidas por el Ministerio de Agricultura, se siguen diversas reglas con respecto a la alimentación de las aves de corral, reglas por las cuales se determinan la especie y cantidad de los alimentos, así como la forma y ocasión en que ellos deben suministrarse.



El maíz, el trigo, la avena y la cebada son los principales granos de alimentación, y de ellos el maíz y el trigo se llevan la preferencia. Pudiera decirse que ambos son igualmente valiosos para el efecto, pero de no usarse en combinación, sino uno sólo de ellos, ha de preferirse el trigo, porque el maíz usado como solo alimento, tiende a producir mucha gordura. El centeno merece muy poca recomendación, tan poca como el trigo enmohecido. Una mezcla de maíz, trigo, avena y cebada machacados, es alimento muy recomendable. De esos mismos granos bien pulverizados se hace un amasijo que, administrado en combinación con el alimento anterior, da resultados magníficos. Excelentes resultados ofrece también el amasijo hecho con la harina de esos mismos granos y menudos desperdicios de carne.

Para la producción de huevos ha de suministrarse una alimentación que contenga precisamente los elementos necesarios para producir un cierto grado de alimentación (proteína, nitrógeno, grasa).

La mezcla de granos machacados debe suministrarse dos veces al día. En la mañana se dará una ración de media hora, esto es, la cantidad que la gallina pueda comerse en el término de treinta minutos, y no más; pero en la tarde se le dará todo lo que la gallina necesite para quedar satisfecha. El amasijo puede usarse seco o humedecido, pero nunca empapado, y no se suministrará sino una sola vez al día, y en cantidad media entre quince y treinta minutos. El amasijo que se hace de los desperdicios de cocina y de legumbres cocidas y restos de carne, queda muy suculento si se le humedece con leche. Cuando las gallinas empiezan a mostrar tendencia a engordar demasiado, debe procurarse que hagan ejercicio y luchen por su comida, para lo cual se les pone el alimento en vasijas de difícil acceso para ellas. Al mismo tiempo se disminuye la cantidad de carne en los amasijos y se les suministra menores raciones de granos.

En los corrales pequeños, hay que suministrar a las gallinas alimentación de verduras, pues que ellas no pueden procurársela por sí mismas como las que se crían en un gran campo donde abundan hierbas y arbustos. Lo mejor, en tratándose de pequeños gallineros, es dividir el corral en dos partes, en una de las cuales se crían las gallinas mientras en la otra se cría la vegetación, y pasar las gallinas alternativamente de una parte a la otra, en determinados períodos del año.

Las mejores verduras son tallos de alfalfa, de avena, hojas de trébol, remolachas picadas y repollos. Y el mayor complemento de la alimentación de un gallinero es la concha de la ostra. El patio de las gallinas debe estar siempre regado de conchas de ostras molidas. Una gallina consume cada año dos libras de conchas de ostras y una de arena.

Debe tenerse muy presente que una buena producción de huevos depende muy especialmente de la alimentación, en calidad, cantidad y forma que se suministre a las gallinas, y así lo reconocen todos los profesores y el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. Se entiende sin embargo, que el criador escoge las especies más recomendadas, de acuerdo con sus propósitos y comodidades. Las gallinas pueden ser más o menos cruzadas, pero el gallo de cada familia ha de ser de pura raza. Las castas más conocidas como ponedoras, son las del Mediterráneo, en que figuran las especies de Liorna, la de Menorca, la de Ancona, la Española y la Azul-Andaluza. Las razas americanas no tienen rival para las crías establecidas en granjas con la mira de cosechar huevos a la vez que de producir grandes y delicados pollos para el consumo. Entre las americanas tienen fama las de Plymouth Rock, Wyandotte, Rhode Island Roja, la raza Java, la Dominica y la de Langshan.

LA MÁS JOVEN DOCTORA EN LETRAS, DE FRANCIA

EL título de "doctor" era hace unos veinticinco años bien raro entre las mujeres. Actualmente, forman ya un número considerable las doctoradas en ciencias, derecho, medicina, o en letras.

Madame Alicia Brenot no presenta, pues, un caso raro; pero ella puede enorgullecerse de ser la más joven doctora en letras de Francia.

Se recibió en junio de 1918, de licenciada en letras, en la Sorbona. Dictó después un curso en la Escuela del Louvre, y más tarde en la Escuela de Altos Estudios.

En 1920 publicó una memoria sobre una institución griega que le valió el título de alumno diplomado de la Escuela de Altos Estudios.

Después de empeñosos estudios sobre la poesía y la versificación latina, sostuvo el año pasado brillantemente dos tesis latinas ante el jurado de la Sorbona. Uno de estos libros fué objeto de grandes elogios por la crítica francesa y extranjera. Más recientemente, publicó una edición de las Fábulas de Fedro, muy apreciada por los amantes de los textos clásicos.

Manera de hacer desaparecer un cutis malo

(Del "London Fashions")

En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro un poco de cera pura mercolizada todas las noches y lávese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante, de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

EPILEPSIA y ENFERMEDADES NERVIOSAS

CURA UNICA INFALIBLE
Con los Celebrados POLVOS

CASSARINI
de BOLONIA (ITALIA)

ADOPTADOS en todos los HOSPITALES de EUROPA

VENTA EN DROGUERIAS y FARMACIAS

Unicos Concesionarios
JOSÉ PERETTI Y Cía
RIVADAVIA 1914 Buenos Aires

HEMORROIDES

Pocas personas ignorán que triste enfermedad constituyén las Almorranas, pues es una de las afecciones mas generalizadas; pero como a uno no le gusta hablar de estos padecimientos, hasta cón su mismo medico, se sabé mucho menos que existe desde algunos años un medicamento delicioso al gusto

El ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que las cura radicalmente y sin ningún peligro. No hay mas que escribir a : PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres, para recibir franco de porte el folleto explicativo. Se vera cuán facil es librarse de la enfermedad mas penosa, cuando no la mas dolorosa.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS



¡Cómo no quererlo!

Sus mejillas rosaditas, sus labios frescos, sus ojos brillantes emanan salud, y por su alegria y la vivacidad de sus ademanes, es el encanto de la casa. La leche materna abundante y rica, obró estos milagros. Con la ayuda de unas copas diarias de la Malta Palermo, la madre pudo amamantar a su hijito sin dificultad alguna, criándolo sanito y robusto y conservándose ella misma en las más óptimas condiciones de salud.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERÍA PALERMO S. A. Buenos Aires



Malta PALERMO

La antisepsia de la nariz

LA respiración normal debe efectuarse por la nariz. Al penetrar por sus orificios el aire se calienta, se impregna de vapor de agua y se hace más tolerable y menos irritante para los bronquios. Por lo tanto debe evitarse con cuidado los constipados nasales que obstruyen el paso y quitar en seguida cualquier obstáculo creado por los pólipos o las vegetaciones adenoides, y una vez asegurada la libre respiración es conveniente conservar esta vía en un estado de asepsia todo lo perfecto posible, porque en la nariz se asientan multitud de microbios que no esperan más que la ocasión de pulular y difundirse en la economía, creando una serie de enfermedades más o menos graves. La desinfección ideal de la nariz aseguraría a su feliz poseedor la preservación de bastantes enfermedades epidémicas, gripe, bronquitis, pulmonías, sin contar la más grave, la meningitis cerebroespinal, cuyo microbio se encuentra, aun después de la curación, en las cavidades nasales.

Esta antisepsia no es de fácil realización. La mucosa pituitaria dista mucho de ser tolerante, reacciona a la menor introducción de polvo o de cuerpo extraño, con una violenta defensa estornutativa y una secreción abundante. Las pomadas que tienen por base el mentol y la resorcina no son más que medios bastantes anodinos. Para obrar con certidumbre sobre los elementos microbianos alojados en las cavidades nasales hay que emplear agentes más enérgicos. Los doctores Schneider y Vincent han preconizado a título de agente profiláctico en las epidemias de meningitis cerebroespinal, los gargarismos y fumigaciones a base de yodo, y se ha demostrado que el bacilo desaparece a los pocos días de la medicación. Las fumigaciones se hacen sumergiendo en una cubeta de agua hirviendo una cápsula con un poco de solución alcohólica de yodo al uno por diez. El procedimiento es eficaz, pero dista mucho de ser agradable, y hay muchas personas que toleran mal los vapores del yodo. Además, en el estado ordinario y en la vida corriente no conviene recurrir a medios tan enérgicos.

Un médico especialista, el Dr. Bourgeois, ha tenido la idea de emplear un producto antiguo que los laringólogos utilizaban frecuentemente contra la tuberculosis de las vías respiratorias. Nos referimos al bálsamo del Perú, cuyas propiedades bastante antisépticas eran muy conocidas de los antiguos. M. Burgeois estima que una pomada preparada con este bálsamo puede hacer abortar un constipado nasal si se emplea en seguida de declararse. La fórmula que recomienda es la siguiente:

Bálsamo del Perú....	0.75	gramos
Lanolina.....	5.00	„
Vaselina.....	10.00	„

Pero si la fórmula se destina a un adulto conviene añadir una pequeña proporción de clorhidrato de cocaína o de estovaína que atenúa la acción un poco irritante del bálsamo del Perú, y unas gotas de esencia de bergamota o de otro perfume del gusto del consumidor. Sorbiendo un poco de esta pomada, por las mañanas y por las noches, se hace abortar el corizo, y usada con frecuencia sirve de medio profiláctico a todas las personas propensas a los constipados durante la estación fría y previene contra la gripe.



Hay dos tipos de trastornos en los períodos

perfectamente definidos los cuales representan la gran mayoría de los casos, y que pueden considerarse así: señoras que sufren al aproximarse la fecha, de dolores en las caderas y piernas, que experimentan sensaciones de calor en el rostro, agitación, nerviosidad, palpitaciones y cambios de carácter, y niñas que a veces pasan varios meses sin que se presenten los fenómenos; todas estas enfermas obtienen una mejoría casi inmediata con los comprimidos de Agomensina. O bien, señoras con frecuentes pérdidas sin fecha fija ni duración determinada y niñas que no tienen época segura y experimentan pérdidas abundantes varias veces al mes; estas enfermas deben tomar la Sistomensina.

De todos modos, los trastornos provienen de causas completamente distintas, y si bien pueden aliviarse con el empleo de extractos vegetales o preparados químicos, tóxicos en su mayoría, sólo con la Agomensina y Sistomensina se obtiene la eliminación definitiva de los motivos de estos trastornos. El cómo y porqué se halla claramente expuesto en el "Tratado Científico de las Afecciones Intimas de la Mujer", obrita interesantísima que deberían leer todas las mujeres. La remitimos gratis en sobre cerrado y sin membrete; solicítela a los

Importadores: "Productos Cib"
Corrientes 1247 - Buenos Aires
En Montevideo:
SASSOLI Y ALONSO - Rondeau 1440

EL REUMATISMO PERDIO SUS TERRORES

Es una verdad indiscutible que el reumatismo tiene su origen en el estad alterado de la sangre, causado por la acumulación de ácidos que poco a poco van destruyendo la vitalidad de los glóbulos rojos, tan necesarios para el funcionamiento normal del sistema nervioso. Tratar de combatir el reumatismo con la aplicación de remedios externos podría resultar en un alivio pasajero, pero efectivamente no sería más que prolongar los sufrimientos.

Es pues, preciso trabajar por dentro, regenerando y enriqueciendo la sangre, y para esto no hay como las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Ellas, por su accion directa sobre la sangre, desalojarán los elementos venenosos.

El Sr. Salvador Velasco, ilustrado profesor de Musica, con residencia en la 2a de S. Miguel No. 59, Ciudad de Mexico, describe así un caso de reumatismo crónico de que fué víctima: "Hace algún tiempo, cuando presté mis servicios a la Banda Estado Mayor de la Secretaría de Guerra y Marina, experimenté fuertes dolores en mis piernas. Consulté muchos de los mejores médicos y tomé innumerables medicinas sin obtener ningún beneficio. Cuando resolví tomar las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, después de los dos primeros frascos, note que los riñones me dolían, cada vez que me sentaba o ponía de pie, pero poco a poco aquellos dolores fueron desapareciendo. Al cabo de treinta días mis dolores fueron cada vez menos fuertes, y después de medio año me vi completamente libre de ellos."

Un librito gratis, "Enfermedades de la Sangre," se le mandará si lo pide, expresando el título, a The Dr. Williams Medicine Co., Schenectady, N. Y. E. U. A.

El conde y el huésped que toma estado

(Continuación de la pág. 19)

tan solemne y cejijunto esta noche?...

—Nada, Maggie.

—Algo debe pasarte... Nunca te he visto así hasta ahora.

—Nada de importancia, Maggie.

—Sí; es algo de importancia, y quiero saberlo. Apostaría a que se trata de alguna otra, en quien estás pensando. ¡Muy bien! ¿Por qué no te vas con ella, si es así? Hazme el favor, entretanto, de retirar el brazo.

—Te lo diré — dijo Andy, juiciosamente, — aunque me parece que no lo vas a entender con facilidad. ¿Has oído hablar alguna vez de Mike Súllivan, "El gordo Mike", como todo el mundo lo llama?

—No; ni quiero oír tampoco, si te has de portar así por su causa — respondió Maggie. — ¿Quién es?

—Es el hombre más poderoso de toda Nueva York — dijo Andy, casi reverentemente. — Puede lo que quiere, en política. Pues bien; el gordo Mike es amigo mío. Yo no tengo gran influencia en el distrito, pero Mike es tan buen amigo para con los pequeños como para con los grandes. Me encuentro hoy por casualidad con él, y ¿qué te parece que hace? Atraviesa la calle y me da un apretón de manos. "Andy — me dice: — he sabido lo que has hecho en tu jurisdicción; estoy orgulloso de ti. ¿Qué quieres que bebamos?" Él toma un cigarro, y yo una bolita. Aprovecho entonces la ocasión para decirle que me caso dentro de quince días. "Andy — me dice entonces: — mándame una invitación, con eso me acuerdo y voy a tu boda." Ahora bien; yo daría mi mano derecha con tal que Mike Súllivan asistiera a nuestra boda. Sería entonces ése el día de mayor orgullo para mí.

—¿Por qué no lo invitas si es tan gran muñeca? — interrogó Maggie.

—Existe un poderoso motivo que me impide hacerlo — repuso Andy, tristemente. — No me preguntes cuál es; pues no puedo decírtelo.

—¡Oh! No me interesa mayormente — contestó Maggie.

—Maggie — dijo entonces Andy: — ¿me quieres tanto a mí como querías a tu... al conde Mazzini?

Esperó largo rato una respuesta que no llegaba. Y luego, de pronto, ella apoyó la cabeza contra su hombro, y empezó a llorar..., a llorar desconsoladamente.

—¡Vaya, vaya! — dijo Andy, tratando de calmarla. — ¿Qué te pasa, ahora?

—¡Andy! — sollozó Maggie. — Yo te he engañado, y tú no te vas a casar ya conmigo, ni me vas a querer más. Pero necesito decírtelo asimismo... Andy: nunca existió ni el dedo meñique del conde Mazzini. No he tenido un pretendiente en mi vida, pero las demás chicas tenían, y no hacían sino hablar de ellos, y eso aumentaba el interés que inspiraban. Y..., Andy, el negro me sienta muy bien..., eso tú lo sabes; de modo que entré en una fotografía, compré ese retrato, y mandé hacer el chico para el relicario. Luego inventé la historia del conde y de su trágica muerte para poder vestirme de negro. Y ahora nadie querrá amar a una embustera como yo, y tú me vas a abandonar y yo me voy a morir de pena y de vergüenza...

Pero, en vez de sentirse rechazada, sintió, por el contrario, que el brazo de Andy la oprimía con mayor fuerza. Alzó entonces los ojos y vió el rostro de Dónovan despejado y sonriente.

—¿Podrías..., podrías perdonarme, Andy? — interrogó.

—¿Y cómo no? — repuso él. — Ahora ya está todo arreglado, Maggie. Que vuelva a la nada el conde Mazzini. ¡Yo deseaba que hicieras lo que has hecho antes del día de la boda, pícara comedianta!

—Andy — dijo Maggie, con una sonrisa algo tímida, después de haberse cerciorado de que estaba perdonada: — ¿creíste tú alguna vez esa historia del conde?

—¡Hum!..., no mucho, — contestó Andy, buscando los cigarrillos, — porque, mira: ese retrato que tienes en el medallón es el de Mike Súllivan.



OTROS usan
PINTURAS y BARNICES
SHERWIN-WILLIAMS
¿por qué no las usa usted?

Los grandes consumidores usan "SHERWIN WILLIAMS" conociendo su superioridad sobre otras marcas.

Permita que ELLOS DECIDAN cuál es la mejor marca.

La protección obtenida con el uso de esta pintura justifica la recomendación de los grandes consumidores.

UN TIPO ESPECIAL PARA CADA CASO

Importadores:
STORER y Cía.
449, Chacabuco, 449 - U. T. Avenida, 1607 - Buenos Aires



LA REINA de las Lanas

Lana Extranjera EXTRA $ 0.70 Madeja de 50 gramos

La más alta calidad "FLORANGEL" o "LA RELIGIOSA" $ 0.80 Madeja de 50 gramos

Lana "SMYRNA" Una especialidad para tejer alfombras $ 1.20 Madejón de 130 gramos

El mayor surtido de lanas, sedas, etc. de plaza. - Peso y calidad garantida.

Lana Vicuña, garantida, todos los colores de moda. Madeja de 50 gramos $ 1.20
Lana Kingfícher, de suavidad extraordinaria, calidad extra. Madeja de 50 gramos ,, 1.70
La misma, en madejas de 35 gramos ,, 1.20
Seda "Religiosa", especial para Sweaters, todos los colores de moda. Madeja de 50 gramos $ 2.20
La misma, en madejas de 45 gramos ,, 1.70
Hilo Perlé, buenísima calidad, lavable, madeja de 50 gramos ,, 1.—

La Casa de las Lanas "Petit París"
Carlos Pellegrini 144 - B. A.

En 3 minutos...
se consigue un vestido nuevo



¿Cómo?

Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana

VENUS

y es la forma más sencilla, económica y segura que se conoce, comprobará que es la única que tiñe instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, etc. No daña las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Solicite por carta muestra gratis. 20 COLORES.

Negro	Vicuña	Rosa pálido	Naranja
Lila	Azul marino	Azul celeste	Colorado
Punzó	Verde obscuro	Vert-gris obscuro	Amarillo
Bleu	Castaño obscuro	Violeta	Gris perla
Kaki	Castaño claro	Verde claro	Rosa Viejo

Precio del paquete: $ 0.80

Venta en farmacias, droguerías y ferreterías. Si su proveedor no la tuviera, pídala al concesionario. CODINA y Cía., Tacuarí, 24, Buenos Aires, U. T. 5850, Libertad.

pecto de marineros, vendedores ambulantes y traficantes en baratijas, Juan García, con la cabeza descubierta y los ojos secos y brillantes por el insomnio, volvió a recorrer en su imaginación el pasado doloroso.

Los primeros años de su vida, transcurridos entre la fría indiferencia de las maestras y la hostilidad de los muchachos; su largo martirio en el ingenio, realizando un trabajo dantesco cerca de las grandes maquinarias despidiendo fatiga y calor.

Después, los años pasados cerca de su madre, la buena campesina, carne de abnegación y de sacrificio, cuya vida obscura se había deslizado sin alegrías, sufriendo siempre la tortura de vivir, condenada hasta la vejez a trabajar continuamente, sin una protesta, cumpliendo el único deber de su vida, hasta caer silenciosamente en el profundo surco abierto ante todas las mujeres de su condición desde épocas remotas, como una única compensación a su heroismo obscuro.

Después, la página más dolorosa de su vida: su amor por Graciana, que era el primer amor de su corazón, y que había culminado en un casamiento que fué una larga cadena de reyertas torturantes, provocadas por Graciana, cuyo carácter una vez desvanecida la ilusión que la leve superioridad cultural de Juan había encendido en su espíritu simple, comenzó a mostrar su salvaje indomabilidad agresiva, hasta que un día, después de un altercado, en que su ira arrojó al rostro de él revelaciones terribles que abrasaron su corazón como hierros candentes, Juan, sintiendo que acaso no podría resistir a la tentación de matarla, huyó desesperado, como una fiera, otra vez hacia Buenos Aires, la ciudad terrible que a él se le antojaba ahora, en medio de su derrota, como un tremendo horno donde se elaboraba la tragedia de millares de millares de Juanes García como él, que llegaban de todos los ámbitos de la tierra.

Después, su búsqueda desesperada de trabajo, cayéndose y levantándose continuamente por muchos meses... Su ingreso a la casa Kröffger cuando ya el hambre comenzaba a acosarlo como a una fiera; su estada de veinticinco años en aquella casa, de donde había sido arrojado, despedido, como un premio a tan largo tiempo de labor y de sacrificio.

Por último, los quince últimos días anteriores, transcurridos sin recursos, en la soledad más absoluta, que poco a poco fué encendiendo en su cerebro, como una luz promisora, la idea de su eliminación definitiva, iluminando todas las horas y todos los minutos de su angustia.

La suprema ironía

(Continuación de la pág. 10)

Y Juan permaneció largo tiempo con los ojos abiertos y la mirada fija en el suelo, donde los pequeños guijarros brillaban heridos por la luz de un arco cercano.

De pronto, algo atrajo su atención. Era un papel doblado, que parecía un billete de Banco. Con el corazón latiéndole apresuradamente, lo tomó, pero al desdoblarlo, comprendió inmediatamente su error: era un billete de lotería. En gruesos caracteres negros, lucía grabado en el dorso su valor: "Pesos 200 m|n." Juan lo contempló un momento; probablemente había sido arrojado por su poseedor después de consultado el extracto.

Un gesto de violenta amargura plegó sus labios. ¡Doscientos pesos!... ¡Alguien se había permitido el lujo de invertir, de tirar esa suma con la cual él hubiera podido subsistir aún un mes más, vivir otros treinta días!... Y con un movimiento nervioso estrujó violentamente el billete en su mano crispada.

Frente a él, bajo las grandes arcadas de la recoba la multitud presurosa iba y venía continuamente con un rumor de enjambre. Una vidriera llena de luz ponía una nota resplandeciente entre la escasez del alumbrado de los demás comercios. Era un cambio de moneda. Juan pudo divisar, pendiendo de hilos dispuestos en hileras contra los vidrios, muchos billetes de diversos tamaños, originarios de todos los países de la tierra; grandes fajos apilados en el piso de la vidriera, y, por último, en pequeñas columnas, brillantes y doradas, las monedas, lanzando a la calzada reflejos áureos que atraían a los transeúntes como la luz a la mariposas...

Con los ojos fijos en la vidriera, Juan permaneció inmóvil.

De pronto, le pareció que la luz del escaparate se tornaba más blanca, más brillante, hasta adquirir una luminosidad deslumbradora que pareció encandilar sus pupilas. Entonces la alucinación tomó forma, y vió en el fondo de la vidriera un espectáculo fantástico. De frente y contra los cristales, un gran recipiente de cristal límpido, con dos ruedas de brillante acero en la parte superior, que giraban lentamente en sentido contrario. Después, en el fondo, una pequeña masa obscura que se movía, pareciéndole al principio que estaba muy lejos, pero que poco a poco fué acercándose al aparato.

Forzando la mirada de sus ojos asombrados, pudo observar entonces con más claridad la rara pantomima que se desarrollaba en el interior de la vidriera. La masa obscura del fondo fué tornándose cada vez más delgada, hasta que se convirtió en una línea, cuyo extremo se acercaba siempre al recipiente de cristal; y los ojos atónitos de Juan pudieron distinguir que aquello no era otra cosa que una larga hilera de hombres, y, ¡cosa extraña!, vió que todos se parecían a él, tenían su mismo aspecto torturado e insignificante, como si fueran todos él mismo. Y por un instante pudo ver una larga hilera de Garcías, de Juanes García, que uno tras otro avanzaban lentamente, con los brazos atados a la espalda y el aspecto torturado y triste.

Uno de ellos, el primero, subió despacio por una escalera invisible hasta lo alto del recipiente de cristal, donde estaban las ruedas marchando siempre. Pareció detenerse un segundo al lado de ellas, pero después como empujado por una fuerza misteriosa inclinó un poco la cabeza, y con un gesto de impotencia cayó entre las ruedas. Inmediatamente, gota a gota, la sangre comenzó a caer en el recipiente de cristal, pero al llegar al fondo iban convirtiéndose en gotas de oro, un oro purísimo y brillante que fulguraba a la luz con destellos límpidos.

En seguida, del grupo del fondo se desprendió otro, y después otro y otro, que llegaban a lo alto del recipiente, para ser triturados por las ruedas. Los había de todas las edades y todos los aspectos; jóvenes, viejos, bajos y altos; pero todos llevando en el rostro — el mismo rostro cetrino y feo de Juan— una mueca de angustia infinita.

Abajo, en el recipiente cristalino, las gotas de sangre, cayendo continuamente, formaban en el fondo un océano aureo que iba subiendo, subiendo continuamente, siempre...

* * *

CUANDO la extraña alucinación desapareció, Juan permaneció un momento mirando la vidriera, en la cual los billetes y las monedas continuaban brillando como imanes poderosos para los ojos de los transeúntes. En ese instante, alguien le tocó en el hombro. Juan levantó la cabeza y vió enfrente la alta y robusta figura de un vigilante.

— ¡Aquí no se puede dormir, señor! — dijo con voz breve.

— Yo no duermo... — respondió Juan.

El agente lo miró sin responder; después se alejó sin añadir palabra. Juan lo vió alejarse, volviendo de vez en cuando la cabeza con desconfianza, y entonces experimentó una dolorosa sensación. Nunca se sintió tan miserable. Le pareció que era como uno de esos perros callejeros que pasean continuamente su hambre por el fango de las calles, huyendo de las pedradas y

(Continua en la pág. 52)



EL VERDADERO VALOR

con el tiempo llega a imponerse. Un ejemplo de ello lo constituyen algunas de las más famosas artistas del cinematógrafo, que, gracias a sus especiales méritos, han llegado a destacarse con relieves extraordinarios en el campo de la escena muda. De la misma manera puede decirse del TE DIAMOND, que hoy goza de una inmensa y envidiable popularidad, popularidad debida a sus esenciales cualidades de pureza, fuerza, aroma, sabor y uniformidad. Pídalo a su almacenero y recuerde que del TE DIAMOND sólo hay



EN LATAS AZULES O EN PAQUETES DE PAPEL PLATEADO

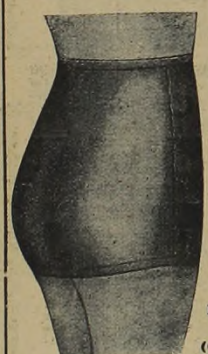
UNA SOLA CALIDAD - LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. Macadam y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. Berry y Cía.
Chiclana, 163

FAJA DE REDUCCION



Es la única verdaderamente eficaz para combatir la obesidad y de uso indispensable para las personas que no quieren engrosar. La línea impecable de los tiempos modernos reclama la silueta fina y delgada, lo que se obtiene fácilmente, usando la incomparable

FAJA DE REDUCCIÓN
En goma pura colorada
$ m|n. 25.—
En goma pura rosada
$ m|n. 30.—
(Con 4 ligas de seda)

Mandando las medidas de cintura, caderas y alto, se remiten por encomienda postal libre de franqueo. Especialidad en la compostura de Fajas de Goma.

Solicite Catálogo ilustrado gratis

IMPORTADOR Y FABRICANTE
PEDRO GIMÉNEZ
LAVALLE, 963 Buenos Aires

CATALOGOS
FOLLETOS — LIBROS
y otras impresiones de larga tirada.

Estamos en condiciones de poder atender cualquier pedido, empleando para ello las máquinas y elementos gráficos más modernos, los mismos que se utilizan en la impresión de esta revista.

Solicite presupuesto a

Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.
Calle RÍO DE JANEIRO, 254-62 — Buenos Aires

Los botones

LAS NACIONES BOTONERAS. — BIRMINGHAM, LA METRÓPOLI DEL BOTÓN. — LOS BOTONES EN GUERRA.—EL BOTÓN ROJO, INVENCIÓN NAPOLEÓNICA. KANT Y EL BOTÓN

INGLATERRA ha monopolizado durante mucho tiempo la industria botonera. Birmingham, desde el siglo XVII, es la metrópoli del botón. En 1689 fabricaba ya el botón de latón, en 1777 lanzaba al mercado los primeros botones de cuerno. Bélgica y España han sido luego los países de mejor producción en la botonería metálica. Hoy, en los botones de corozo, cuya primera materia procede de San Salvador, son los hispanos unos buenos concurrentes en el mundo.

Los botones parecen una cosa insignificante, sin valor, y sin embargo, después de la invención de los bolsillos en el traje, esa afirmación rotunda del instinto de propiedad, ninguna otra afirmación ha hecho el hombre de su individualismo como la hecha al inventar los botones.

Las prendas que no requieren botones son prendas para todo el mundo, como los trajes de punto, las medias, los guantes de lana, las bufandas, el mantón y la capa. Un saco puede cambiar de dueño, adaptándose al nuevo servidor; pero la operación más necesaria para su nuevo empleo se ha de hacer sacando o metiendo los botones.

Hasta el siglo XII la humanidad vivió sin botones; antes los tuvieron los libros que los hombres. Los corchetes o gafetes hacían el servicio de botones, y después lo hicieron las cintas. En época de Enrique IV de Francia se emplearon para adorno de las mangas. En la de los Valois se usaron en el chaleco y justillo, en número de treinta y tres, como tenían que tener hace poco diez y nueve las botas de señora.

La guerra de los botones, no tan grande como la de las dos rosas, fué promovida en Francia bajo Luis XIV, entre los botones de paño y los de seda. Patrocinó el rey a los segundos; pero fué luego derrotado por el triunfo del botón libre, conquista precursora de la de los derechos del hombre.

Los botones más necesarios — eterna paradoja de las cosas — son los que nunca se usan: los dos botones de la espalda del frac, del jaquet o de la levita, servidores vivos de un servicio muerto, que consistía en recibir los extremos delanteros del capote antes de transformarse en aquellas prendas. Menos precisos son los botones de las mangas; pero cuántas veces por enredarse en ellos un fleco de vestido femenino hemos visto mejor un agradable rostro de mujer.

De los botones que no se abotonan, todavía son más necesarios y buscados los que tampoco están cosidos: los botones representativos de profesiones, de órdenes, de sociedades, de méritos contraídos y de mercedes compradas. Tales son los botones que van en la solapa de tantos hombres elevados por un botón. El "monsieur décoré" antes era sólo el caballero de la Legión de Honor, sublimación botonesca de Napoleón I. Hoy hay botones para todos los gustos y para todos los hombres. Tienen botones todas las asociaciones humanas, los clubs, los esperantistas, los teósofos, los amantes de la guerra, los de la Cruz Roja y los patrioteros sueltos.

Ridículo parece conceder tanta importancia a un botón; pero no lo es desde ningún aspecto.

En lo moral, significa la imposición de una disciplina. Sin menoscabo de ninguno, el botón de ancla de la marina es una ejecutoria de valor y abnegación. En lo industrial, los señores Saunders, padre e hijo, de Birmingham, supieron elevar hasta ellos una considerable riqueza. Emilio Bassot, introduciendo el hueso en la industria botonera a mediados del pasado siglo, se enriqueció también, como se enriqueció antes en los Estados Unidos Samuel Williston, en 1823, con los botones forrados, y más tarde, en 1840, en Bohemia, el inglés R. Prosser, con los botones de cristal y porcelana.

Se hacen botones de todo: de nácar, de madera, de pasta, de marfil, de metal, de patata; porque los botones se emplean para todo, para el traje, las botas, el sombrero, las prendas interiores, las carteras, los bolsillos, etc., etc.

La mejor colección de botones está seguramente en el Museo Carnavalet, de París, y no hace mucho fué un delegado a España para completar la botonería militar española en la guerra de la independencia.

Por un botón estuvo a punto de perder la "Crítica de la Razón Pura" la filosofía alemana y toda la filosofía del mundo.

El profesor Manuel Kant explicaba todos los días su lección mirando atentamente a un alumno que le oía dando vueltas a un botón de su chaleco. Un día el profesor se turbó, no acertó a explicar como siempre, y fué que el nervioso alumno, a fuerza de oír al maestro y de mover su botón, lo había descosido del traje. Cuando al día siguiente el alumno volvió con el botón cosido y prosiguió su juego, Manuel Kant, uno de los filósofos más grandes que han existido, pudo continuar las lecciones sobre el juicio y la razón de los hombres.

Nieve

Por

FRANCISCO M. TIMPONE

Bajo la rara impresión
de la nieve que caía
hice unos versos. Tenía
más nieve en el corazón
que la que en el patio había...

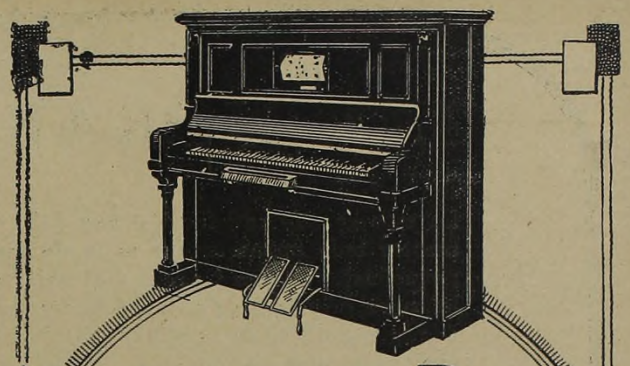
No obstante el frío glacial
de aquella cruda mañana,
mi pluma corría ufana
en pos de la flor ideal
de una dicha ya lejana...

"Cubrióse el rosal de nieve",
el verso así comenzaba,
y en cada estrofa llevaba
angustias de aquel aleve
invierno que recordaba.

Versos que llevan en sí
crudezas del cierzo helado;
nostalgias de aquel llorado
sueñito que presentí
para vivirlo a su lado...

Brilló el sol de un nuevo día
sobre la sábana yerta
y vi que la nieve, incierta,
fugaz, se desvanecía...

¡Yo tengo en mi alma desierta
mucha nieve, todavía!...



AUTOPIANOS Y PIANOS
PLEYEL

Sus talleres del mismo nombre, residentes en París, gozan desde su fundación, en el año 1807, de la más encumbrada fama, por su dedicación exclusiva a fabricar artículos de primera calidad con materiales elegidos.

Circulan en uso por el mundo más de 200.000 pianos y autopianos con las marcas de PLEYEL y PLEYELA.

Unico Agente
OBIGLIO & HIJOS
Bme MITRE 1215 BUENOS AIRES



JEREZ QUINA
PEDRO DOMECQ

INSUPERABLE VINO TÓNICO APERITIVO

Es un verdadero estimulante del apetito, preparado a base de añejos vinos de Jerez.

Elaborado en las mismas famosas Bodegas donde se produce el exquisito y muy conocido

COÑAC DOMECQ

IMPORTADORES: MERELLO HNOS Bs-AIRES

INMEJORABLE RECURSO

La más grande satisfacción que debe experimentar toda buena madre es la de ver a sus pequeñuelos alegres y sanos. Naturalmente que la causa principal de esta noble condición depende del origen de la misma: la alimentación que se les suministre.

Y así se explica que las buenas madres no olvidan que el verdadero y eficaz recurso sea el de tonificarse con



AFRICANA EXTRACTO DOBLE

VENTA EN TODAS PARTES



Elaborado por la

Cía. Cervecería Bieckert Lda.

SAN JUAN, 3334 Buenos Aires

Chocolate

GODET

Se impone por su sabor exquisito y su calidad insuperable

GODET EXTRA (PAPEL BRONCE)
EL BOMBON DE LOS CHOCOLATES

Otros Gustos:
GODET FINO (papel amarillo)
GODET ESPECIAL (papel verde)

DANIEL BASSI & Cía.
B. Mitre 2538-54 Bs. Aires



AGUA DE QUININA MERCIER



Unos pocos cabellos en el peine indican la inmediata necesidad de un buen cuidado de la cabeza.

Esto es sumamente fácil. Una buena fricción del cuero cabelludo cada dos días, con el Agua de Quinina Mercier lo limpiará perfectamente, vigorizará el pelo y le dará un hermoso aspecto de lozanía.

Hasta ahora es la única que ha dado resultados positivos, poseyendo, además, la inapreciable cualidad de ondular naturalmente el cabello. Basta humedecerlo, peinar y dejarlo secar para que a los pocos días se obtenga la ondulación.

El creciente aumento de su venta prueba que esta preparación posee realmente las bondades que aseguramos.

Perfume delicioso y distinguido.

Precio de venta
$ 3.50
el frasco de ¼ litro

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

EL ORGULLOSO

CRIADO en medio de las riquezas y de los mimos de sus padres, Federico se ha hecho un niño orgulloso y despreciativo de las miserias de los pobres, condiciones éstas que le afean bastante y que le hacen poco apreciable.

Hace algunos días salió con su mamá, muy bien arregladito y haciendo ostentación de sus lujosos vestidos, a dar un paseo por los jardines de la Recoleta, donde dió la casualidad que se le acercara un muchachito cubierto de harapos, conduciendo a un pobre ciego. Tendióle su gorra implorando limosna. Vosotros creeréis que Federico echó mano a su bolsillo para darle algunos centavos. No lo hizo así. Por el contrario, con ademán brusco y lleno de indiferencia ante el infeliz, dijo:

—No te acerques, que puedes mancharme, ni me molestes con tus pedidos que nada te daré.

Su mamá, al oír tan crueles palabras, le miró severamente, y llamó al pequeño mendigo. Abrió la cartera y le entregó algún dinero, dándole la dirección de su casa para que fuera diariamente en busca de alimento.

Cuando quedaron solos madre e hijo, habló la señora así:

— Me has apenado mucho, Federico. Nunca debemos ofender a los que piden caridad impulsados por la miseria. Nuestro deber es auxiliarlos. No olvides que todos somos hermanos. El orgullo es un defecto que hace antipáticas y repulsivas a las personas. El trato bondadoso es la mejor garantía para conquistarse la simpatía de nuestros semejantes.

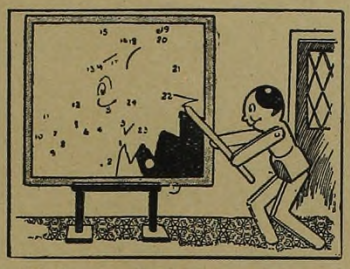
Sabemos que Federico prometió enmendarse después de esta lección, y esperamos que se haya convertido en un excelente muchacho.

EL RATÓN Y EL GATO

Ante un enemigo fiero,
un gatazo tunantón,
solapado y marrullero,
así decía un ratón,
asomado a su agujero:
—Si el mismo soplo divino
nos dió la vida a los dos,
¿por qué estorbas mi camino?,
¿por qué has de ser mi asesino?
¡Gato, por amor de Dios!
¿Por qué perseguirme así?
—Si quieres charlar un rato,
ratón, acércate a mí.
—Gracias; estoy bien aquí.
No me la da ningún gato.
—Perjudicarte no quiero,
sal de tu obscuro agujero.
—Perdona que me resista.
Yo soy un *contrabandista*
y tú eres *carabinero*.
Alimento no me dan,
señor gato, y yo, por eso
en cuanto a dormir se van,
busco miguitas de pan
y cortecitas de queso.
Pero tú eres un ladrón
que roba por afición,
y aunque te dan tu comida,
si algo ves sobre el fogón,
le echas la zarpa en seguida.
¿Por qué me has de perseguir
en cuanto llego a salir?
Ya que nadie lo mantiene,
¿un pobre ratón no tiene
el derecho de vivir?
Protestando del destino,
yo de mi suerte abomino
y por abusos no paso.
¡He dicho, señor minino,
y me escondo, por si acaso!
El gato se sonrió,
relamiéndose de gusto
Los bigotes se atusó
y al ratón, muerto del susto,
de este modo contestó:
—Contra el alarde insensato
de tu *discurso barato*,
con esta razón replico:
¡Si fuera el gato más chico
que el ratón, pobre del gato!
No discurras imprudente;
con tu discurso elocuente,
escóndete en tu agujero
y no busques, inocente,
justicia en el mundo entero.
Desengáñate, simplón:
la fuerza aquí es la razón
y en este mundo insensato
es preciso *nacer gato*.
¡Lo triste es *nacer ratón!*

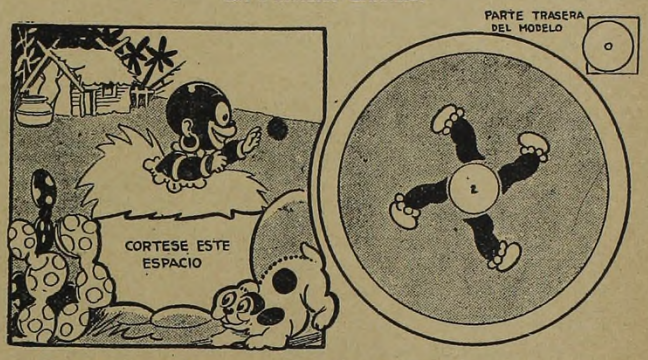
SECCIÓN RECREATIVA

Dibujañte de Palo



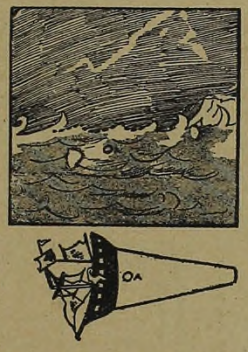
Timbo es un muñeco de palo que ya conocen los lectorcitos de EL HOGAR. No hay más que darle cuerda, de vez en cuando, para que muestre diversas habilidades. Hoy ha dibujado algo, pero tan confuso que nada se distingue. Probemos de unir los números con una línea, siguiendo su orden correspondiente, a ver qué ha querido representar Timbo.

La Primera Carrera



Este negrito, no hace mucho que sabe caminar solo, y hoy ensaya una carrera. ¿Recibirá algún porrazo? Esperamos que no. Para verle correr, debemos pegar sobre cartón las dos piezas del modelo y recortarlas. Luego, destacar el espacio marcado y sobreponerlas en forma tal que coincidan los números 1 y 2. Se abre allí un agujerito y se pasa un broche que fija ambas piezas. Imprimiendo al disco un movimiento de rotación, el negrito aparece corriendo.

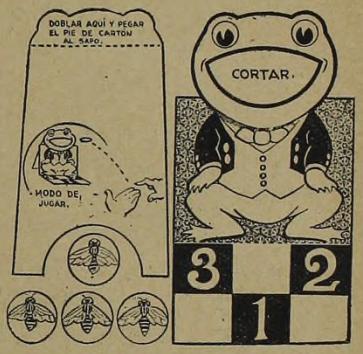
Barquito en Peligro



Una tempestad enormes ha desencadenado sobre el mar y amenaza al pobre barco, que navegaba plácidamente hacía muchas horas.

Los tripulantes, desesperados, agotan sus esfuerzos para evitar el naufragio. ¿Se producirá la catástrofe?... Mis nietecitos pueden seguir los movimientos de la amenazada embarcación, pegando sobre cartón las dos figuras. Con un cortaplumas ábrase la parte punteada de las olas, introduciendo por tal abertura el buque y uniendo A y A con un broche. Al hacer jugar la palanca, se obtiene el efecto deseado.

El Sapo y las Moscas



Fácil de armar es el *sapo* aquí ofrecido. Se presta para pasar agradables momentos en el interior de las habitaciones, ahora que los días fríos y húmedos permiten poco los juegos al aire libre.

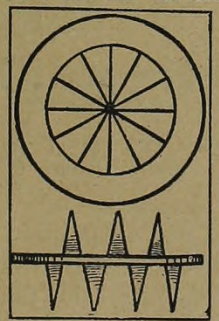
Veamos cómo se construye: Una vez pegado sobre cartón el sapo, se corta prolijamente el espacio de la boca. Se hace medio corte por la línea punteada de su base y se dobla hacia adelante el tablero numerado. Por la parte de atrás se le pega el cartoncito, como pies de marco, para que se mantenga bien estable.

Las moscas se pegan a pequeños discos de cartón.

Puesta la armazón sobre el extremo de una mesa, los jugadores se colocan en el otro extremo y ponen una mosca sobre la palma de la mano izquierda, empujándola con el índice de la derecha, en un golpe seco. Si cae dentro de la boca del sapo, apuntan 10 tantos.

Las cifras del tablero, valen el número que representan. Se van sumando, siempre que los discos caigan sobre ellos. El niño que reúna primero cien tantos en igualdad de tiros, gana el partido.

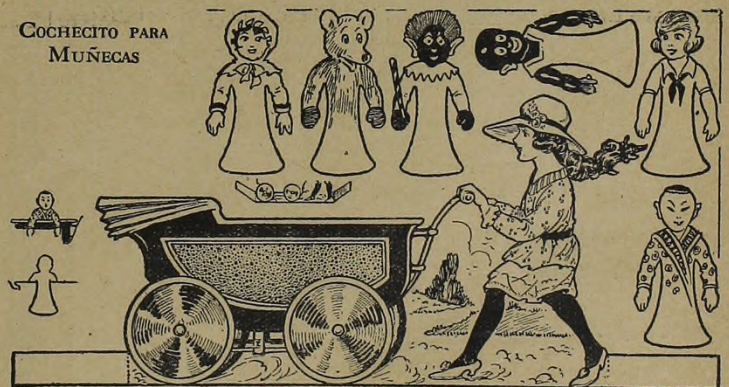
Para un día ventoso



Esta rueda, hecha de cartón, ofrece un lindo entretenimiento para los días de viento. Córtense los radios, sin destacar las partes y procédase luego a doblarlos alternativamente, una a la derecha y otra a la izquierda, como se ve en el grabado. Pintándolas de colores distintos los espacios así levantados y exponiendo la rueda al viento, se tendrá un original juguete.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

Cochecito para Muñecas



Cuando se tienen varias muñecas, nada más natural que poseer un coche donde pasear a la minúscula familia. Doy a mis gentiles nietecitas la manera de procurarse uno, agregando algunas figuras que serán los "pasajeros".

Es necesario pintarlas separadamente, pegarlas sobre cartón, y recortarlas, lo mismo que el coche y su conductora. Luego, por las líneas de puntos, se doblan los extremos de la base, como indica un diagrama pequeño. Las muñequitas se colocan en el interior, haciendo que el borde del cochecito pase por debajo de los brazos, con lo cual quedan sujetas. El juguete está ya listo.

PERFUMERIA J. & E. ATKINSON LTD.

24, OLD BOND STREET
LONDON

Insuperables

AGUA DE COLONIA

Recomendamos los envases de 1|4 y 1|8 de litro, en las diferentes clases, por ser los tamaños más convenientes.

Loción - Extractos
Polvos



Los perfumes

ROYAL BRIAR
Y VIRELLE

han conquistado, de tiempo remoto, la fama mundial que actualmente gozan en el mundo elegante.

Lohigorry Hnos.
Sarandí, 450
Montevideo (R. O.)

José González y Cía.
Salta, 470
Buenos Aires

EL CRESPON
COMO ARTÍCULO DE MODA
Y DE BELLEZA

Espumilla "MYOSOTIS"

DADA la gran aceptación que tiene este artículo esencialmente inglés, rogamos a todos los que buscan como primeras calidades la hermosura del negro y la perfección del acabado, que exijan la verdadera **"MYOSOTIS"**, fabricada por **"Courtauld"**, rehusando todas las imitaciones.

Este artículo se produce actualmente en gran surtido de calidades y de diferentes precios.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.

LONDON PARIS
BUENOS AIRES

D. y A. PITTALUGA - Bartolomé Mitre, 1670

Exija que le muestren la colección de crespones
"MYOSOTIS"
(Marca de Fábrica)
en negro y blanco.

MYOSOTIS



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

—.—

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

—.—

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

El buen humor de los demás

VERGEL DE INGENIOS

JORGE CRISTÓBAL LICHTEMBERG
(ALEMÁN. 1742-1799)

AFORISMOS

Si todos los humanos se volviesen honrados de repente, muchos millares de personas tendrían que morir de hambre.

Fulano de tal tenía una función parecida a la del capataz en ciertas obras: tenía el mando, llevaba un bastón y trabajaba menos que todos los otros juntos.

Entre los animales de la tierra, el hombre es el que más se parece al mono.

En muchos países, el bienestar público se arregla por mayoría de votos, aunque todos estamos de acuerdo en que hay muchas más personas malas que buenas.

Los estudiantes suelen tener mayor confianza en el hombre que les arregla el exterior de la cabeza (es decir, el peluquero, que en los que dedican sus esfuerzos al interior de la cabeza...

A Fulano de tal, como había crecido, su biblioteca le resultaba pequeña, así como ocurre con los chalecos en la edad del crecimiento. A veces, las bibliotecas resultan demasiado anchas o estrechas para el alma.

—¡Qué lástima que el beber agua no sea pecado! —exclamó alguien.— ¡Cuánto me gustaría entonces!

Una de las mayores ventajas del matrimonio consiste en la posibilidad de evitar un visitante insoportable, haciéndole recibir por nuestra esposa.

Muchas personas lo saben todo, de la misma manera como los chicos comprenden las adivinanzas después de haber leído la solución.

Lo que un imbécil cuenta en un libro entero, resultaría soportable si lo hubiese dicho en tres palabras.

Los buenos libros producen el efecto de hacer más imbéciles aún a los imbéciles, más inteligentes a los inteligentes y de dejar a la infinidad de las personas idénticas a lo que habían sido antes.

Los sargentos más bajos, son los que tienen mayor arrogancia.

¡Qué alegría resulta apoyarse en el codo derecho después de haber permanecido una hora entera apoyados en el codo izquierdo!

Hay una especie de pajaritos que, con el pico, hacen agujeros en la parte más ancha de los árboles carcomidos. Tienen tanta confianza en sus fuerzas que, después de cada golpe que han dado, corren al lado opuesto del árbol para ver si lo han traspasado.

(Selección y traducción castellana de Alberto Haas.)

ANECDOTARIO CÓMICO

Una noche mistress Hámilton (actriz muy celebrada en su época) interpretaba el papel de Aspasia, en la obra "Tamerlan", y debía morir confortablemente en un sofá, que dos lacayos tenía la misión de transportar después fuera de la escena; pero los pobres comparsas no pudieron levantar el sillón a pesar de los esfuerzos desesperados que hicieron, visto lo cual por la "muerta", apiadada, descendió, hizo una graciosa reverencia al público, y muy alegremente salió del escenario por sus propios pies.

En "Don Álvaro, o la Fuerza del sino", cuadro de la batalla, hay un personaje que dice:

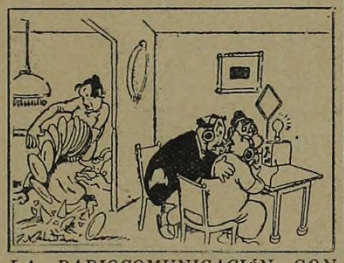
—Allí viene el capitán don Fadrique; se lo llevan hacia Veletri; no debe estar más que herido.



LA IDEA FIJA

—La pobre Berta se ha apenado tanto por la muerte de su marido, que ha bajado tres kilos.

—Es inútil, hay mujeres que nacen de pie. (DE "LE JOURNAL")



LA RADIOCOMUNICACIÓN CON NORTE AMÉRICA

El dueño de casa (que es quien paga los platos rotos):

—¡Silencio! Estamos oyendo un "jazz-band" de Nueva York...

A decir eso salió de improviso un principiante, que lo arregló de otro modo:

—Allí viene el capitán Veletri; se lo llevan hacia Jadraque; no debe estar más que muerto.

Ocurrió la aventura en Londres, durante una representación del "Rey Lear". Mientras el actor Garrick lloraba a moco tendido sobre el cuerpo exánime de Cordelia, todos se percataron de que su fisonomía mostraba, por el contrario, la más hilarante alegría; igual fenómeno incomprensible se observó en el rostro de la muerta y en el de los que la rodeaban; Cordelia llegó hasta resucitar, riendo a carcajadas y huyendo fuera de la escena. Préville nos cuenta la causa de tan extraña actitud: Un carnicero se había sentado en una butaca, cerca del escenario, acompañado de su "boule-dogue"; el carnicero se había colocado de manera que su cuadrúpedo compañero pudiese estar entre sus piernas apoyado sobre sus patas traseras, mientras las delanteras las colocaba sobre el parapeto del escenario. El patrón del perro, queriendo enjugarse el cráneo, sacó un momento su peluca, que colocó sin cere-

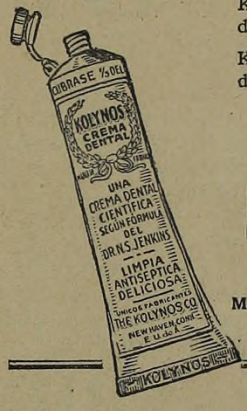


Dientes hermosos....

No son una ofrenda de nadie, sino el logro de una determinación. Serán sus dientes sanos y hermosos si Ud. se propone conseguirlo por medio del uso diario de Kolynos: acepillándolos por la mañana, después de cada comida y al acostarse.

Kolynos es recomendado por los dentistas de todas partes del mundo.

Véase como está atada la tapa; no puede extraviarse; siempre estará ahí para mantener la crema fresca.



Se vende en todas las farmacias y perfumerías.

KOLYNOS

CREMA DENTAL

Mayon Ltda., agente de The Kolynos Company

VINOS ARIZU

El Orgullo de la Producción Nacional

Prolijamente embotellados, llevan la marca "ARIZU" estampada en las etiquetas, cápsulas y corchos.



Soc. Ano. Viñedos y Bodegas Arizu

Av. de Mayo 1035
Rivadavia 1032



LA ALEGRÍA ES FUGAZ

Ahora está con nosotros y nos envuelve en su velo encantado a través del cual la vida toda tiene un risueño tinte. De pronto, cuando más queremos acercarnos a ella, huye y desaparece dejándonos sólo la estela de su recuerdo.

Por eso, cuando pase por nuestra vida y se detenga con nosotros, hay que gozarla franca e intensamente. Si el vino, o el baile, o la tensión nerviosa, o la vigilia nos causan al día siguiente ligeras consecuencias desagradables, ¡qué importa! La alegría viene pocas veces y la tristeza es compañera permanente. Además, con una dosis de

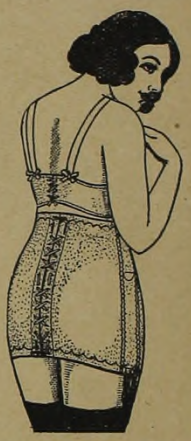
CAFIASPIRINA

no sólo desaparecen, como por encanto, el dolor de cabeza, el malestar general y la depresión nerviosa que suelen presentarse en tales casos, sino que el organismo todo recobra, en pocos momentos, su perfecto equilibrio. La CAFIASPIRINA es igualmente eficaz para dolores de muelas y oídos; neuralgias; jaquecas; resfriados, etc., y ofrece la incomparable ventaja de que **nunca afecta el corazón.**

BAYER

En tubos de 20 tabletas y **Sobres Rojos Bayer** de una dosis.

Fajas de CAUCHOUT



Creación LEONARD, mod. 1601, para conformación y estética.

Adopte Vd. este nuevo modelo TRANSFORMABLE, que es la única Faja de cauchout que no se rompe ni deforma, por estar reforzada atrás, adelante y a los costados, reportando la economía de achicarse gratuitamente a la medida, resultando siempre de fiel adaptación.

En cauchout colorado, con 4 ligas de seda..... $ 25.—
En rosa pálido..... „ 30.—

Solicite folleto H. Las Fajas LEONARD, patentadas. Son de confección y venta exclusiva de:

LEONARD
ESMERALDA, 577

Sabañones

provienen de una mala circulación venosa provocada por el frío.

Sabañones

son antiestéticos y dolorosos.

Sabañones

se curan con el "Tópico Marten".

En droguerías y farmacias a $ 2.50 el frasco

Limpia MOSAICO

Madera pintada, **pisos**, linoleum, mosaico, **marmol** y hule se limpian facilmente con SAPOLIO.

EFICAZ—ECONÓMICO

Sustitutos **nunca** satisfacen.
Busque el **nombre** SAPOLIO.
Banda azul—**Envoltura** plateada.

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Únicos Manufactureros
NUEVA YORK E. U. A.



SAPOLIO

MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA

La Influenza

los catarros y otras enfermedades semejantes perjudican principalmente a las personas que padecen de los desordenes cronicos de las vias digestivas. Por consiguiente, el primer cuidado para la prevención y cura de tales enfermedades, es mantener el estómago y los intestinos en estado sano. Tal es el efecto del uso frecuente de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

Este es un medicamento que reune las propiedades valiosas de frutas maduras. Este producto hace más de medio siglo que es un articulo casero en millares de familias de todos los paises. Será útil también en la casa d: usted.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

HUMORISTAS CONTEMPORÁNEOS

JULIO CAMBA

OPINIONES VALIOSAS

Hace unas cuantas semanas pasó por Madrid Rudyard Kipling.

— ¿Qué pintor español le gusta a usted más? — le preguntó un periodista.

— Velázquez — contestó Kipling sin vacilar.

— Y de nuestros escritores, ¿cuál es el que usted prefiere?

— Cervantes.

— ¿No conoce usted a ningún escritor español contemporáneo?

— Sí. Conozco a algunos. Blasco Ibáñez...

El poeta imperialista, hechas estas declaraciones, se fué a Sevilla, y, poco después, recibimos la visita de Albert Thomas, el conocido socialista francés.

— ¿Qué pintor español es el que usted prefiere? — le preguntó a Albert Thomas otro periodista.

— Velázquez — respondió en el acto Albert Thomas.

— Y de nuestros escritores, ¿cuál le gusta a usted más?

— Cervantes.

— ¿Podría usted decirme algo sobre literatura española contemporánea?

— He leído tan sólo a algunos escritores que están traducidos. Blasco Ibáñez...

Dicho lo cual, Albert Thomas se marchó a Sevilla.

Y, ahora, he aquí a Douglas Fairbansks, el rey del salto cinematográfico. En cuanto llegó a Madrid, los periodistas cayeron sobre él.

— ¿Cuál es el pintor español de su preferencia? — le preguntaron.

— Velázquez — dijo Douglas.

— Y entre los escritores, ¿a quién considera usted el mejor?

— A Cervantes.

— ¿No ha leído usted a escritores españoles contemporáneos?

— He leído a muy pocos. Blasco Ibáñez — añadió — me gusta mucho.

Y formuladas así sus opiniones artísticoliterarias, Fairbanks preparó sus maletas y se encaminó a Sevilla...

La verdad. Yo creí que si había tres naciones diferentes en el mundo eran Estados Unidos de Norte América, Inglaterra y Francia; que si había tres categorías heterogéneas, eran el salto cinematográfico, la poesía imperialista y la oratoria democrática, y que si había tres hombres antagónicos, eran Douglas Fairbanks, Rudyard Kipling y Albert Thomas; pero las interviús periodísticas han venido a sacarme de mi error. Albert Thomas, Rudyard Kipling y Douglas Fairbanks piensan lo mismo, dicen lo mismo y hacen lo mismo.

Y si los periodistas madrileños no variamos de cuestionario, ya verán ustedes cómo a más de no existir la menor diferencia entre estos tres hombres, tampoco existe ninguna entre ellos y aquellos que en lo futuro vengan por estas tierras. Ya se trate de reyes o de boxeadores, todos opinarán igual sobre nuestra pintura y nuestra literatura. Todos, menos nosotros...

HUMORISTAS DEL VERSO

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

DON TRIFÓN

¡Qué Trifón! ¡Bien recuerdo su hermosura!
¡Bien recuerdo su aspecto seductor!
¡Qué nariz y qué ojeras y qué bofes!
¡Qué guapo era Trifón!
Nadie ha visto unos ojos como aquéllos,
ni gracia, cual su gracia, en otro ser.
En fin, se desmayaban las duquesas
sólo al fijarse en él.
Cada vez que Trifón iba a la calle,
su portera, dejando el cuchitril,
disparaba a Trifón unos suspiros
que llegaban al Rif.
Con rubor penetraba en la oficina,
y el ministro del ramo, al verle entrar,
le decía: "¡Te daba mi cartera
si me dieses tu faz!"
Y no sólo admiraban tal belleza
porteros y oficiales, no señor.
Para verle, los mismos expedientes
saltaban del cajón.
Se hallaba una mañana oyendo misa;
se fijó en su hermosura el sacristán,
y en lugar de decir "Laus tibi Christi"
dijo el hombre: "¡Ole ya!"
Entró en un coliseo cierta noche;
por guapo a las actrices deslumbró
y hubo que suspender por diez minutos
la representación.
Sus criadas, tan sólo por mirarle,
dejaban el doméstico trajín.
Yo sé de una doncella que le dijo:
"Parece usté un hurí."
El café adonde el guapo concurría
sin mozos se quedó por causa de él.
¡Claro está! ¡Si al mirarle derramaban
la leche y el café!
Murió joven Trifón, hará dos años.
¡Tú no sabes, lector, cuál fué su fin!
Pues en cuatro palabras solamente
te lo voy a decir.
¡Era Trifón un guapo sin dinero;
a una guapa entregó su corazón;
la guapa le hizo un feo, y de resultas
el guapo falleció!

---

monia sobre la cabeza del "boule-dogue", y éste, así adornado, ofrecía el espectáculo más cómico que pueda imaginarse. Garrick lo vió, lo vieron los otros actores, lo vió la actriz que encarnaba a Cordelia, y... carcajada para varios.

En el teatro de l'Œuvre, de París, se estrenaba una obra de Henri de Regnier, titulada "Les Fourberies d'Escapin", en la cual hacía el papel de don Juan Mlle. Eva Francys. Sobre su abundante cabellera había puesto una peluca de circunstancias, y sobre ésta, como es natural, el clásico sombrero aludo y emplumado del célebre burlador. En una escena en que aparece cierta dama, a la cual don Juan saluda con toda la afectada reverencia de la época, al sacar el sombrero se desprendió la peluca, que fué a caer en plena sala, y la rubia cabellera de la actriz se desató como una cascada de oro. ¿Para qué decir algo del efecto producido entre el público especial del teatrito de la rue Clichy?

D. Alfredo Costa Rubert fué comisionado para que acompañara al astrónomo Mr. Guerin en una visita que este caballero deseaba hacer al director de la Biblioteca Nacional, M. Paul Groussac.

Cuando llegaron a su despacho, Mr. Guerin, previa la presentación de estilo, tomó asiento y comenzó:

— ¡Aoh!..., esto..., yo..., mucho gusto..., este..., conocer usted.

M. Groussac permaneció impasible.

M. Guerin se desconcertó un poco.

— ¡Aoh!..., yo habla poco castellana... ¿Usted está francés?... Yo habla francés...

— Perfectamente — replicó M. Groussac; — podemos continuar en francés.

Mr. Guerin soltó un párrafo en un francés pintoresco matizado con vocablos ingleses y castellanos.

M. Groussac, que había esbozado una sonrisa preparándose a oír los amados acentos del idioma nativo, abrió los ojos, escandalizado, y aprovechando una ligera pausa de Mr. Guerin, exclamó, con acento indefinible:

— ¿No le parece, señor Guerin, que podríamos continuar en castellano?...



Uno de los Estilos "Holeproof" más populares, es el No. 2200, de rica seda con refuerzo de hilo, costura y pie francés.

FAMOSAS POR SU BELLEZA Y LARGA DURACIÓN

EL extraordinario uso y repetidos lavados que las MEDIAS HOLEPROOF de seda soportan, manteniendo siempre su forma primitiva, color y elasticidad, merece recordarlo usted la próxima vez que compre medias. Pues además de méritos tan estimables, las MEDIAS HOLEPROOF, tienen el de realzar la gracia y belleza de sus tobillos obligando a la admiración.

"HOLEPROOF" (a prueba de agujeros)
Exíjalas con su marca.
En todos los establecimientos del ramo.
(También para hombres y niños)

HOLEPROOF HOSIERY CO., Milwaukee, Wis., E. U. A.
Únicos representantes: J. FERNÁNDEZ & CÍA.,
A1 Alsina 1328 Buenos Aires

TOS
CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
En venta en todas las Farmacias
TOS
Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Después de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS



Varios de sus vecinos han comprado o están por comprar un coche Ford cerrado

Para mayor comodidad en sus viajes, para asegurarse un medio de transporte rápido, práctico y económico, varios de sus vecinos han comprado o están por comprar un coche Ford cerrado.

Así como ellos, centenares de personas optan hoy por el coche Ford cerrado, prefiriéndolo a cualquier otro vehículo.

Piense Vd. también en las ventajas que puede reportarle y compre un Ford. En la ciudad o en la campaña no tiene competencia en cuanto a su precio, su calidad y el buen servicio que presta.

El Plan Semanal de Ventas le brinda la oportunidad de comprarlo por cuotas. El Agente Ford más cercano le dará datos.

Ford

SEDAN FORDOR $ 3.375 - SEDAN TUDOR $ 2.985 - COUPELET $ 2.800

S. w Bs As.

UD PUEDE ADQUIRIR LOS PRODUCTOS FORD MEDIANTE EL PLAN SEMANAL

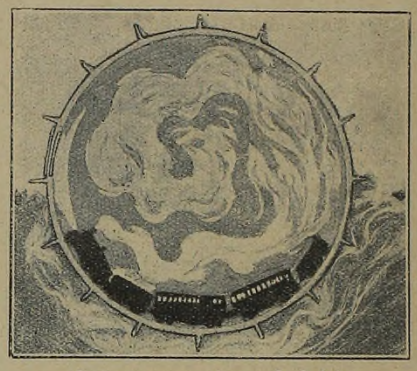
Inventos estrafalarios

(Continuación de la pág. 12)

un gabinete coquetonamente amueblado, en el medio del cual se hallaba el aparato mágico.

El inventor oprimió un botón, y el artilugio se puso en movimiento. Entonces, el señor Braun, convencido de que allí había gato encerrado, y fingiendo mala vista, quiso transportar la máquina al lado de la ventana.

El inventor se opone, y le amenaza con apuñalearle si tal hace. Pero míster Braun — la flema inglesa — curándose en salud, mueve la mesa en que reposa el aparato, y ve que dos pequeños cables emergen del suelo, que estaban hábilmente disimulados por dos de las patas de la mesa, los cuales, a través del pavimento, comunicaban con una potente batería. El presunto descubrimiento no era sino una trampa para embaucar a ingenuos.



Para atravesar el paso de Calais

Un invento del que hace tiempo se habla, es el que pretende suprimir esa cosa tan desagradable de los viajes por ferrocarril a vapor, como es el humo de la locomotora, por medio de una tubería que pasa por debajo de los coches. Practicando un pequeño agujero en la parte anterior de esta conducción para tiro de aire, parece posible que esta invención sea factible y práctica, y lo sería doblemente si dicha tubería pasara por el interior de los coches y contribuyera a su calefacción.

Un asaz más ambicioso proyecto hizo en materia ferroviaria un ingenioso, que trataba de resolver el un día preocupante problema de la travesía del canal de la Mancha, sin necesidad del transbordo clásico, obligado y frecuentemente mareador.

Se trataba de un gigantesco tambor que debía hallarse amarrado y de tal modo dispuesto, que el tren continental entrara en él sin transición, el dicho tambor echaba a andar sobre el mar en cuanto el tren se hallaba dentro y merced a la acción móvil del mismo. No pudiendo el tren girar dentro del tambor de marras, quien estaba compelido a girar era el tambor mismo, el que, provisto de grandes aletas o palas, que le impedían resbalarse sobre sí mismo, en cambio, le permitían avanzar y llegar a la opuesta orilla.

Cómo el tambor podía ser dirigido hacia un sitio de desembarco determinado, y cómo los viajeros podían salvarse de la asfixia, son dos pequeños puntos que el inventor no se preocupó de poner a punto.

Y es el sino de estos grandes inventos: el detalle más insignificante o de puro sentido común, es el que ahorca y mata en germen lo que quizás, de puro estrafalario, está a dos pasos de ser verdaderamente útil, genial y realizable.

La suprema ironía

(Continuación de la pág. 44)

los puntapiés. Uno de aquellos pequeños caballejos de pelo ralo y fea estampa, que se sacrificaban todos los años allá en los ingenios de su provincia después de una vida de incesante labor, atormentados desde la mañana a la noche por los insectos y los latigazos.

¡Ah, García!... ¡Ah, pobre Juan García condenado a arrastrar tu impotencia por la vida hostil tantos años, para desaparecer después como una gota de lluvia absorbida por la tierra sedienta del camino!...

Introdujo su mano derecha en el bolsillo del pantalón. Una caricia fría la recibió, y mientras con la izquierda oprimía, estrujándolo inconscientemente, al inútil billete de lotería, su diestra dentro del bolsillo recorrió con una voluptuosidad dolorosa la pequeña masa de acero pulido, en cuyo interior aguardaba como una novia casta y fiel la promesa de la suprema liberación...

❦ ❦

AUN hoy después de tanto tiempo, todavía suelen los periódicos recordar cuando tienen oportunidad, el extraño suicidio de García, de aquel extravagante Juan García, que en su carta póstuma declaraba haberse eliminado por falta de recursos y que, sin embargo, cuando fué encontrado sin vida al pie de un banco del Paseo Colón, conservaba en el puño cerrado de su mano izquierda un billete de lotería premiado con la suma de doscientos mil pesos...

NUEVOS DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

EN las tumbas reales de China, cerca de Urga (Mongolia), acaban de hacerse importantes descubrimientos arqueológicos por el profesor Peter Koslov, conocido arqueólogo y explorador ruso.

Las noticias propaladas recientemente por las agencias noticiosas dicen que el profesor Koslov y sus ayudantes encontraron a una profundidad de quince metros varios sarcófagos que contenían los restos de reyes y príncipes que habían gobernado el Imperio de la China antes de que fueran conocidas Europa y América.

Se descubrieron también túneles subterráneos, que contienen varias obras de arte y que indican la existencia de una alta cultura en los tiempos prehistóricos. Las paredes están primorosamente adornadas, y en todas partes se ven jeroglíficos con las biografías de los soberanos muertos. Hay un número considerable de muebles y numerosas miniaturas, que representan hombres, animales y pájaros.



El Logautógrafo

SI el hombre no inventó el lenguaje oral, halló en cambio un medio de transmitir sus ideas y sus palabras a las futuras edades; esto es: inventó la escritura, la cual, como todas las invenciones humanas, se ha ido y se irá perfeccionando por grados. ¡Cuánto progreso desde Cadmo, el inventor de los primeros signos ortográficos, hasta Gútenberg, constructor de la primera imprenta! ¡Qué notable diferencia entre los engorrosos jeroglíficos egipcios o caracteres uniformes de Caldea y nuestra fácil y rápida escritura; entre la imprenta plana de Gútenberg y la cilíndrica o rotativa de Koening, entre nuestra pluma y la máquina de escribir! Pero ¿no se podrá dar un paso más? ¿No será posible el que uno, con los brazos cruzados, que un analfabeto, escriba, sin más pluma, sin otro medio alguno que la mera pronunciación de la palabra?

El espíritu del hombre no se sacia nunca; he aquí una teoría completamente nueva: contiene dos partes: Primera: La Logautografía, o sea el arte de dejar impresas nuestras palabras con letras de imprenta mediante la palabra misma, según indica el nombre "Log-auto-grafo", la palabra escrita por sí misma. Segunda parte: Arte de colocar, mediante la palabra misma, las letras de imprenta en un cilindro rotativo supliendo el trabajo de los cajistas.

Para llevar a cabo esta idea se necesitan dos cosas: una nueva lengua y una nueva máquina. El desarrollo extraordinario de la ciencia y saber humanos en el siglo XX requiere una lengua esencialmente fonosintética y sintéticamente ideográfica, que exprese todas las ideas posibles con las menos palabras posibles.

Hay un principio universal en física que dice: que aunque toda masa se puede mover con toda clase de velocidad y con toda clase de movimientos, no obstante, toda masa se mueve siempre con una forma dada de movimientos según las circunstancias que la rodea. Una cuerda de violín, una placa vibrante, una campana, el aire contenido en un tubo sonoro, etc., siempre vibran a una nota dada, de aquí la ley de Helmoltz: Cada resonador sólo vibra con una nota dada.

Bien conocidos son por todos los físicos estos resonadores perfeccionados por Koening; en substancia no son otra cosa que una cantidad dada de aire aislado de la demás masa atmosférica.

Pues supongamos que delante de nosotros hay uno, dos, diez resonadores de distinta cavidad, dirigiendo todos sus orificios al centro sonoro; supongamos que se canta delante de ellos una nota dada, por ejemplo, el *la* normal: todos quedarán en silencio excepto aquel cuya capacidad sea apta para vibrar al unísono de esta nota. ¿Se muda de nota?, calla este resonador y vibra otro, y cuantas veces muda de sonido, otras tantas habrá un único resonador que me conteste.

Así como en la voz humana se ha hecho el análisis de los resonadores, del mismo modo con éstos se ha hecho el análisis de la voz humana; y en este análisis se ha visto que la voz humana es muy abundante en sonidos armónicos, pero tiene la singularidad de que por más que levante o baje el tono, las vocales siempre conservan una nota propia y característica suya, así:

la *a* tiene el	si 4	bemol, o sea	1800	vibraciones	
la *e* „ el	si 5	„ o „	3600	„	
la *i* „ el	si 6	„ o „	7200	„	
la *o* „ el	si 3	„ o „	909	„	
la *u* „ el	si 2	„ o „	450	solamente	

De las consonantes se sabe que se distinguen esencialmente la *K, L, P, T, R, F, S, M*, de las cuales se conoce la nota característica: pues no necesitamos más para nuestra máquina.

Supongamos que delante de uno están los resonadores correspondientes a las vocales y consonantes dichas: si está callado todos estarán en silencio; si se pronuncia, por ejemplo, la *e*, todos callan excepto el resonador *e*, y lo mismo se puede decir de las demás vocales y consonantes; pues tenemos dado el primer paso en la solución del problema; no hace falta más que idear un sistema de palancas que vayan poniéndose en movimiento por una corriente eléctrica iniciada y diferenciada por las vibraciones sonoras de la voz, y se tiene el segundo: hágase que los extremos de esas palancas sean letras de imprenta; póngase el papel en debidas condiciones y queda resuelto el problema.

En una palabra: la futura máquina constará de varios resonadores, tantos cuantos sonidos querramos aprovechar en nuestro lenguaje; en cada resonador habrá una membrana o cápsula manométrica; en cada cápsula manométrica un estilete mecánico que cierre el circuito eléctrico a poco movimiento que tenga; en cada circuito un electroimán con su armadura, y en cada armadura una varilla metálica en cuyo extremo está una letra de imprenta o una esferita de corcho que pulsa el teclado de una máquina escritora de comercio, en el mero hecho de ser pronunciada una sílaba dada.

En el caso de utilizar para nuestra máquina, la máquina escritora de comercio, sería necesario añadirle un aparato para que el cilindro donde se arrolla el papel vuelva, automáticamente y solamente por la voz, a la posición primitiva, después de haber recorrido una línea para empezar el nuevo renglón que tiene que escribir.

La manera de funcionar es como sigue: supongamos que delante de los resonadores se pronuncia con claridad la palabra *café*, pues ha vibrado el resonador, el primero inmediatamente al resonador *a*, y así sucesivamente: cada estilete ha ido cerrando su respectivo circuito y cada electroimán ha ido poniendo en movimiento su respectiva armadura, y cada armadura, al ser atraída, hace bajar a su respectiva varilla sobre el teclado de una máquina de escribir (bien que modificada para nuestra nueva máquina), quedando las letras impresas en el papel, en el orden con que han sido pronunciadas.

Esta será la primera etapa de la Logautografía, pero el espíritu del hombre no ha de quedar satisfecho todavía; ha de tratar de preparar él mismo, con su propia voz, el cilindro rotativo de imprenta de una manera logautomática, para, en una hora, componer e imprimir 40.000 ejemplares de un periódico diario; éste es el desiderátum de la prensa, los cajistas entonces sobran. En dos palabras, diremos lo que sobre este asunto hemos pensado, y que tal vez puede ser el comienzo del nuevo desiderátum.

Los tipos de letras son cubos y en todas las caras tienen la misma letra; ésta puede ser un signo convencional cualquiera, fácil de distinguir y conocer de cualquier modo que se coloque la letra, pues no necesitamos más para nuestra máquina que substituir la máquina escritora de comercio por un cilindro que tendrá en la dirección de las generatrices una serie de cajas donde se van colocando las letras: este cilindro tiene dos movimientos, uno de rotación y otro de traslación, para facilitar la escritura y cambio de renglón.

Las letras van almacenadas en tolvas, cada clase de letra en la suya correspondiente: estas tolvas tienen forma cónica cuyos vértices concurren en su punto; cada una tiene una válvula en el vértice, en una concavidad debajo de éste, para dar paso, de una en una, a las letras mediante corrientes eléctricas que ponen en movimiento las varitas, y éstas, así como antes pulsaban el teclado de la máquina escritora de comercio, ahora abren las válvulas en el orden con que se van pronunciando las letras, éstas se van colocando en el orden con que van saliendo de las tolvas, en canales hechos en el cilindro rotativo: un muelle especial las va colocando y ajustando para que queden seguras y unidas entre sí, y otro aparato hace que el cilindro tenga dos movimientos de rotación y traslación para dar comienzo a un nuevo renglón.

He aquí expuesto brevemente lo que se relaciona con el Logautógrafo.



"Onyx" Hosiery

Por pocos días ofrecemos a nuestras distinguidas clientas y como

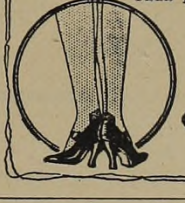
VENTA EXTRAORDINARIA

MEDIAS de pura seda natural, al precio de las de seda artificial. Tres pares, $ 10.50. El par..... $ 3.90

Variedad de colores inalterables.

Garantimos nuestras medias como de la mejor calidad de seda Japonesa, reforzadas con hilo en las partes de mayor roce.

Cada par ha sido cuidadosamente examinado y vienen en paquete sellado.



Sucesión George Mc. Hardy

240 Maipu 250 Bs. Aires



Jabon THISBE

La alcalinidad de los jabones es sumamente perjudicial para nuestra epidermis.

EL JABON THISBE es el más neutro y perfumado de los jabones que se fabrican, cualidades éstas que lo hacen insubstituíble para las personas de cutis delicado.

¡Una sola tableta de Jabón Thisbe es suficiente para perfumar el tocador de la señora más exigente!

Precio de venta al público, $ 0.70. Elaborado por los Laboratorios Productos Ephebol, Gavilán 1079. U. T. 1142, Flores.

Para ti, mujer

Por HERMINIA M. CANOBBIO

SI AMAS NO LO OCULTES

QUIERES ocultar tus amores porque aun no estás comprometida, no tienes el anillo, y no sabes lo que puede ocurrir". ¿Crees acaso que porque tu mano ostente ese pedazo de metal, ya no podrá ocurrir nada? ¿Que viene ese anillo a aumentar vuestro cariño, a cambiar los sentimientos de un hombre que, hubiera venido a ti de mala fe? Si te aman de verdad, será lo mismo antes que después del compromiso, y si quieren mentirte lo harán igual después de haber llenado esa fórmula social a la que atribuyes tanta importancia hasta el extremo de que "antes" quieres guardar secreto ese cariño, como si fuese un pecado amar. No quiero decirte por esto que no llenes la fórmula social, hazlo en buena hora, pero no le des más valor del que en realidad tiene. Tampoco te digo que anuncies tus amores con bombo y platillos, mas, si alguien alude a ellos, ¿por qué has de violentarte negándolo? Si por pudor no quieres que lo confirmen tus labios, deja que asome a tus ojos tu almita enamorada, y que toda tu faz se ilumine embelleciéndose con la grande, con la santa alegría de amar y saberte amada.

¿Que las amiguitas se burlarán de ti si no ves la realidad de tus ilusiones? Y ¿qué? ¿Están ellas libres de una equivocación? Si al poner toda tu alma en aras de un amor, te equivocas, y con la rectitud de tus actos tu conciencia nada tiene que reprocharte, ¿quién pierde? No tú, por cierto... Entonces, ¿por qué has de esconder tus amores? Deja que los alumbre la luz del sol, que no se oculten en las sombras de la noche como el ladrón, como se oculta el pecado. Hazte superior, rechaza tontos prejuicios, y no niegues tus amores porque no estás comprometida. ¿Acaso es pecado amar? "El amor es, después de Dios, lo más grande, lo más noble que existe, y por consiguiente debemos estar orgullosos de amar."

NO SEAS COBARDE

Parece que la cobardía fuera patrimonio exclusivo de la mujer. Le tenemos miedo al ruido, al frío, al calor, a la vida, a las miradas del mundo, al "qué dirán" sobre todo; le tenemos miedo a todo. A ti, noviecita, te hieren, tu amado lastima tu alma buena, sufres, lloras, y no te atreves a decirle las cosas en pleno sol. Háblale amorosamente, serenamente, dile lo que esperas de él, y le aparecerás entonces otra mujer. Si es hombre, te admirará y te amará más, y si no es tal, huirá de ti. Mejor. ¿Para qué lo quieres si no es un hombre? ¡Haces de la cobardía tu aliada, y quedas vencida! ¡Tratemos de libertarnos de ese tirano que llevamos dentro, seamos buenas, pero valientes, sinceras, sinceras con nosotras mismas, con nuestra conciencia!

NO NOS DEJEMOS SUGESTIONAR

Cuantas veces creemos firmemente que estamos enfermas, que nos morimos, cuando en realidad nuestra enfermedad no es más que sugestión, a lo mejor un poco de tristeza. Las enfermas de verdad son optimistas siempre, y no se acuerdan de morir. Nuestro mal imaginario nos hace llorar, provocando con ese llanto reprimido y angustioso, la fiebre que luego nos enferma de verdad. Debemos alejar de nosotros esa tristeza sin causa, alejarla con algo superior, con el anhelo de ser, de no parar, de hacer algo, algo para desahogar nuestros sufrimientos ficticios, y algo para los que sufren de verdad. Es el remedio que debemos imponernos. ¿Que resulta interesante morir de a poquito como una flor cortada? ¡Ah!, pero resulta más humano, más noble, más digno de la condición de mujer inteligente, vivir de a mucho para hacer bien, si es posible, para consolar aunque más no sea a un solo ser.

Tú, muchachita romántica, que padeces de esa enfermedad, di como le decía Amado Nervo a su compañera enferma: "Di, quiero vivir, quiero vivir".

Dirás: ¿y para qué? Pues para ser algo, para ser, por ejemplo, la mejor maestra de tu pueblo, la única, la verdadera maestra. ¿Concibes qué gran cosa es eso? ¿Que no puedes ser la mejor maestra? Entonces nadie te negará el derecho de ser la más buena, la menos calumniadora, la más dispuesta a perdonar, la más dispuesta a consolar a todos los que lo necesiten. ¿Te parece poco? Ninguna mujer debe ser inútil. ¡Arriba, pues, el espíritu! Alejemos esa sugestión de enfermedad.

LEE, MUJER

Lee todo lo que comprendas que no te haga daño — las mujeres no debemos leer de todo, nos envenenamos con poca hiel. — Rechacemos esas lecturas demasiado libres que nos quitan la ilusión de la vida y nos inducen al mal. Te digo esto sin mojigatería, sin falsos pudores, pues tú, como yo, no negarás que después de leer un libro malo te sientes molesta, y que las palabras envenenadas que leíste en ese libro hacen esfuerzos por entrar en tu alma y dejar en ella un pesimismo grande. En cambio ¿no has sentido al terminar una lectura sana, elevarse tu espíritu y tu alma, con deseos de ser más buena, y llena toda de un optimismo que te hace ver la vida más bella y digna de vivirse? Ya llegarás a saber lo mucho de malo que la vida tiene. No es necesario envejecer tu alma antes de tiempo. Lee, mujer; lee todo lo que comprendas que no te haga daño.

Las mujeres diplomáticas

EL reciente casamiento de Mlle Vadejda Stancioff dió motivo para recordar los servicios prestados por ella, como primera secretaria de la legación búlgara en Wáshington, a partir del año 1922. Y se habló de ella considerándola como la primera mujer diplomática.

Sin pretender restar méritos a la aludida, conviene rectificar tal leyenda. Parece comprobado que la primera mujer que tuvo el honor de haber inaugurado para su sexo la carrera diplomática, corresponda a Mme Rosika Schwimuer, quien fué nombrada por el gobierno húngaro en calidad de ministro a Berna, donde ella permaneció, desde noviembre de 1918 a marzo de 1919.

Actualmente la Rusia está representada, en Noruega, por Mme Kallontai, enviada por los soviets en calidad de encargado de negocios. Se puede suponer que con estos precedentes bien comprobados, las mujeres no se abstendrán, en adelante y se las verá desde ya, cada vez con más frecuencia, poner al servicio de sus países los recursos de su clarividencia, tacto y duración que no son privativos exclusivamente del hombre.

Con martillo de plata

SEGÚN lo ha hecho saber el telégrafo, el año 1925 ha sido declarado "Año Santo" por el sumo pontífice. Los católicos del mundo entero se aprestan, por lo tanto, a celebrar los ritos que la Iglesia determina para conmemorar tal acontecimiento.

Por lo pronto, el cardenal vicario del Vaticano ha recibido una contestación favorable a la carta que él dirigió a todos los obispos del mundo proponiéndoles que obsequiaran al sumo pontífice con un martillo de plata, que sería utilizado por el jefe de la Iglesia para abrir la puerta santa el año en que se celebraría el jubileo, tal como se le obsequió al Papa León XIII en el año santo de 1900.

Las demás basílicas de Roma, fuera de las puertas Santas de San Pedro, serán abiertas también con martillos de plata por los cardenales legados. Las puertas de San Juan de Letrán, serán abiertas por el clero francés; en nombre del rey de España serán abiertas las puertas de Santa María Maggiore, y los católicos italianos abrirán las puertas de San Pablo.

GOMINA
BRITANICA - BRANCATO
Para peinarse a la moda no acepte sustitutos
VENTA EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

LA VERDAD EN LOS AVISOS
Compre usted con confianza, pues EL HOGAR publica los avisos con la condición de que si los artículos no resultaren ser los ofrecidos, le será reembolsado el importe al comprador, siempre que los devuelva al avisador, en perfecto estado, dentro de las 48 horas de recibidos.

PASAS "SUN-MAID"
SIN SEMILLAS
LA NUEVA GOLOSINA, LA MÁS SANA
En venta por paquetes de 20 cts.
OFERTA ESPECIAL


Remitimos una caja conteniendo 24 paquetes contra recibo de..... $ 3.—
T. J. WILLIAMS
Moreno, 625 Buenos Aires

NO OLVIDE:
la instalación de cañería para calefacción a gas en cocinas, baños, etc.
EL GAS es un combustible de uso imprescindible en todo edificio moderno, y especialmente en las casas de pisos o departamentos.
Compañía Primitiva de Gas
ALSINA, 1169
Coop. 110, Central - U. T. 4760, Riv.

NOVIOS
Visiten nuestra gran exposición de muebles importados y del país, de varios estilos y gustos. Regios comedores a un 40 % más baratos que en mueblería. Dormitorios, Salas, Halls, Vestíbulos, Escritorios, Arañas, Pianos, Pianolas, Juegos de cuero, Gobelinos, etc.
P.V. SCOTTI y Cía
MAIPÚ, 257 - Bs. Aires

CASIMIRO GOMEZ
TALABARTERÍA

6678. "The Popular Suit-Case", sólidamente confeccionada en suela, toda cosida a mano, interior de brin con bolsillo grande, herrajes niquelados. 80 ctms., $ 75; 75, $ 70; 70, $ 65; 65, $ 60; 60, $ 55; 55, $ 50; 50, $ 45
Porte pago
ARTÍCULOS DE VIAJE
Marroquinería de lujo
Casa Central: BERNARDO DE IRIGOYEN, 165
Sucursal: 599, FLORIDA, 599 esq. Tucumán

PIDA SIEMPRE
JABON REFORMER
TIPO INGLÉS
PARA TOILET Y TODO USO DOMÉSTICO
Su proveedor lo tiene, porque los clientes así lo exigen.

LA MEJOR DEFENSA

que puede oponerse a los resfríos, toses, bronquitis o gripe, dolencias traicioneras de fatales consecuencias muchas veces, es el uso del

ANTIBACILAR DOCTOR POTT

porque siendo por excelencia un agente destructor de los bacilos, defiende las vías respiratorias, calma de inmediato la tos, suprime la irritación de las mucosas, cicatriza los tejidos atacados y detiene el paso a las más graves enfermedades pulmonares.

De fácil ingestión, no repugna ni molesta al estómago y además obra como tónico reconstituyente, estimulando el apetito.

MENDEL y Cía.

Guardia Vieja, 4439 Buenos Aires

CONCURSO GRATUITO de ACERTIJOS

CIEN PESOS EN PREMIOS

Para los que envíen soluciones correctas

	9	
	5	
1		8

El problema consiste en ordenar los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 en los nueve cuadrados de modo tal que, sumando tres de ellos en forma vertical, horizontal o diagonal, den por resultado el número 15. Es decir, cualquiera de las tres líneas sumadas en la forma indicada debe dar ese resultado.

A fin de facilitar la solución, hemos puesto cuatro números (9, 5, 1 y 8) en sus casilleros correspondientes, de modo que sólo quedan cinco números por colocar.

Los premios, importando cien pesos en total, serán distribuídos entre las personas que remitan las soluciones más correctas e ingeniosas. Los premios se entregarán el 31 de octubre de 1924, y si hubiere una o más personas con derecho a un premio, el jurado distribuirá éste equitativamente.

El primer premio será de $ 40; el segundo, de $ 25; el tercero, de $ 15; el cuarto, de $ 10; el quinto, de $ 5; los cinco premios siguientes serán de un peso cada uno, y se distribuirán, además, 25 reproducciones clásicas a igual número de participantes en el concurso.

El concurso es en interés de nuestras revistas; los que deseen participar en él, podrán hacerlo libremente, sin desembolso alguno al enviar sus soluciones. Se ruega remitir las soluciones a la brevedad posible a la siguiente dirección.

Concurso de Acertijos, Escritorio 11, Río de Janeiro, 252, Buenos Aires



Quaker Oats el alimento ideal para niños

Los cambios de temperatura

producen resfríos, toses y catarros. Evite estos males tomando las insuperables

Pastillas RIN-RIN

Precio de la caja grande, $ 1.- La caja chica, $ 0.45

AL PEDIRLAS, NO ACEPTE SUSTITUTOS

Tome las insuperables aguas minerales purgantes

"BARRIANO" y "WATER-NAT"

Precio de la botella $ 0.80

En venta en todas las farmacias del país

Estatuas monumentales en cemento armado

DESDE los más antiguos tiempos, los hombres que han reproducido en piedra las formas de los animales o los rasgos humanos, han soñado con legar a la posteridad estatuas colosales, representando, a una monumental escala, una divinidad o un personaje cuyo recuerdo quería perpetuarse de una manera excepcional.

La antigüedad nos ha legado numerosos ejemplos de estatuas monumentales, entre las que se cuentan las esfinges o los colosos de los templos egipcios, así como las estatuas del antiguo Oriente. Conocida es la poética historia del Coloso de Memnón (que en realidad era la estatua de Amenotés III). Habiendo sido el monumento destruído, a causa de un temblor de tierra, probablemente, de la parte del monumento arraigada en tierra, se escapaban por la mañana sones extraños. Imagináse que Memnón quería de este modo saludar a su madre la Aurora, haciéndose presagios abundantes de la abundancia o de la armonía de los sones oídos. En realidad, el sol dilataba y hacía vibrar las piedras duras de la estatua enfriada por la noche.

El coloso de Rodas es no menos célebre. Era la mayor de las cien estatuas del sol erigidas en la isla de Rodas, y constituía una de las siete maravillas del mundo. Medía 32 metros de altura y era toda de bronce, lo que testimonia una muy avanzada ciencia en los estatuarios que la construyeron, cerca de 300 años antes de Jesucristo.

Se había empleado en su construcción el precio de la venta de los artefactos de guerra que Demetrio Poliorcete abandonó al levantar el sitio de Rodas. Es un ejemplo que mucho tiempo después ha seguido imitándose, fundiendo numerosas estatuas conmemorativas con el bronce de los cañones tomados al enemigo, siendo los dos grandes leones que custodian la escalinata del Congreso de los diputados, en España, uno de tantos ejemplos. Entre las estatuas gigantescas de los tiempos históricos podemos citar todavía dos bellos monumentos japoneses: son dos Budas de bronce, uno de ellos erigido en Nara (Japón), un Tag, obra de Rochana, siendo su altura de 16 metros 20 centímetros, y el otro el de Kamakura, ejecutado en 1252, por Ono Goroemon.

Más recientemente, en 1697, se erigió en Arona, la linda ciudad que domina el lago Mayor, en Italia, una estatua monumental de San Carlos Borromeo, célebre en toda la Lombardía. La estatua tiene 23 metros, hallándose emplazada en un pedestal de 12 metros. Aparece ante los peregrinos como una estatua de bronce, pero, en realidad, se halla constituída por un núcleo interior de mampostería en el que se hallan encastradas armaduras metálicas que sostienen la envoltura exterior de la estatua, en cobre martillado.

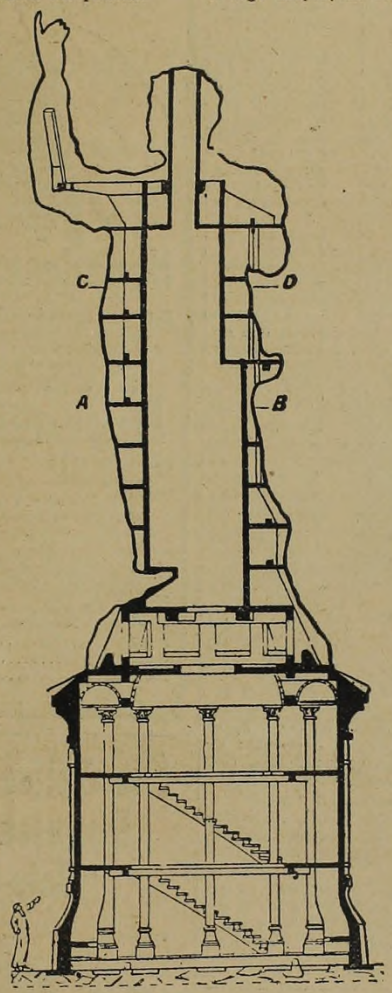
Puede citarse aún la estatua ecuestre en bronce de Pedro el Grande, en Petrogrado; la de Baviera, en Munich, en bronce igualmente, que mide 16 metros de altura y pesa 155 toneladas; la de Arminius, cerca de Detmold, en Westfalia, alta 20 metros.

En Francia data de 1860 la estatua monumental de la Virgen, en Puy, que domina la roca Corneja, curiosísima de aspecto. Dicha estatua fué fundida con el bronce de los cañones conquistados en la guerra de Crimea, tiene 16 metros de elevación y pesa 100 toneladas.

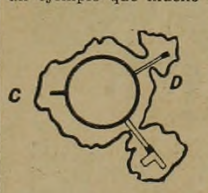
Todo el mundo conoce, por fin, la célebre estatua popularizada por la imagen de la Libertad iluminando el mundo, del escultor Bartholdi, erigida en la rada de Nueva York.

Este monumento tiene 46 metros de altura, sin contar la torre sobre la que se halla. Es, sin disputa, la estatua más alta del mundo. Su peso habría sido excesivo si se hubiera querido ejecutarla en metal fundido. Por consiguiente, se halla constituída por una cubierta de cobre repujado ensamblado por trozos sobre una armazón de acero ideada por Eiffel. El peso de la estatua es de 200 toneladas, de las que 80 corresponden al peso del cobre.

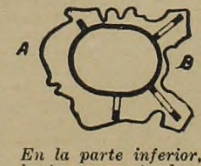
No obstante tener un peso tan considerable, la epidermis cúprica



El esqueleto de la estatua



La osamenta de la estatua es una torre central, que sostiene el traje del personaje por medio de ménsulas

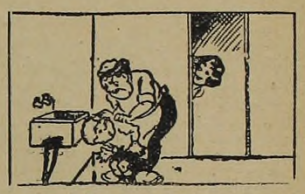


En la parte inferior, la torre central es ovalada

LA PESADILLA A MENUDO ES DEBIDA A UNA MALA DIGESTION

Las pesadillas, los malos sueños son a menudo causados por una molestia de los órganos digestivos. Una comida mal digerida, un alimento demasiado pesado, bastan para alterar vuestro sueño y ocasionaros desde que os levantéis una falta de ánimo que os durará todo el día. Para dormir bien hay que tener el estómago libre de aquella acidez perjudicial, de aquella fermentación de los alimentos que impide una digestión sana y normal. Así pues, si os sentís incomodados después de las comidas, si sufrís de ardores, de acidez, de vómitos, etcétera, si tenéis la lengua cargada, o el aliento que huele mal, tomad una cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de las comidas. La Magnesia Bisurada neutraliza la acidez, hace cesar la fermentación de los alimentos y así permite que el estómago efectúe las funciones naturales. La Magnesia Bisurada (marca registrada) se halla de venta en todas las farmacias.

LA MAGNESIA BISURADA OS ASEGURA UNA BUENA DIGESTION



— ¡Mamá, hoy no es domingo para que me laves así!

— Pero hoy vendrán invitados a la fiesta y quiero que vayas a **Longobardi, Bolívar, 280,** a alquilar todos los cortinados, alfombras, plantas y demás adornos para la misma.





LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. V. Ceballos López, de la Provincia de Entre Ríos, Paso de la Arena.

Julio 1º de 1920.

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de Té Densmore contra la obesidad. Debo ser franco con ustedes: lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuído 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más, sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos.

Saludo atentamente

Firmado: **Dr. V. Ceballos López.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires:

M. FIGALLO y Cía.

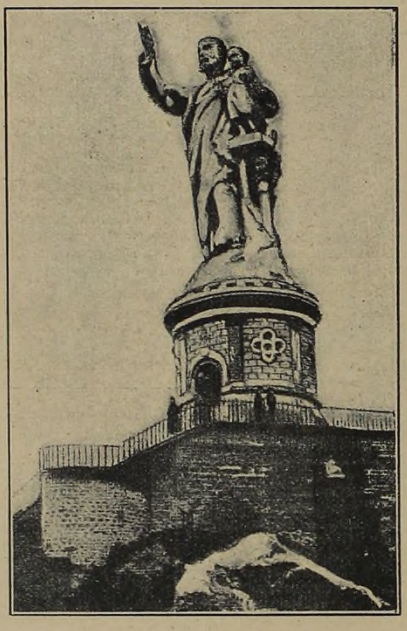
Calle MAIPU, 212

es relativamente delgada, y en muchos sitios, la brumazón de las lluvias, las variaciones de la temperatura, etcétera, la han atacado seriamente, tanto que en partes se halla sumamente desgastada y agujereada de un modo inquietante.

Así, pues, cuando se quería, hace algunos años, construir una nueva estatua monumental, han sido otros los materiales, y no del hierro ni del cobre, de los que se ha echado mano. Se ha adoptado el "material" de construcción moderno por excelencia: el cemento armado. Este es, en efecto, susceptible de adoptar fácilmente todo género de formas; permite una construcción rápida y fácil; en fin, resiste a las intemperies y puede esperarse de él una gran duración.

Esta nueva estatua que vamos a describir se eleva, como la imagen de la Virgen de bronce, en los alrededores de Puy (Francia), en Espaley.

Mide, pedestal incluso, 32 metros de altura y representa a San José, con el Niño Jesús en brazos, de pie, al lado de un banco de carpintero, siendo la "maquette" o modelo obra del escultor Besquent.



La estatua de San José en Espaley, de cemento armado

Primitivamente, tan sólo el pedestal debía ser en cemento armado, preveyéndose la estatua en bronce. Pero no pudo colarse o vaciarse, y es entonces cuando se determinó, afortunadamente, a proseguir el monumento como había sido empezado y hacer la estatua enteramente en cemento armado, según el sistema Hennebique.

El monumento consta de una base a manera de torre de tres pisos, convertida en capilla, de siete metros y medio de diámetro, por otros siete y medio de altura aproximadamente, reforzada por un anillo de siete columnas, de veinte centímetros de diámetro. En esta torre se halla una viga anular orificada, que soporta el peso de la estatua.

Dicha estatua mide metros 14,70 de altura; compónese de una osamenta en cemento armado de una grande proporción de cemento, y poseyendo exactamente una apariencia pétrea.

La armadura de la estatua se halla constituída por cuatro partes principales: una base cilíndrica reposando sobre el pedestal; una chimenea vertical, en forma de telescopio, que constituye la medula de la estatua, su eje; una serie de ménsulas horizontales que unen el eje vertical a la envoltura exterior; y, en fin, una armazón especial destinada a sostener el brazo derecho, en actitud señalando al cielo, como se ve en nuestra fotografía.

La chimenea continúa, a través la cabeza del personaje representado, por un tubo de sesenta centímetros de diámetro, cerrada en lo alto por un bastidor vidriado.

La envoltura exterior, que constituye la superficie misma de la estatua, se halla constituída, como queda dicho, por placas de cemento armado.

Para preparar estas placas ha sido menester fabricar de antemano un modelado en tierra del tamaño de la estatua, modelar en vacío y transportar los moldes al pie de la obra.

En estos moldes se ha colado el cemento, con objeto de hacer los diferentes trozos, que se han montado y ajustado entre ellos con la osamenta; se han retocado, en fin, las juntas, con objeto de dar al conjunto la impresión de una obra de índole monolítica.

Este trabajo, que no era, ciertamente, el menos delicado, ha sido ejecutado por el estatuario francés Debert.

Se ve, pues, que el cemento armado se presta, no solamente a los grandes trabajos utilitarios que todos conocemos, sino también a la ejecución de obras artísticas.

Madre y Diputada

MISTRESS Philipson, diputada al Parlamento inglés, puede envanecerse de haber dado tema a las crónicas. Ya en oportunidad de su primera elección, en la primavera de 1923, había atraído la atención pública. Mistress Philipson es, en efecto, una antigua actriz de los teatros londinenses donde ella obtuvo brillantes éxitos bajo el nombre de Mabel Russel.

Reelegida diputada conservadora para la Cámara de los Comunes, en las elecciones últimas, mistress Philipson, madre de dos niños, creyó en un momento no poder conciliarles deberes de su mandato electoral con los de la maternidad. Ardiente militante, pero, por otra parte, madre de familia modelo, consagrada a la educación de sus hijos, se imaginó hallar entre estos dos cargos, igualmente pesados y de responsabilidad, una incompatibilidad que no había previsto.

El instinto maternal parecía prevalecer en ella. Y ya los antifeministas, ilusionados con el triunfo de sus ideas, harían recordar la famosa frase de los antisufragistas de otros tiempos: "Mind your baby". Pero tal ilusión debió durarles bien poco, porque mistress Philipson parece ahora no estar dispuesta a renunciar del todo a la política, pues ella se dispuso a desempeñar integralmente el mandato de diputado sin renunciar por eso al cuidado de sus hijos, de su marido y de su casa.

Y si es cierto lo que sostiene el estadista inglés Lord Derby, de que la mujer no está hecha más que para el gobierno... de su casa, mistress Philipson está dispuesta a probarle que hay excepciones en todas las reglas.



AGUJA LUCHETTA, Modelo 1924

espécial para alfombras y todo bordado en relieve. Precio reclame..... $ 1.-

Envío gratis. ENTRE RIOS, 974, Buenos Aires



No se desespere!

Su tos puede desaparecer.

Combata ese RESFRIO, CATARRO o AFECCION PULMONAR. Son dolencias que asechan su vida y que pueden malograrla. Sobrepóngase al peligro tomando hoy mismo

Bronquialina Ruxell

Regenerador de los pulmones.

En jarabe y pastillas
De acción rápida y segura

Venta en las farmacias

CUPON

Sr. FEDERICO TAUBER, Estados Unidos, 1499:

Sírvase remitirme una muestra GRATIS de Pastillas Bronquialina Ruxell.

Nombre.....

Domicilio.....

Localidad.....

H.

Los Callos Nunca Disputan Con "Gets-It"

No tienen tiempo ni siquiera para alzar una protesta. Un toque de "Gets-It" los pone



a dormir para siempre. Dos o tres gotas los marchita, quedando como fragmento suelto de tejido muerto que fácilmente se le desprende con los dedos. No falla. Es igualmente bueno para las callosidades. Cuesta una pequeñez—en todas partes. E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E. U. A.

Unicos Importadores:

MENDEL y Cía.

Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires



Señora... Sus medias y guantes no perderán el color y le durarán mucho más usando ESCAMAS y JABON IVORY

SE VENDEN LOS

CLISÉS USADOS

EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

RÍO DE JANEIRO, 252 — BUENOS AIRES



Mi éxito en el baile



fué rotundo. Mi elegancia atrajo las miradas de toda la concurrencia. Debo mi triunfo al

Floriol

COLORANTE IDEAL

gracias al cual mi vestido viejo se transformó fácilmente en este espléndido vestido de fiesta.

Con FLORIOL cualquier persona puede teñir en su propia casa toda clase de telas, vestidos, etc., dejándolos nuevos.

Hay todos los colores de moda, a $ 0.80 en las farmacias

UNICO DEPOSITARIO:

DROGUERIA AMERICANA, S.A. Coop. Ltda.

Bmé. MITRE, 2176 Buenos Aires

Pies Húmedos

que no se cuidan en la estación invernal, dan lugar a que se formen eczemas y sabañones. Sin embargo, con muy poco gasto puede usted curarse de esta molestia, con el siguiente tratamiento: después de higienizar los pies, polvorearlos con el Vasenol Antisudoral, reconocido como el único Producto científico adoptado por eminentes médicos de todo el mundo. La composición del Polvo Vasenol Antisudoral, permite que asimilándose a la piel, deje a ésta flexible y suave.

Se vende en todas las buenas farmacias, droguerías.

Sulky "Cuca" $139 m/n

liviano y resistente

Capacidad 3 personas



Desarmado, embalado, puesto sobre vagón Bs. Aires. Gire en seguida directamente a

Casa Dichio

CALLAO, 255 - Buenos Aires





Los perros y su cementerio

Por

MAX LAYMET

Ilustraciones del autor

Plus je vois les hommes, plus j'aime mon chien. — PASCAL.

CUANDO sea viejo..., viejo como llegó a serlo el famoso Matusalén, cuando el último cabello blanco de mi pulido cráneo sólo se mantenga en su sitio a fuerza de bandolina; cuando, en fin, mis dientes se hayan desprendido uno a uno, emprenderé entonces un gran trabajo, una obra magistral en diez volúmenes lo menos, que llevará por título: "Psicología perruna". Quizá, si muchos y muy doctos profesores se interesasen, me comprometería a dar sobre este tema un curso de veinte lecciones desde el púlpito de la Sorbona; pero sin aguardar que llegue esta época feliz, voy a materializar parcialmente mi proyecto, haciendo en favor de los lectores de EL HOGAR algo así como un resumen de mis observaciones actuales sobre el alma compleja de nuestro hermano inferior el perro. Se trata, como ustedes ven, de una primicia absolutamente inédita, y confío en el eterno agradecimiento de todos los que recorran estas líneas, para quienes publico el fruto de profundas meditaciones e interminables vigilias.



Empezaré esta crónica de París en Asia Menor; puede parecer esto algo ilógico, pero es necesario a mi demostración. Imagínense, pues, en vez del Arco de Triunfo, de los Campos Elíseos y de las Tullerías, una ciudad en el centro de la cual se yergue, imponente, una fortaleza medioeval, enorme, de 500 metros de diámetro, al pie de la cual, bajas, reducidas, iguales, se extienden hasta perderse de vista las casas árabes. Aquí, allá, por todas partes, aparecen almenares blancos y verdes. Todo tremola como bañado en una polvareda de oro bajo el sol abrasador.



Al andar solemne de los camellos, al alegre trotar de los borricos adornados con borlas y cascabeles, pasan largas caravanas venidas de Persia, del Cáucaso, de Constantinopla, de Jerusalén, la ciudad santa de la cristiandad, o de la Meca, la ciudad santa del Islam. Nos hallamos en Alep, la perla del desierto.

Como en casi toda el Asia, abundan los perros errantes, perros sucios, feos, flacos, famélicos, sin amo y sin morada. Pobres vagabundos que buscan incesantemente cómo calmar los agudos dolores de sus estómagos siempre vacíos, explorando, con el hocico en tierra y la cola entre las patas, las callejas desiertas y los "souks" bulliciosos. De cuando en cuando son acogidos con una pedrada o un garrotazo, y huyen lanzando un ladrido prolongado y doloroso, casi como un grito humano.

Es un resultado de la adversidad poner en relieve las virtudes y defectos del individuo. Esta verdad también se aplica a los perros. Los golpes, las privaciones, especialmente la necesidad de hallar por la fuerza o la astucia el sustento cotidiano, desarrollan extraordinariamente su inteligencia. Cada uno lucha por la existencia a su manera y según sus facultades: los débiles emplean ardides, los fuertes guerrean; los hay listos y torpes, valientes y tímidos, orgullosos y modestos; sus caracteres son variados y bien definidos. Desconocen por completo los buenos tratos y muerden la mano que quiere acariciarlos. Parece existir entre ellos una organización tácita. En cada barrio se reúnen por grupos, y son siempre los mismos los que vagabundean en un perímetro dado; y, por más que se odien y se libren entre sí batallas furiosas, tan pronto como aparece un perro desconocido apaciguan sus querellas para rechazar al intruso. Es un espectáculo semejante al que dan muchas naciones, que sólo hacen callar sus luchas intestinas cuando en la frontera surge el invasor...

Durante los claros de luna diáfanos, apacibles, como sólo existen en Arabia, los perros ladran rabiosamente al disco lívido, que se destaca en el firmamento aterciopelado, movidos por quién sabe qué aprehensión misteriosa de su alma obscura. Como un eco, los chacales contestan desde las dunas próximas, y, a veces, se oye a lo lejos el llamado desconsolador, parecido a un sollozo de niño, de alguna hiena. Cuando la monótona cantilena de una flauta beduína se eleva, las notas agrias, tristes, persistentes, hacen callar uno a uno los perros, que retroceden en la sombra y se deslizan contra las paredes, haciéndose pequeños, desgarrados los nervios por ese sonido que odian.

Finalmente, una feroz cuhillada o un balazo acaba un día con ellos, poniendo un término brutal a sus vidas de mártires. El que cae sirve de opíparo banquete a sus compañeros, que lo despedazan, tibio todavía, y se disputan sus huesos...

❦ ❦

ASÍ como a nosotros los europeos nos es difícil reprimir una mueca de fastidio cuando oímos hablar de los hábitos repulsivos de alguna tribu salvaje de África, se me antoja que más de un perro faldero, bien cuidado y orgulloso, se sentiría justamente indignado (si leer y hablar fuese para él cosa posible) al tener conocimiento de las costumbres brutales y del lastimoso destino de sus congéneres de Arabia.

París ofrece a sus cuadrúpedos habitantes veterinarios experimentados, establecimientos de baño y otras comodidades, y, lo que es verdaderamente original, un cementerio para perros existe a las puertas de la capital, en una isla riente del Sena, que tiempos ha disfrutaba de una reputación detestable. Es la famosa "Île des Ravageurs" (Isla de los Devastadores), que los lectores de Eugenio Sué conocen como teatro de dramas horribles y de aventuras espeluznantes; pero los siniestros personajes descriptos por este autor ya no frecuentan aquellos lugares, donde sólo se ven ahora siluetas elegantes o señoras de edad con afectos tenaces que van a visitar alguna tumba minúscula, adornada con un epitafio



más o menos patético, más o menos ingenuo. Lo mejor de la "Sociedad perruna" descansa allá, donde duermen el sueño eterno los perros de Henri Bataille, Paul Adam, Courteline, Edmond Rostand, Saint-Saëns, Abel Faivre, Sacha Guitry y tantos otros.

Lo primero que se advierte al entrar en el extraño cementerio es un monumento erigido a la memoria del perro Barry, que muesta esta lacónica pero elocuente inscripción:

"Salvó la vida a cuarenta personas; fué matado por la 41ª"

Barry era un perro del monasterio del Monte San Bernardo. Cuando el viento y la nieve se abatían con rabia sobre los flancos de la montaña, el valiente animal, gracias a su mímica expresiva y, a veces, arrastrándolos, traía consigo los viajeros extraviados, quienes, sorprendidos por el mal tiempo, hubieran perecido seguramente. Un día el perro regresó al monasterio mortalmente herido. Los monjes, guiados por el rastro sangriento que había dejado el animal, descubrieron un hombre extenuado y ya casi sin conocimiento. Era él quien, habiéndose perdido y viendo surgir bruscamente a su lado a Barry, cubierto de nieve, se había creído atacado por un oso y, reuniendo sus fuerzas desfallecientes, le había dado un golpe violento con la punta acerada de su "alpenstock".



Los epitafios que figuran sobre las diminutas lápidas son muy diversos, sentimentales y "rococó", líricos, prosaicos o satíricos; las líneas se destacan sobre la piedra blanca y revelan, a pesar de su concisión, la personalidad de quien los ha hecho trazar. Muchos son los pensamientos de autores célebres que han sido reproducidos, como esta cita de Víctor Hugo: "El perro es la virtud que, no pudiendo hacerse hombre, se ha hecho animal."



Un testimonio de afecto ha sido dado por la Policía a los perros Leo y Papillon, matados por malhechores perseguidos. Han sido enterrados en dicho cementerio, y no lejos duerme Pax, un perro que daba el alerta en las trincheras cada vez que las mortales emanaciones de los gases asfixiantes se esparcían sobre las líneas.

Entre los animales heroicos debo mencionar un caballo, el célebre Troytown, vencedor del Grand Prix de Auteuil y muerto sobre el terreno. Algunos monos, gatos y aves y los leones del domador Pezon también tienen su sepultura en el cementerio de Asnières.

El orden en la naturaleza es una pura cuestión de equilibrio, ha dicho alguien. No me atrevo a alterar esta regla importante, y ya que bajo el pretexto de describir una de las curiosidades de París he empezado por trasladarme a las tierras de Levante, a manera de compensación terminaré mi relato en Londres. Ha sido fundado en dicha ciudad, en 1880, un cementerio para animales domésticos. No resisto a la tentación de transcribir un epigrama que figura sobre una de las estelas de dicha necrópolis, y lo pongo como punto final de mi crónica: "Al perro Pompey.—Hubiera podido creerse que era un ser humano, pero... era fiel."

Las primeras bibliotecas públicas

Dónde estaban y cómo eran

EL origen de las bibliotecas públicas debe buscarse en un pequeño armario con misales o breviarios que había siempre en el ábside de las primeras iglesias cristianas. Como quiera que con frecuencia había que hacer uso de estos libros, teníaseles cerca del altar, y con ellos se guardaban los demás libros que por cualquier motivo venían a ser propiedad del templo. Cuando había demasiados libros, era preciso substituir el armario por una pequeña habitación, o bien colocaban aquéllos en series de armarios a lo largo del claustro, junto a la puerta de la iglesia, y andando el tiempo, fué tan grande el número y tal la variedad de los libros que algunas iglesias poseían, que se hizo necesario distribuirlos según su índole, llevando unos junto a las celdas de los monjes que tenían a su cargo aquellos antiguos templos, otros al refectorio, para leer en alta voz mientras comía la comunidad, y la mayor parte a una habitación especial, que era la biblioteca propiamente dicha. Una sola catedral, un solo monasterio, poseían a veces media docena de colecciones de libros, separadas unas de otras, y además aquí y allá, en los claustros, había pequeños pupitres con uno o dos libros cada uno, para uso de todos. La institución entera venía, por consiguiente, a constituir una biblioteca. Es verdad que estas bibliotecas eclesiásticas no eran las únicas que había en la Edad Media; existían otras muchas, cristianas y musulmanas, regias y particulares, universitarias y religiosas, pero la biblioteca monástica, por su riqueza, su permanencia y los métodos por que se regía, fué el verdadero prototipo de las actuales bibliotecas públicas.



Un bibliotecario de la Edad Media. (De una estampa de Sebastián Brandt, Brandt, en 1497.)

Es verdad que, por su aspecto, aquellas bibliotecas se diferenciaban mucho de las modernas. Los actuales estantes estaban substituídos por pupitres, colocados perpendicularmente a los muros, dejando en medio un estrecho paso, y entre uno y otro el espacio absolutamente preciso para sentarse los lectores. Los libros estaban constantemente sobre estos pupitres, sujetos con cadenas para que nadie se los llevase, de manera que el que necesitaba consultar varias obras, en vez de reunir junto a sí los diferentes volúmenes, como hoy se hace, tenía que ir y venir de pupitre en pupitre.

Los bibliotecarios, en un principio, eran los maestros de capilla, rareza que se explica si se tiene en cuenta que los primeros libros de las bibliotecas fueron los libros de coro. Más adelante, se confiaba ya este cargo a monjes especialmente dedicados a él. Para desempeñarlo, tenían que prestar juramento sobre los Evangelios, prometiendo dar, a cuantos los necesitasen, "el alimento del alma" y "las armas del espíritu", como se llamaba entonces a los libros. El bibliotecario, si no había hecho voto de pobreza, recibía un sueldo modestísimo, por regla general unos 12 pesos anuales; sólo en las comunidades muy ricas ganaba hasta 50 pesos, recibiendo además, como gratificación, cuatro varas de tela de lana. En cambio, estaba obligado a reponer por cuenta propia los libros que se perdían o estropeaban.

Para la adquisición de libros se recurría a variadísimos procedimientos. Las órdenes mendicantes estaban autorizadas para pedir de limosna libros o dinero para comprarlos; las que no lo eran, imponían a sus miembros una cuota anual para el aumento de la biblioteca, o bien hacían pagar a los lectores un tanto por página y por hora. Además, había comunidades que permitían a los monjes formarse bibliotecas particulares, a condición de que a su muerte dejasen los libros para la biblioteca.

El crecimiento de éstas, sin embargo, debíase principalmente a la costumbre de copiar libros. El *criptorium*, o departamento donde se copiaban los manuscritos prestados por otras comunidades o por los particulares, era en la Edad Media aditamento indispensable de toda biblioteca. A veces, se hacían a la vez diez o doce copias, encargándose un lector de dictar a todos los copistas; la comunidad conservaba una o dos, y las demás las vendía. Hubo bibliotecas, como la de Saint-Gall, que convirtieron esta práctica en un verdadero negocio, origen, sin duda, de la industria editorial.



Biblioteca de Sixto IV. (De un fresco existente en Roma.)

Dado el trabajo que costaba hacer estas copias, su precio no podía menos de ser muy elevado, y así se comprende la costumbre de encadenar los libros. Además de esta precaución material, tomaba el bibliotecario otras de índole moral, escribiendo en la primera página de cada volumen, parrafitos por este estilo: "El que se lleve este libro, sea condenado con el traidor Judas, con Anás, Caifás y Pilato." O bien: "Sea quien me robe maldito en esta vida por Jesucristo, por la gloriosa Virgen y por el bendito Santo Tomás, pero perdonado en el día del juicio si así lo desea Cristo, patrón de la Madre Iglesia".

Con el tiempo, la costumbre de sujetar con cadenas los libros se limitó a aquellos que, por sus dimensiones, resultaban muy difíciles de copiar. Los otros se entregaban en mano de los lectores, y cuando las bibliotecas se extendieron a universidades y colegios, hasta se permitió que los estudiantes se los llevasen, siempre que el libro no pasase la noche fuera del edificio. En París, en 1212, se dictó una ley que prohibía a los bibliotecarios que se negasen a entregar libros a los estudiantes, añadiendo que "el prestar libros es una de las principales obras de misericordia". Eso sí, algunas bibliotecas exigían de todo el que sacaba un libro, que depositase una señal en metálico.

En aquellos tiempos, para pedir los libros no se empleaban papeletas ni nada que se les pareciese. Las cosas se hacían de un modo mucho más pintoresco. En una orden monástica cuyos individuos se obligaban a guardar silencio, se pedían los libros por señas convenidas; para pedir un misal, se hacía la señal de la cruz; para un libro de oraciones, se besaban los dedos, y para uno profano, había que rascarse una oreja, como los perros, "porque los que no tienen religión son como perros".

Entre los benedictinos, los libros se prestaban por años; el que en el término de un año no terminaba el libro pedido, estaba obligado a confesarlo y a pedir perdón por tan grave falta.

En algunas bibliotecas, el reglamento contenía detalles muy curiosos: se prohibía, por ejemplo, dejar los libros abiertos sobre el pupitre, mancharlos o doblar las hojas, y en Francfort, se exigía que los lectores cuidasen de "mostrar educación y modestia en la biblioteca, evitar gritos y ruidos, y hablar siempre en latín".

La mayor mina de carbón

EL yacimiento de carbón más grande del mundo se halla en las minas de Fushum, en la Manchuria. En algunos puntos mide 130 metros de espesor.

Estas minas están a cuarenta kilómetros al este de Mukden. La explotación, comenzada hace seiscientos años por los coreanos y prohibida durante dos siglos por los chinos a causa de la proximidad del mausoleo del emperador Tai-Tsu, la reanudaron los rusos durante la guerra ruso-japonesa, y la continuaron los japoneses desde 1907. La extracción cotidiana de 300 toneladas en 1907 ha llegado a 12.000 en 1921. Estas minas se desarrollan muy rápidamente.

La explotación se hacía al principio de un modo rudimentario que ocasionaba la pérdida del 70 por 100 del yacimiento y que hubo que abandonar por los hundimientos y los incendios, y finalmente, a causa de una explosión ocurrida en 1918, en el pozo Oyama que ocasionó la muerte de 900 personas.

En 1914 se atacó en gran extensión una explotación a cielo abierto donde la capa de carbón tiene 120 metros de espesor, y se calcula que durará treinta años y rendirá más de cien millones de toneladas de combustible.

En 1920 se ha comenzado otra explotación a cielo abierto, de la que se espera extraer 372 millones de toneladas. La excavación representará cerca de cinco veces y media el volumen del canal de Panamá.

¿QUIERE VD. CONSERVAR SU BELLEZA?



Señoras y Señoritas: Soliciten el libro que remitimos GRATIS, que indica cómo se suprime el vello, arrugas, papadas, pecas, manchas. Aparato infalible para el desarrollo y dureza de los senos. Consultorio para masajes eléctricos y baños Ultravioleta. Atendido a todas horas por su Directora.



LA EPOPEYA DE PARÍS Juncal, 1470

TOME Bronco-Pulmina TEGAMI

y a las primeras cucharadas le desaparecerá cualquiera afección de las vías respiratorias:

TOS, BRONQUITIS, ASMA, RESFRIOS, CATARROS, etc.

por crónicos que sean

Exija Bronco-Pulmina TEGAMI, no admita substitutos

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS A $ 3.-

FARMACIA Y LABORATORIOS "TEGAMI"

214, CARLOS PELLEGRINI, 214 - BUENOS AIRES - U.° Telef., 4696, RIVADAVIA



Si sóis propensos a los

CATARROS Y BRONQUITIS

Si teméis una infección pulmonar

Poned a vuestro organismo en estado de defensa

CON LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

ANTISEPTICO poderoso y RECONSTITUYENTE incomparable

No esperéis a estar más gravemente atacados:

Mas vale prevenir que curar

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, PARIS, y en todas las farmacias

PARA TEÑIR VESTIDOS

Vd. no debe emplear un colorante mediocre que le arruinará el vestido. Vd. debe usar lo que todas las señoras y señoritas emplean en la actualidad, o sea el maravilloso jabón colorante ROSEDAL, el único QUE NO FALLA NUNCA. Cómprelo en farmacias a $ 0.80.

ROSEDAL

PÁGINA DE VACACIONES

Temas escolares

Por LA STA. PALOTES

ENSEÑANZA MATERNA DE LA LECTURA

Jóvenes mamitas: enseñad a leer a vuestros hijitos y encontraréis una nueva fuente de alegría. Bien dirigidos los primeros pasos en esta tarea, facilitan la obra que será de gran provecho para los futuros escolares.

Si se piensa en una enseñanza mecánica, donde la madre se limite a repetir los signos escritos, cualquier libro de primeras letras servirá a sus designios. Generalmente — aparte de tristes excepciones — guardan bastante graduación y están ilustrados para hacer menos monótono el trabajo de los chicos. Las figuritas son en ellos el azúcar que envuelve la amarga píldora de los signos abstractos. Con frecuencia ocurre una cosa muy natural: el niño mira las imágenes y olvida las letras. No encuentra más que aburrimiento en una lección de tal índole. Por eso, aconsejamos un estudio más "viviente".

Se enseñará a los pequeños una lectura inteligente. En medio de la distracción causada por el método, el cerebro se va poblando de ideas.

Esta es la función de los "Jardines de Infantes", con sus construcciones de arena, cuadros y dioramas, casitas y animales.

Lo que interesa aquí es que cada objeto. cada personaje, tenga una etiqueta con la indicación de su nombre. Así, el niño, incidentalmente, va conociendo palabras, y por intuición o con ayuda materna, reconoce los mismos elementos en vocablos distintos.

Ejemplo: *pa*, en *papa* y *pala*.

Hay quien afirma que este sistema tan sintético basta para enseñar a leer a las criaturas. Debemos corregir diciendo: a "determinadas" criaturas. Cuando se ha observado de cerca a los pequeños escolares, se llega al convencimiento de que un proceder uniforme no es posible. Si a unos aprovecha el método, a otros no da resultado. Cuestión es esta, no de inteligencia, sino de proceso en la adquisición mental del educando.

Apresurémonos a agregar que un niño de gran inteligencia puede tardar más en aprender a leer que otro menos bien dotado. Las madres, no deben desesperar ni desanimarse ante el lento progreso de sus hijos, en este período inicial del conocimiento.

Agreguemos, que los métodos sintéticos, no deben ser adoptados a ojo cerrado. Conocemos buena cantidad de chicos, capaces de leer sin equivocarse un libro de docientas páginas, palabra por palabra, pero en otro libro no distinguen ni una letra. La sorprendente memoria infantil, la facultad que posee de relacionar una palabra con un conjunto de signos abstractos, es gran escollo en su aprendizaje de la lectura. Con frecuencia el chico lee de memoria una hoja de su texto, sin que esto sirva de nada, pues desconoce la disposición de articulaciones y sonidos. Los antiguos métodos se ocupaban exclusivamente de este mecanismo y los convertían en largo y aburridor estudio. Hoy sabemos combinar los sistemas. Mientras el niño se representa a las cosas tal como son, familiarizándose con ellas en medio de juegos y divertidas combinaciones, va penetrándose de esta verdad: las mismas letras, en idéntica disposición producen siempre los mismos sonidos. Salvo las excepciones gramaticales que aprenderá más tarde, estará así en posición de toda la técnica necesaria, a la cual llegó sin esfuerzo alguno.

Despréndese pues la importancia que debe darse a la fonética. Considerados estos puntos generales, vamos de lleno a encarar una primera lección de lectura.

Comenzaremos por el estudio de las vocales *i o*, por ejemplo. Enseñanza puramente analítica y por consiguiente clara, pero abstracta a primera vista. No lo será, puesto que numerosos grabados reproduciendo seres cuyo nombre lleve estas letras, darán al método interés y utilidad.

Sobre un cuadrado grande de cartulina, dividido en 16 cuadraditos, se van dibujando o pegando figuras y escribe una *i* o una *o* al lado de cada cual, pero sin más indicación.

Por ejemplo en nuestro grabado: pichón (i); hombre (o); sierra (i); rosa (o); nido (i); jarro (o), etc.

Tiénese así un verdadero juego de lotería.

He aquí algunos ejercicios:

1º La mamá enseña las figuras, nombra lo representado y hace repetir mucho el sonido *o* o el sonido *i*, contenido en la palabra.

2º La mamá nombra al azar una lámina: nido, por ejemplo. El niño repite *nido*, y tapa con un papelito o un botón el cuadrito correspondiente al objeto citado.

De esta manera se continúa hasta cubrir totalmente el tablero. Al propio tiempo el pequeño determina la letra que conoce en una palabra, ejeplo: *o*, rosa, y la mamá entonces, convertida en compañera de juego, tapa el espacio ocupado por la flor. El júbilo de los chicos es siempre mayor cuando complican a los mayores en sus travesuras. Creyendo ganar a la mamá o dictarle una "cosa" difícil, aprenden muy pronto a diferenciar todo lo representado en el tablero y se tornan hábiles en este jueguito.

3º Como un contralor muy necesario, se aconseja tomar otra cartulina dividida también en diez y seis cuadraditos, y escribir en ella, ocho veces *i* y ocho veces *o*.

Con el primer cartel a mano, la mamá nombra, por ejemplo: *guinda*. El lectorcito señala con una mano la figurita que expresa la fruta, y con la otra los cuadraditos en que haya una *i*. En la misma forma se procede con todas o con parte de las elegidas.

Al par de proporcionar a los chicos muy agradables momentos, con estas adivinanzas, se fija en su mente con toda nitidez el valor de las vocales enseñadas. Luego, no se conforma con las que tiene a la vista, y por iniciativa propia, busca a su alrededor objetos y seres cuyo nombre tenga alguna de las vocales aprendidas.

Lo importante no es apresurar adquisiciones en esta edad. Conviene más obrar con inteligencia, sin precipitarse para no causar fastidio en los debutantes. No olvidemos que la lectura así conducida tiene doble valor educativo.

4º Proceder al estudio de sonidos y articulaciones con el cartel del abecedario.

La mamá procura una colección de animales y monigotes auxiliares. Los elementos se buscan en los mapas de historia natural, los animales articulados de madera y cartón, los muñecos de juguetería, etc. Este conjunto, sirve para una revisión de sonidos, de articulaciones, para clases de lenguaje, para conversaciones e historietas.

El estudio de letras de sonido doble no se presenta nunca al empezar a leer.

Cada elemento nuevo a enseñar requiere la preparación de cartones de lotería como el que acabamos de describir.

Este breve resumen no permite detallar los numerosos medios posibles para impresionar el cerebro infantil y grabar sin esfuerzo en él sonidos y sílabas para abrir un camino ameno hacia la lectura.

Refuerzan los medios enumerados toda la serie de adivinanzas recreativas, letras de madera, rompecabezas con abecedarios, muñecos de mímica, láminas en color, etc.

Vencidas las dificultades primeras, se mezclan, para alegría del niño, el dibujo de las letras, los cantitos y juegos relacionados con las nociones que acaba de adquirir.

Una vez compenetrada del espíritu de este método, la mamá inventará a su fantasía mil combinaciones, que serán siempre recibidas con inmensa satisfacción. Las historias y adaptaciones imaginativas que haga, serán el encanto de sus pequeños.

Habrá practicado así la enseñanza inteligente de la lectura, aquella por lo cual, cada letra, cada sílaba tiene vida, primero en una palabra, luego en una frase.

Desde los primeros pasos, el pequeño discípulo se sentirá plenamente satisfecho de leer corrientemente cuentitos y narraciones formadas únicamente con palabras que conoce.

Véanse algunas cancioncillas ideadas al efecto:

"Mi Juancito toca el bombo — pum, pum. — Toca los platillos — tachín, tachín. — Toca la guitarra — tara, tara. — Toca el violín — tiruririn. — Toca la campana — talán, talán. — Toca el tamboril — rataplín."

Y esta otra tan conocida:

"Cinco deditos tiene la mano — cinco deditos que bien lo he mirado, — y diez deditos en las dos he sumado.

"Pulgar se llama el uno — pulgar, pulgar.

"Índice el segundo — y sirve para indicar — aquí, allá, allí, allá. — Corazón el tercero — y en él se pone el dedal.

"Los anillos en el cuarto — y le llaman anular. — Y al dedo chiquitín — le llaman meñiquín."

Esta sencillísima cadencia de Pedro Mata, es un modelo para las madres que enseñan a sus hijos las vocales:

— A, a a — al niño pequeño, ¡quién le dormirá!

— E, e e e — al niño pequeño yo le dormiré.

— I, i i i — al niño pequeño yo le dormí.

— O, o o o — el niño ya se me durmió.

— U, u u — al niño pequeño no le duermes tú.

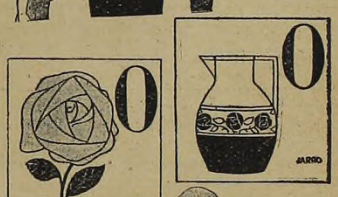
Pueden multiplicarse este repertorio juguetón tan útil en los primeros albores de la instrucción.

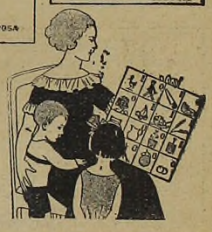
¡Qué gozo no reportará a las madres esta inapreciable colaboración en la educación de sus vástagos!





La mamá designa una figura y el nene repite el nombre y la tapa





Muéstrese primero la imagen y luego nómbrense las cosas

LOS ESTUDIANTES Y LA BENEFICENCIA



Estudiantes del "Royal College of Art", Kénsington, en el hipódromo de Epsom, recolectando fondos a beneficio de un hospital londinense

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

CONFIESO mi debilidad por Don Juan Manuel de Rozas, víctima inocente de los elogios de sus fieles Saldías y Mansilla, y de los vituperios de sus numerosos enemigos.

Es, en la hora actual, una figura misteriosa, de la que no sabemos una palabra de verdad. Pero creo que ni fué tan feroz como lo pintan sus interesados detractores, ni tan santo como lo quieren sus cariñosos allegados. De cualquier manera, sus pretendidos crímenes — aun aceptando las versiones unitarias — han perdido mucho su primitivo horror. Comparada con el asesinato de Matteotti, la muerte del doctor Maza me resulta una broma de salón.

Esta curiosidad rosista me ha impulsado a buscar siempre todas las posibles fuentes de información. Así es cómo he agotado toda la bibliografía pertinente, desde los ingenuos relatos que en mi infancia oí de mis primeros maestros, la venerable misia Hermenegilda Senra y el profesor Zenón Rolón — buenos federales ellos, — hasta *La Nación* del domingo último. La cual dice:

LOS MISTERIOS DEL PLATA
por Juana Manso de Noronha

D. Ricardo Isidro López Muñiz ha publicado esta edición, **corregida,** *anotada y completada por él, de la en su tiempo sensacional novela de la eminente maestra que fué Juana Manso de Noronha.*

Y añade que la novela...

...no es sino trasunto de una **realidad** *de que algún trabajo cuesta formarse ahora idea exacta;* **pero que fué tal** *como se nos presenta en "Los Misterios del Plata".*

Leer esto y echarme a buscar la novela, todo fué uno. ¡Por fin sabría la verdad, la *realidad* tal cual fué!

He leído el libro de un tirón. Y he de confesar lealmente que "Los Misterios del Plata" no es una novela: es una morondanga, un melodramón inaguantable. Pero como lo interesante no es su valor literario, sino su valor histórico, quisiera que *La Nación* me dijera si la *realidad fué tal* como se lee en la página 124:

Dorrego era un famoso cabecilla, escandaloso como hombre público y como individuo.

Y si es verdad este fantástico relato que comienza en la página 167:

...De esta manera llegaron al frente de la casa de Rosas, donde se preparaba otro resto del acompañamiento.

Era éste compuesto de hombres a caballo con el sable desnudo al hombro, comandados por Manuela Rosas, hija querida y digna de S. E. el Ilustre Restaurador de las Leyes. Iba la amazona vestida con el traje de los gauchos y enormes espuelas teniendo por montura el mulato Biguán enfrenado y ensillado, a quien le cabía en esta solemnidad el papel de caballo y que recibía de los pies de la señorita Manuela tamaños espolazos con objeto de imitar los corcobos del animal que representaba.

En el coche de gobierno, con su competente escolta, iba el mulato gobernador, haciendo las veces de su Excelencia.

Sucio y medio desnudo, vestía la casaca de general con la banda de presidente y en la cabeza un elástico de papel con plumas de avestruz; al lado una espada de palo y en la mano, el bastón insignia del mando supremo de la República!!!...

La tercera parte de este acompañamiento, era un rico carro de terciopelo carmesí, guarnecido de franjas de oro y en una especie de trono levantado al medio, iba el retrato de Rosas! Era este carro tirado por cuatro señoras (Pascuala Beláustegui de Arana, María Josefa Ezcurra, la señora del general Alvear y doña Pilar de Guido), cuyo nombre debe conservar la historia con curiosidad!

Damas y negras mejor vestidas, con el Estado Mayor General, rodeaban el carro.

¡Basta! ¡Dios haya perdonado a doña Juana Manso de Noronha su detestable imaginación, y a *La Nación* su ingenua credulidad!

Pero no es mi oficio el buscar la verdad histórica, que, por otra parte, no existe.

Mi oficio es más humilde: estriba en recoger las perlas que, generosamente, derraman los que sienten la absurda necesidad de escribir. Y a ello voy.

Según se ha dicho, don Ricardo Isidro López Muñiz se ha tomado el ímprobo trabajo de corregir el incorregible texto de misia Juana Manso. En lo que llevo transcripto, no se advierte gran cosa la corrección. Pero en el resto se nota mucho menos.

Como la novela transcurre en el período de la tiranía, todo, lo animado y lo inanimado, es en ella fatalmente trágico, melodramático y espeluznante: "el fatídico chillido del chajá", se lee en la página 10; "las fatídicas lechuzas", se dice en la página 63. Todo es fatídico, hasta el inocente canto del gallo: "De repente, en medio del silencio, resonó el eco fatídico del gallo" (página 13).

Para no hacer demasiado extensa y fatídica esta nota, señalo algunas perlas de indudable oriente: "...el diabólico e *hipócrito* plan..." (p. 21); habla un italiano y dice: "—Pedro! exclamó, *per dio; stiamo venduto* come due *cane* (p. 46); "...había militado bajo los *Balcarceses...*" (p. 51); "...ostentaba sus *ecsenas...*" (p. 64); "—¡Silencio! *¡Ciervos* del Tigre Argentino!" (p. 76); "Como todas las almas *nuevas* y timoratas..." (p. 81); "La forma de la cabeza (*de Corbalán*) es exactamente la de un queso de Holanda sin parte superior o inferior, sin pasiones, sin inteligencia y sin instrucción." (p. 120); "...sintió *resfriarse* su pasajero entusiasmo..." (p. 153). Etcétera, etc. y etc.

Si este es el texto corregido por el señor López Muñiz, ¿cómo sería el original?

Digamos todo lo contrario de Madame Roland: "¡Oh, Tiranía! ¡Cuántos disparates se han cometido en tu nombre!..."

———— :: ————

LEO en *Le Courrier de la Plata*, del 2, bajo el título "Ecrasé par un camion":

Il était correctement vêtu d'un canotier en paille, chauve, la moustache blanche; il paraissait âgé d'une soixantaine d'années...

Y después:

On a trouvé dans ses poches... une volumineuse **monstre** *en metal...*

Pero, *mon Dieu!*, si el sexagenario tenía por único vestido un rancho de paja, ¿cómo diablo iba a llevar en los bolsillos un *monstruo* de metal?

———— :: ————

LA RAZÓN, del 9, a propósito de una compañía teatral argentina que anda haciendo una serie de cosas raras por el mundo:

De cualquier modo, para todos hay y, según se infiere, este elenco argentino desconocido en su patria, triunfa ruidosamente en **Puerto Rico.**

En una de las crónicas se registra la presencia del **presidente de la república** *en el espectáculo.*

¡Aleluya! Han triunfado, pues, los gloriosos libertadores de Puerto Rico: el licenciado Sofonisbo Jaramilla Valladares M., el casi licenciado Manuel Ugarte y el director de *Renovación*, José Ingenieros. Porque hasta muy pocas horas antes del triunfo del elenco o team argentino enviado por los citados libertadores — ¡los últimos libertadores de tierras calientes! — Puerto Rico pertenecía a los Estados Unidos, y de acuerdo con la ley Foraker, de 1900, y el acta Jones, de 1917, estaba regida simplemente por un gobernador enviado desde la Casa Blanca.

———— :: ————

Y si en Puerto Rico han logrado por fin la república, aquí se ha proclamado el bolcheviquismo o cosa por el estilo.

Tal es lo que deduzco por esta noticia publicada en *La República*, del 7:

SINDICATO DE EMBAJADORES
Huelga general del gremio

Este sindicato hase visto precisado a declarar la huelga general del gremio, porque los patrones intentaron efectuar una apreciable rebaja en los salarios.

La huelga general no es muy alarmante, porque entre nosotros el gremio se reduce a dos embajadores: el de Estados Unidos y el de España. En cuanto a la tacañería de los patrones — que en este caso son Coolidge y Alfonso XIII — es inexplicable.

———— :: ————

LEO en *El Diario*, del 2, en el artículo "Casa de Gobierno":

Pasaron después a **ber** *al primer magistrado...*

Esto, al parecer, no tiene mayor importancia. Es un simple error tipográfico.

Pero he aquí que *La Nación*, del 5, pone estas palabras en boca — naturalmente — de un diputado nacional:

Al oirlo yo, me preguntaba qué tiene que **ber** *una cosa con otra.*

Tiene mucho que *ber*. Como que se trata, nada menos, que de la reforma general de la ortografía. ¡Y hay que *ber* por dónde ha empezado!

———— :: ————

YO no creo, como dice Anatole France, que el espiritismo "met, en verité, trop peu d'art à nous séduire: il nous fait converser avec les morts dans des entretiens si plats, qu'on en sort plus dégoûté encore de l'autre monde que de celui-ci". No, de los fenómenos del espiritismo no se puede burlar nadie. Y por esta razón es que leo asiduamente el periódico *Resplandor de la Verdad*, órgano de la sociedad espiritista "Sáenz Cortés", de Pehuajó. En cuyo número correspondiente al mes de junio el señor Dionisio Martín, de Lonquimay (F. C. O.), publica un hermoso artículo titulado: "Cualquier tiempo pasado... ¿fué mejor? — Los antiguos egipcios". Y dice:

Para los egipcios, el hombre no moría inmediatamente todo entero. Cuando exhalaba el último suspiro se escapaba de su cuerpo otro cuerpo impalpable, llamado el "Doble" o el "alma", que continuaba viviendo mientras el cuerpo no caía en descomposición. De aquí las precauciones tomadas para la conservación del cuerpo, su embalsamamiento y su transformación en momia. El "Doble" inmaterial tenía las mismas necesidades que el cuerpo carnal, haciéndole falta por consiguiente una habitación. Al efecto se le construía una tumba y una cámara funeraria, donde se colocaba un mobiliario al mismo tiempo que alimentos.

He aquí un fenómeno espiritista originalísimo que señalo a la admiración de todos los pretendidos hombres de ciencia. Porque aquí el *Doble* no está en las paparruchas que creían los antiguos egipcios. El *Doble* está en la página 14 de la "Historia del Oriente", de A. Malet, que dice así:

Para los egipcios, el hombre no moría inmediatamente todo entero. Cuando exhalaba el último suspiro, se escapaba de su cuerpo otro cuerpo impalpable, llamado el "Doble" o el "Alma", que continuaba viviendo mientras el cuerpo no caía en la descomposición. De aquí las precauciones tomadas para la conservación del cuerpo, su embalsamamiento y su transformación en "momia". El "Doble" inmaterial tenía las mismas necesidades que el cuerpo carnal... Etc., etc.

Fenómeno éste que entre los iniciados en el espiritismo llamamos: frescura mediúmnica de segundo grado. Y en Lonquimay (F. C. O.) la deben clasificar los profanos, seguramente, con alguna mala palabra.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Michina", de Paraná.



Fanal

DE LOHSE

Un deleite para los sentidos

PRECIO $ 12

GUSTAV LOHSE A.G.
BERLIN
Fundada 1831.

BUENOS AIRES
Sucursal Perú 375
Ventas al por mayor.



Creaciones SIMMONS exclusivas

ILUSTRAMOS aquí la cama SIMMONS de acero, modelo "Charlton" Nº 16616, tamaño 99 ctms. (una plaza americana). Hay otros modelos en tamaño de 2 plazas (1.35 mts.). Estas camas, importadas de nuestras grandes fábricas, son esmaltadas a fuego, lavables, tienen largueros fuertes de junturas firmes, ruedas grandes y resistentes, reuniendo todo lo bueno que pueda desearse en camas.

Para dar una idea de cómo se puede armonizar cualquier estilo de muebles y decoración con las Camas SIMMONS, ilustramos este dormitorio en el que el suave púrpura, marrón y verde pálido dan un ambiente encantador. El tocador, la silla y el chaisselongue están inspirados en el estilo "Sheraton". Las Camas, además del color que presentamos, pueden adquirirse en verde y marfil.

Para la importante *tercera parte de nuestra vida*, que reclama el sueño, las Camas y Elásticos SIMMONS dan el más alto confort.

Los Elásticos SIMMONS, el complemento indispensable de las Camas SIMMONS, son de acero galvanizado, flexibles, silenciosos y planos. Garantidos contra roturas. Duran por lo menos cinco veces más que los elásticos comunes. Los hay en todas las medidas y sirven para cualquier clase de cama. Hacen honor a su nombre patentado y registrado "Slumber King" (Rey del Sueño). Pidan ver también las camitas y las sillas plegadizas SIMMONS.

Ud. paga para "dormir bien", pero ¿qué tal duerme?

Algunos de los Distribuidores "SIMMONS"

En BUENOS AIRES: "Au Berceau Enchanté", Baratti & Cía., Arturo Barzi, Cassels & Cía., Silvio Gherardi, Gath & Chaves, Harrods Ltd., Joselevich Hnos., Mac Gregor House, Tienda "San Juan".

En el INTERIOR: Bahía Blanca, Regoli Hijos; Jujuy, José M. Altea; Mendoza y San Juan, Francisco Capolongo; Formosa, Giocopello & Gorleiri; Salta, Arturo Bulcacia; Santa Fe, Ángel Alleri e hijos; Córdoba, Bigi y Buonacucina.

En MONTEVIDEO: Caviglia Hnos., Devoto Hnos., Brun & Cía., Ángel Giorello e hijos, Carballal & Cía., Giorello y Cordano, Amy & Henderson.

En venta en las principales Mueblerías y Casas del Ramo de la Argentina y Montevideo.

CAMAS
CAMITAS

SIMMONS

ELÁSTICOS
SILLAS PLEGADIZAS

Para dormir bien

DEPÓSITO POR MAYOR EN BUENOS AIRES: CHACABUCO, 562 - U. T. 4143, Avda
AGENTES EN MONTEVIDEO: MERCEDES, 927

Exija siempre la marca y el nombre SIMMONS, tanto en las Camas como en los Elásticos.
No se deje engañar por comerciantes poco escrupulosos que ofrecen artículos *tipo* Simmons.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.